El Hogar



PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

CABECITA RUBIA

Por Rodolfo Wacha



¿Rubias ó morenas?

Negro, castaño o rubio, cualquiera sea el color natural de sus cabellos, ellos constituirán un marco magnífico para su belleza facial si los cuida, nutre y hermosea con "4711" LOCION COLONIA *De oro o de azabache su cabellera adquirirá insospechada fragancia, suavidad y brillo con la "4711" Loción Colonia.*

Haga Vd. frecuentes masajes al cuero cabelludo con "4711" Loción Colonia.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa, persistente y refrescante.

Frasco en la Capital $ 3.75
Frasco grande . . . . $ 6.90

Nº 4711. Loción Colonia

Una Colonia ideal — La Loción sin rival

603/4

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyab"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2034

Año XXVII. Núm. 1122

ABRIL 17 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

ESCRUTINIO BONAERENSE Extraordinaria era la expectativa reinante el miércoles de la semana pasada. Desde la última extracción de Navidad no se ha visto cosa igual, se oía exclamar. ¿Qué diría el primer voto, qué la primera urna, cómo sonaría Campana, quién triunfaría en la primera sección, quién en toda la provincia? Expectativa inmensa, honda y general emoción. ¿Desde la última extracción de Navidad, decían? Más bien desde el match Dempsey-Firpo. Por fin sale el primer voto. ¡Socialista! Manifestaciones de entusiasmo en la Casa del Pueblo. ¡El primer voto ya lo tenemos! Al terminar la jornada todos se manifestaban satisfechos, señal infalible de que todos estaban disgustados. Los conservadores acusaban un fuerte repunte, pero los radicales llevaban una pequeña ventaja. El repunte de los unos no era bastante, la ventaja de los otros cabía en el bolsillo del chaleco. Por el momento el triunfo había correspondido a la democracia, esto es, a nadie en particular. No era mucho, para tanta expectativa.

●

LA MAQUINARIA Los progresos de la maquinaria serían una de las causas de la desocupación, aunque no la única. Algunos, como Guillermo Ferrero, creen que la fiebre productora despertada por la maquinaria encadena al hombre al trabajo. Otros, que hay que tener fe ciega en la maquinaria, que ella es la gran libertadora. Inclinémonos a este parecer. Antes de la invención del molino mecánico, el molino era el presidio y lugar de tortura de los esclavos. Si el siervo de la Edad Media hubiera sido más versado en Historia, no hubiera dejado de quejarse por tener que moler en el molino de su señor, pero le hubiera agradecido que al menos el molino fuese molino mecánico. La maquinaria ha acortado la jornada de trabajo y ha permitido a los niños ir a la escuela. Si es cierto que la maquinaria es una de las causas de la desocupación, veremos acortarse nuevamente la jornada o la semana de trabajo. En Alemania la cuestión está sobre el tapete. La comisión de desocupación recomienda la semana de 40 horas.

●

EL AZÚCAR Y EL DULCE Los fabricantes de dulces y chocolates están muy conformes con las tarifas aduaneras que los protegen a ellos, pero se lamentan de que el azúcar haya ido subiendo de 3,15 a 3,50 y de aquí a 3,75. La protección les quita con una mano lo que les da con la otra, pues es ella misma quien ha tomadosobre sus hombros la tarea de hacer subir el azúcar. El proteccionismo se presenta aquí en desacuerdo consigo mismo, lo cual hará sonreír a los lógicos.

Según uno de nuestros lectores, tal vez un fabricante de dulce, lo que tendría que hacer el gobierno es liquidar la industria azucarera, expropiando los ingenios y las plantaciones de caña, y manteniendo los derechos sobre el azúcar ínterin ellos no hubiesen cubierto el costo de la expropiación. Cree él que todo estaría arreglado en poco tiempo, pues los derechos producirían alrededor de 100 millones anuales.

●

UN TEMA PARA REMARQUE Según la Associated Press, el gobernador de Oklahoma (Estados Unidos), autorizó al penado Samuel Wright, condecorado con la medalla al valor durante la guerra mundial, y condenado después a 25 años de prisión por un robo de 30 centavos, a abandonar el presidio y recibir asistencia contra la tuberculosis en su casa de Kentucky.

Es un tema para Remarque, aunque, en verdad, la noticia merecería confirmación. ¿Es posible que lo hubieran condenado a 25 años por un robo de 30 centavos? En ese caso, nuestras leyes son mucho mejores que las de Oklahoma, y nuestros jueces también.

●

EL PRÓXIMO NÚMERO DE "EL HOGAR" QUE APARECERÁ el viernes próximo estará íntegramente dedicado a todo cuanto se refiera al confort, al bienestar y al arte en el arreglo de la casa. Constará de 126 páginas, en las cuales figurarán muchas en citocromía, tricromía y bicromía. Por la esmerada selección de su material gráfico y literario, "El Hogar" del viernes próximo será una acabada demostración de cuanto puede hacerse entre nosotros sobre el interesante aspecto que hemos elegido. En esta época, cuando las buenas dueñas de casa han regresado de su veraneo y comienzan a preocuparse del arreglo de su hogar, el número de nuestra revista habrá de servirles de guía y de orientación en muchísimos casos. Es oportuno, pues, como medida de previsión, asegurarse desde ahora el correspondiente ejemplar de "El Hogar" que debe salir el próximo viernes, pidiéndolo con tiempo a su vendedor.



A pesar del considerable aumento de páginas en colores, "El Hogar" se venderá al precio de costumbre.



LA CASUALIDAD Y EL AGUA

Para esto del descubrimiento de manantiales, la casualidad rivaliza a veces con los rabdomantes. Uno de los efectos más notables del terremoto del día 3, dice "La Gaceta" de Tucumán, fué el desmoronamiento del cerro Campo a la altura de la estación Los Chorrillos, en una extensión considerable. A consecuencias quedó en descubierto una vertiente de agua clara y fresca en un paraje en que se carecía absolutamente.

Hay más agua de lo que se piensa, la cuestión es buscarla. En Suncho Corral (S. del Estero) se halló agua a 18 metros, lo cual allí es como haberse sacado la lotería. El ferrocarril Central Norte Argentino envió a ese paraje al jefe de la sección servicio de agua, señor José Elizalde, para practicar ciertos estudios y reconocer la firmeza del terreno sobre el río Salado; y habiendo practicado perforaciones por su cuenta, hizo el hallazgo.

●

LA CIUDAD DE MENDOZA

Nuestra capital, dice el corresponsal de "La Razón" en Mendoza, sigue bajo el azote de la sed. Las fabulosas obras de ampliación anunciadas desde hace más de diez años no se llevan a efecto, y ahora acaban de sufrir una postergación más, acaso promisora de nuevas dilaciones. Digamos también que cada año, desde aquella época casi remota en que el agua empezó a faltar, la población aumenta, la edificación se amplía, surgen nuevos barrios. La situación de Mendoza es inferior a la de poblaciones de cuarta categoría, y peligrosa para la salud pública, que se ve privada de un elemento indispensable para el mantenimiento de las reglas higiénicas.

●

URNAS DE LATA

Una mesa electoral de Chivilcoy inventó la urna de lata. Necesitándose una urna más, se tomó una lata de aceite, se le abrió una ranura, y aquello resultó ser una urna. La único que faltó fué tener a mano un hojalatero para cerrar la ranura al clausurarse el comicio. La cerraron con sellos de lacre y fajas de seguridad. Esa urna de Chivilcoy, vulgarmente llamada de lata, es nada menos que la urna metálica. ¿Cómo no se nos había ocurrido que la urna del siglo XX no puede menos de ser metálica?

●

UN MENSAJE DE PASCUA

El mensaje de Pascua que los diarios nacionalistas del señor Hugenberg dirigen al mundo, dice la United Press de Berlín, consiste simplemente en la espantosa carta que Bismarck envió desde Versalles el 14 de diciembre de 1870 al emperador Guillermo I, en la que le decía que era urgente adoptar la ferocidad en la guerra francoprusiana. Agregaba en esa famosa carta el canciller de hierro, que había que acostumbrar a las tropas "a hacer menos prisioneros" y a destruir todos los enemigos en el mismo campo de batalla. También instaba al emperador a que mandara aplicar toda clase de tratamientos violentos a los civiles de los territorios ocupados.

Lo más interesante del caso es que a estar a los términos de United Press, esta exhumación ha sido hecha como mensaje de Pascua. Convengamos en que es algo fuerte. No sabemos si Hugenberg habrá seguido los pasos de Ludendorf y adoptado la religión de Odín.

●

TRIGO POR CAMIONES

Se asegura que el fascio y el soviet han llegado a un arreglo sobre permuta de trigo por camiones. Los fabricantes italianos le suministran 2.000 camiones al soviet, y éste le consigna trigo al fascio, el cual lo negocia, y con el importe levanta los documentos que el soviet ha firmado por los camiones. Con razón se dice que el comercio internacional ha devuelto al mundo al trueque o permuta, pues el oro no circula más que para pagar saldos. Sin embargo, el moderno trueque es muy distinto del antiguo. Los precios no los estipulan los permutantes, sino que los fija la concurrencia universal. Por otra parte, al decirse que el oro no circula más que para cubrir saldos, quiere significarse que las relaciones han dejado de ser puramente bilaterales, y que existe un clearing internacional, por el cual los acreedores de los unos, deudores, a su vez, de otros, les pagan a éstos girando contra aquéllos, de manera que el oro no circula sino para cubrir los saldos resultantes de esa operación compensatoria.

●

ESCUELAS POPULARES

"El Mundo" publicaba recientemente la siguiente comunicación:

"Tenemos el agrado de comunicar a usted que una comisión de educadoras de Villa Lugano ha citado a los padres cuyos hijos carezcan de instrucción primaria por falta de vacantes en las escuelas públicas, para inscribirlos en el instituto gratuito próximo a funcionar."

La sociedad popular de educación de Almirante Brown, por su parte, citaba a los alumnos inscriptos en su escuela de puertas abiertas, cuyo número alcanzaba a 630. Se han fijado para los cursos de varones los lunes, miércoles y viernes, y los martes, jueves y sábados para los de mujeres.

La Asociación Española de Socorros Mutuos de Lomas de Zamora tenía en proyecto la fundación de una escuela de comercio destinada a los asociados y sus hijos.

●

DEL MOMENTO

(Para "El Hogar")

El proceso de la reconstrucción institucional estaba planteado sobre conceptos intergiversables, y por error, incomprensión o transgresión, la reciente prematura convocatoria eleccionaria vendrá peligrosamente a desintegrarlo y complicarlo. La revolución no tuvo bandera partidaria, pero sí un postulado político: restablecer la Nación en la potestad y dignidad de su soberanía cívica menoscabada.

Para consumarlo debió desentrañar de raíz la corrupción y contemplar luego con sagrada imparcialidad, firmeza y patriotismo la espontánea y forzosa reconstitución de los factores políticos que habrían de reasumirla.

Por ello barrió y revocó con el gobierno falsario los mandatos de todos los partidos y poderes políticos actuantes, integralmente incapacitados; cómplices legalitarios de aquél. Relajados en el goce de la irresponsable sinecura.

¿Había algún ciudadano de verdad, fuera de esas desplazadas y nefastas camarillas que pudiera afirmar que esos partidos estaban ya fundamentalmente depurados y honestamente reintegrados al derecho de ejercitar de nuevo esa función de soberanía?

Los que resumen el concepto de la soberanía en el voto, sí. Los que consideramos a éste como expresión complementaria de aquél, no. La soberanía no es sólo la expresión de un estado de derecho político. Es la aptitud de ejercitarlo. Reside por eso en la virilidad, en la cultura y en la conciencia cívica. Es un estado de validez políticosocial que exige en el ciudadano, así como en el individuo para la dignidad, las facultades y potencias morales y físicas para conquistarla, merecerla y sostenerla.

LAURO LAGOS

Buenos Aires, abril 7 de 1931.

ENFRIAMIENTO DE LA UVA

En Mendoza y San Juan se han construído establecimientos refrigeradores para la uva de exportar. Esto es promesa de que se propague el cultivo de las variedades de postre, para el productor más remunerativas que las de vinificar, pudiendo dejarle un saldo varias veces mayor. Los frigoríficos, naturalmente, también producirán hielo. El de Mendoza tiene capacidad para 600 barras de 25 kilos, por días. La uva es transportada en vagones frigoríficos que descargan al costado del vapor, y es embarcada en cámaras frigoríficas, manteniéndose siempre la misma temperatura. Tuvo cierta repercusión el envío de un cargamento de 11 vagones, destinado a Nueva York, por los productores mendocinos. Las informaciones y comentarios de la prensa destacaron su importancia como acontecimiento inaugural.

●

0.04 EL LITRO

De San Pedro de La Rioja:

"Se inició la cosecha de uva, y la vinificación acusa gran rendimiento, lamentándose los bajos precios.

"Se ofrece el vino a 4 pesos el hectolitro, pero no se le encuentra aún colocación, y la situación se torna por ello difícil."

Cuatro centavos el litro. Verdad que al por mayor; pero, ¿quién no tiene cuatro pesos para comprar cien litros?

Nuestro país no es el paraíso de los productores ni de los consumidores. Mientras aquí el menos de un litro de semivino común se paga de 40 a 50 centavos, en San Pedro de La Rioja el productor no encuentra quién compre a cuatro pesos los cien litros.

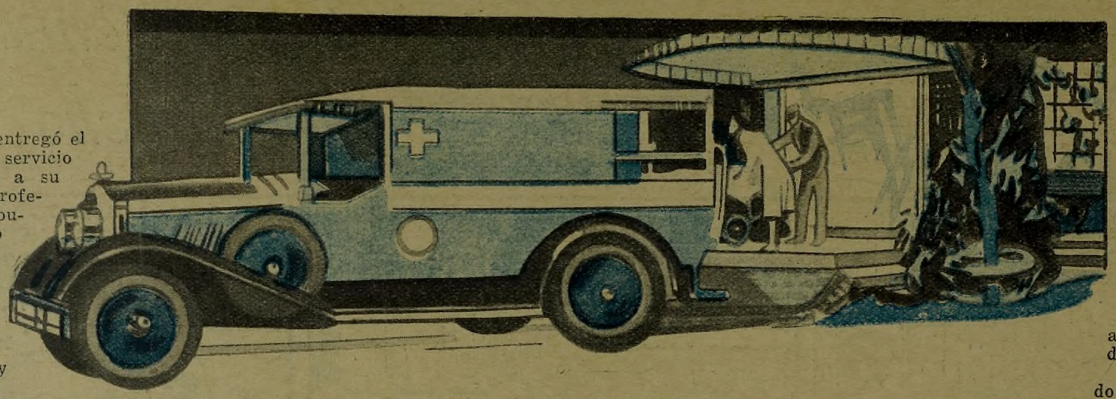
¡Per Bacco!...

●

COOPERATIVAS DE ÓMNIBUS

¿Sabíais que también hubiese cooperativas de ómnibus? En Lanús Oeste hay una. La semana pasada celebró asamblea, y el sábado dió una función teatral y baile en un cinematógrafo, señal segura de que la cooperativa marcha bien. No estamos ciertos de la existencia de otras cooperativas, pero entendemos que existen. Gracias al ómnibus automóvil, toda localidad puede tener un servicio económico de transporte de pasajeros. Puede ser municipal, puede ser cooperativo, puede ser de una compañía anónima local. Pero lo más lógico sería que fuese municipal, pues es ridículo pensar que un municipio no pudiera instalar ni supiera administrar servicios de ómnibus.

Pero las municipalidades lugareñas — bueno es decirlo — tienen por regla general otras preocupaciones, entre las que figura la de ganar la próxima elección, con lo cual se aseguran sus dirigentes la forma de perpetuarse en el poder.



EL MILAGRO DE LA FE

(Cuento)

Por

Carlos Enrique Hirsch

GRADIAC entregó el parte del servicio operatorio a su jefe, el profesor Chamoucle. El gran cirujano emitió algunas consideraciones sobre el caso excepcional que el otro médico le había comentado con mayor detenimiento, y concluyó:

— No, Gradiac. Convénzase usted: la ley general se cumple siempre, tarde o temprano. Esa mujer no puede salvarse... ¿Cuándo ha llegado?

— Esta mañana. En cualquier forma, creo que la intervención es urgente. Se trata, como le digo, de un sarcoma...

Una enfermera ayudó a Chamoucle a ponerse la blusa. Gradiac continuó:

— La paciente ocupa la cama número 9.

— ¿Es bonita? — inquirió Chamoucle.

Gradiac sonrió. Conocía mejor que nadie a su maestro, y comprendía que su buen humor era un simple disfraz con que intentaba ocultar la acendrada pasión que ponía en su arte. La cirugía era la única preocupación de aquel hombre; pero Chamoucle no se entregaba a ella con el ceño adusto de quien cumple un sacrificio, sino con la jovialidad de quien se siente orgulloso de ayudar a los desdichados.

— Una mujer espléndida — repuso Gradiac. — Está contentísima sabiendo que la operará usted.

— Esa confianza de los enfermos me halaga, Gradiac.

Los dos médicos penetraron en la sala, seguidos de un grupo de estudiantes que se disponían a escuchar, en presencia de los mismos enfermos, las sabias enseñanzas del maestro.

Llegaron a la cama número 9. La paciente se incorporó. El cruento sufrir de la larga espera no había demudado en lo más mínimo la expresión de su semblante. En sus ojos brillaba un júbilo casi morboso, de ansiedad, de esperanza, de temor.

Chamoucle se inclinó a leer el "cuadro clínico". Luisa Eugenia Parteau. Esos nombres parecieron no causar ninguna impresión en el cirujano. Las indicaciones del cuadro le hicieron volverse hacia Gradiac y preguntarle:

— Es éste el caso de urgencia, ¿verdad?

— Sí, doctor Chamoucle.

— Explíqueles a los alumnos en qué consiste. Yo revisaré a la enferma.

Los alumnos rodearon a Gradiac, que comenzó su exposición. Chamoucle inclinóse sobre la enferma; sin reparar en la extraña expresión de aquellos ojos que lo miraban asombrados y conmovidos, practicó su examen, y concluyó:

— Debemos operarla en seguida, señora. Pero no tema usted... Se trata de una operación sencillísima.

— Confío en usted, doctor.

La emoción de aquella voz no era la emoción común en todos los pacientes. Había en ella algo raro, inquietante.

Chamoucle volvió instintivamente los ojos hacia la enferma. Las pupilas de la pobre mujer parecían querer perforar las del médico; tal era la fijeza de su mirada.

Chamoucle tembló. Él conocía a aquella mujer... ¿Luisa Eugenia Parteau? ¿Luisa Eugenia?... ¡No, no!... Lulú... Lulú, simplemente Lulú: la amada de sus años juveniles, de aquellos años en que arrastrara su bohemia de estudiante por los cafés de París.

¡Lulú! ¡Su Lulú! ¿Era Lulú esa mujer aún hermosa, pero ya agostada por el sufrimiento, esa mujer postrada en el lecho de los moribundos? ¡Pobre Lulú! ¡Cómo había cambiado!... ¿Y él? ¿Era el mismo Pierrot enfermizo y enclenque, de melena romántica y chambergo de anchas alas? No. Era un hombre corpulento, reposado, severo... ¡Cómo había cambiado también él!... ¿Dónde estaba la sonrisa de Lulú, aquella sonrisa siempre dispuesta a convertirse en un beso? ¿Y qué había sido de las esbeltas formas de su cuerpo joven?... ¿Dónde estaba el fulgor de los ojos de Pierrot, siempre encendidos de celos? ¿Y qué había sido de su corbata voladora, símbolo de dejadez espiritual?

El cirujano y la mujer hospitalizada no disimularon que se habían reconocido. Estaban en ese momento como ahogados por el pasado. Ese pasado que cantaba en ellos como una primavera... ¡Ah, sus veinte años! La lucha contra la miseria: lucha sin debilidades, sin flaquezas, sin desmayos. ¡Qué radiosos los días sin pan en aquel cuchitril destartalado donde el amor ahuyentaba todo fantasma de tristeza!

Luisa Eugenia Parteau hubiera deseado morirse en ese instante. Morirse, para purgar así su falta, su crimen. ¿Por qué, por qué había abandonado aquella noche al estudiante pobre que la amaba con devoción de adolescente incontaminado?... Ahora Pierrot era un sabio, un cirujano de renombre universal... E iba a salvarla de la muerte... ¡A ella, a ella, que no había vacilado en matarle el alma llena de sueños y de esperanzas!

Chamoucle, reclamado por Gradiac, se incorporó. Nada, ni el más leve temblor traducía la agitación de su espíritu.

Y con palabra serena, elocuente, se dirigió a los alumnos, comenzando:

— El caso que nos ocupa presenta características de una índole tal que...

Prosiguió así, durante largo rato, para concluir en voz tan baja que apenas pudo ser oída por Gradiac:

— Un caso fatal... Sólo un milagro podría salvarla...

Pero, dirigiéndose en seguida a la enferma, le dijo:

— No sufrirá usted. Le daremos cloroformo... Y al despertar se hallará usted sana... Quince días de reposo bastarán para devolverle el vigor perdido.

— Tengo confianza en usted, doctor Chamoucle — suspiró la enferma.

La mujer había hecho un gran esfuerzo para pronunciar el nombre famoso. ¡Cuánto hubiera dado por poder decir Pierrot!

Y Chamoucle, apretujado el corazón, siguió recorriendo los lechos.

BAJO el efecto del cloroformo, Lulú sufrió un ataque de risa nerviosa.

Chamoucle se lavaba las manos. En su rostro, cubierto por la máscara, sólo se destacaban los gruesos lentes. Había pedido a Gradiac que se preparase para intervenir en la operación, agregando que él no se hallaba en buen estado de ánimo.

Se adelantó a la mesa de operaciones, en torno de la cual los alumnos se habían dispuesto en círculo. Tomó su bisturí, y comenzó:

— Vamos a intentar, señores...

La paciente, con la voz ronca de los cloroformados, murmuró de pronto:

— ¡Pierrot!... No te aflijas... Dios no nos abandonará... ¡Mi Pierrot!... Mira cómo nieva... ¡Qué triste es París bajo la nieve!

Chamoucle, que se disponía a hendir la carne con el bisturí, elevó rápidamente la mano temblorosa, e imploró:

— ¡Gradiac!... Usted..., usted!... ¡Yo no puedo!...

El discípulo, sin aguardar mayores explicaciones, se inclinó sobre la enferma y hundió su escalpelo en la carne desnuda.

La sangre anónima de los operados en los hospitales manó impetuosa de la larga incisión. Chamoucle, paralizado de ansiedad, contemplaba aquella sangre fluente y seguía todos los movimientos de Gradiac.

— ¿Basta, doctor?

— No, no es suficiente. Corte un poco más, Gradiac...

De súbito, la enferma gimió:

— Y ahora me salvarás, Pierrot... Porque solo tú puedes salvarme... Sí, nadie, nadie más que tú... Lo sé... Lo sé...

Un sudor frío inundó la frente de Chamoucle. Aquella exclamación de fe le ordenaba intervenir directamente en la operación; sin embargo, su conciencia de médico le decía que no, que Gradiac podía en esas

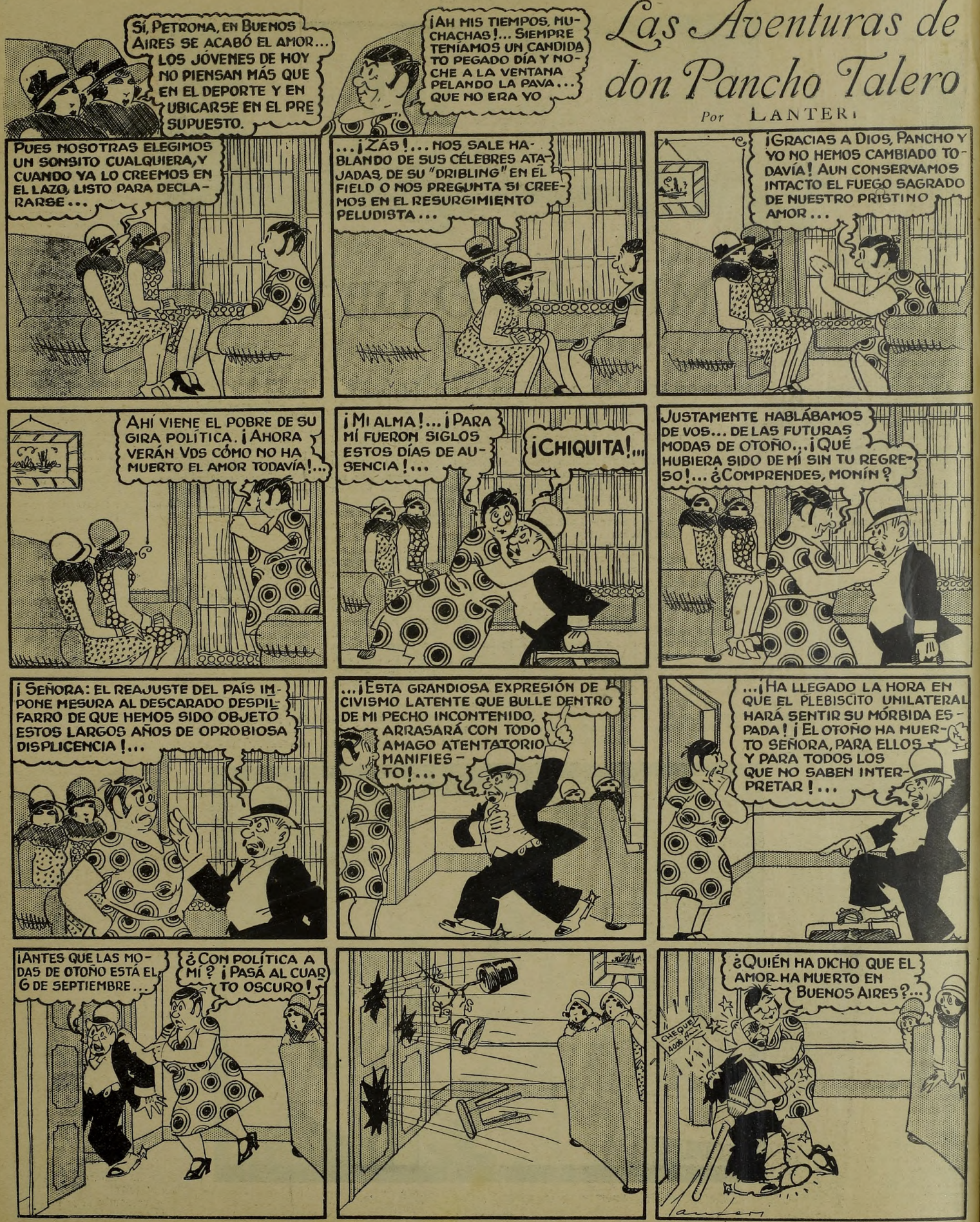


"Y SILENCIOSO, RÁPIDO, SEGURO, TAJÓ LA CARNE AMADA; RASGÓ, CORTÓ, ATÓ VASOS Y ARTERIAS..."

(Continúa en la pág. 22)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





El pino que el año 1881 plantara el actual rey de Inglaterra, entonces príncipe Jorge, en su visita a la estancia "Negrete", en Villa Nueva, en ocasión de su estada en el país. El viejo árbol, que ha soportado a través del tiempo tormentas y vientos huracanados, continúa creciendo lozano y desafiante.



Frente de la casa en que se hospedaron en la estancia "Negrete" los príncipes ingleses Alberto Víctor y Jorge. La antigua casona existía ya en el año 1823, en que la estancia fué tomada por los indios, quienes se posesionaron de ella hasta ser desalojados por el coronel Rauch.



Vieja puerta de hierro forjado, posiblemente centenaria, que se conserva en buen estado y sigue prestando servicios en la antigua estancia de Villa Nueva.

En "Negrete", estancia argentina, el actual rey Jorge y su hermano el príncipe Alberto Víctor, heredero del trono de Inglaterra, plantaron sendos pinos hace cincuenta años

En esa misma estancia se jugó el primer partido de polo realizado en el país

Por CARLOS RUIZ BATES

A raíz de la visita del príncipe de Gales y de su augusto hermano el príncipe Jorge, los diarios y las revistas recordaron, algunos con profusión de detalles, el viaje que hace cincuenta años realizaron al país los príncipes Alberto Víctor y Jorge, tío y padre, respectivamente, de los que han sido durante el mes pasado nuestros gratos huéspedes.

Alberto Víctor primogénito del rey Eduardo, duque de York, por aquel tiempo, y Jorge, actual rey de Inglaterra, recibieron en la oportunidad a que nos referimos el homenaje acogedor y afectuoso de la más culta sociedad porteña. Pero todo esto se ha dicho; lo que no se ha recordado fué un viaje que los principescos visitantes hicieron a la estancia "Negrete", en estación Villa Nueva, distante ciento cuarenta kilómetros de la Capital Federal, y éste es, precisamente, el tema de esta nota.

¿CÓMO NOS ENTERAMOS?

EL periodista encargado de esta misión no es contemporáneo, ni aun con buena voluntad, de S. M. el rey Jorge. Tampoco tenía noticias del viaje a "Negrete". Pero alguien, "sin quererlo", escuchó una conversación del príncipe de Gales con el señor Bartolomé Gutiérrez, en que se hacía referencia al viaje de su padre y a un partido de polo jugado en aquella oportunidad.

Y con esos datos—que no eran pocos—iniciamos nuestras averiguaciones.

CON EL SEÑOR GUTIÉRREZ

EL señor Bartolomé Gutiérrez, deportista y periodista en su juventud, enterado de nuestros propósitos, nos recibió afablemente en el Jockey Club y ratificó la información que poseíamos. Había recordado al príncipe de Gales la visita del rey Jorge, y tenía noticias de que S. M. y su hermano Alberto Víctor, como recuerdo de su estada en el país, habían plantado en "Negrete" sendos pinos.

—Vean ustedes al señor Eduardo Healy, actual propietario de la estancia en cuestión. Es un caballero cultísimo, que ha de facilitarles la labor.

Luego el señor Gutiérrez nos relata una serie de anécdotas interesantísimas del reciente viaje de los príncipes ingleses, una de las cuales, aunque no guarda relación con el tema de esta nota, no nos atrevemos a perder la oportunidad de relatarla, por lo que tiene de lección para muchos extranjeros que viven en este país, generoso hasta la prodigalidad.

Y va la anécdota, de la que el señor Gutiérrez fué testigo:

—Fué en circunstancias en que hablaba con el príncipe sobre la Asociación Argentina de Polo, de la que soy secretario, cuando un caballero inglés, muy vinculado al país por actuar en su comercio desde hace veinte años, se acercó a él para saludarlo. Ya lo conocía de su anterior viaje.

"—Our Prince is keeping well?

"—¿Cómo está usted?—le respondió el príncipe de Gales en un correcto castellano.

"—Pretty well, Your Higness. I will be very obliged to Your Highness if I am allowed to speak our mother tongue, for it has been impossible for me to learn the local language.

"—Entonces llamaremos al intérprete.

"Y uniendo la acción a la palabra, el príncipe llamó a una de las personas de su séquito para que le fuera traduciendo al castellano lo que su interlocutor le iba manifestando en el idioma de Milton.

"El inglés de la anécdota, algo turbado por esta actitud, abrevió sus saludos, y en el momento de despedirse el príncipe Eduardo lo confundió con estas palabras:

"—Es verdaderamente sensible que no hable usted español, haciendo veinte años que reside en esta tierra hospitalaria, a la que se ha vinculado social y comercialmente. Yo, en menos de dos años, he aprendido este bello idioma, que habio más o menos bien.

"Y el príncipe de Gales estrechó la mano de su súbdito y continuó hablando conmigo de la Asociación Argentina de Polo.

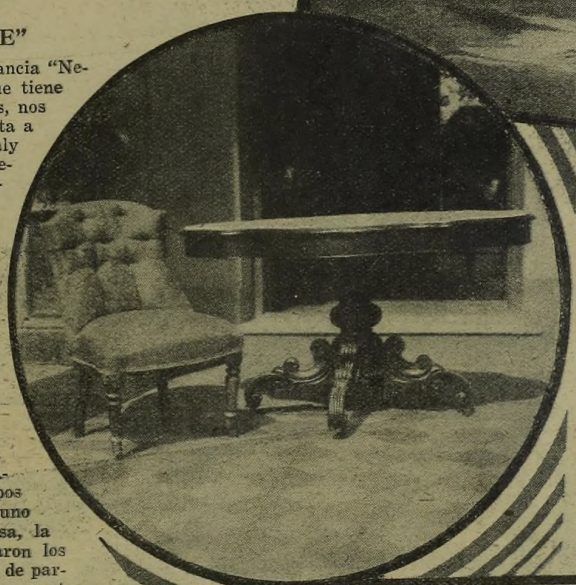
Y el señor Gutiérrez termina su relato con esta frase que nosotros subscribimos:

—El comentario huelga.

LA ESTANCIA "NEGRETE"

EL señor Eduardo Healy, propietario de la estancia "Negrete" desde el año 1903, fecha desde la que tiene una extensión de cuatro mil setecientas hectáreas, nos cuenta algo de su historia y nos facilita una visita a ella. Y allá vamos con una carta del señor Healy para don Juan Larsey, administrador de "Negrete", un criollo, hijo de padre inglés y madre italiana, verdadero "self-made-man" que se inició de chico roturando la tierra, cuando la mecánica agrícola estaba aún en pañales, y que por su laboriosidad y su inteligencia comprensiva fué escalando jalones grado a grado, hasta llegar a lo que es hoy.

Pero digamos, antes, unas palabras sobre "Negrete", estancia poblada ya a principios del siglo XIX. Su historia, empero, sólo la conocen sus propietarios y los viejos pobladores de la zona desde el año 1823, en que fué atacada e incendiada por los indios, que se posesionaron del lugar y en él habitaron hasta ser batidos por el coronel Rauch, que reconquistó la zona, avanzando hasta el otro lado del río Salado, por la banda derecha. Era en aquellos tiempos su dueño un señor Haunateinen, conocido como uno de los grandes estancieros de la época. Su casa, la misma que hoy existe, y en la que se hospedaron los príncipes Alberto Víctor y Jorge, estaba rodeada de parques y montes, que todavía se conservan en gran parte. El año 1870 adquirieron en propiedad la estancia, que por aquella época tenía una extensión superior a ocho mil hectáreas, los señores Shenan y Krabbe, oriundos de Inglaterra, que fueron los que hospedaron, años después, a los reales visitantes.



Mesa y silla que se conservan como reliquias, y que forman parte de los muebles que adornan una de las salas de la vieja casa de "Negrete", donde los príncipes pasaron más de una velada.

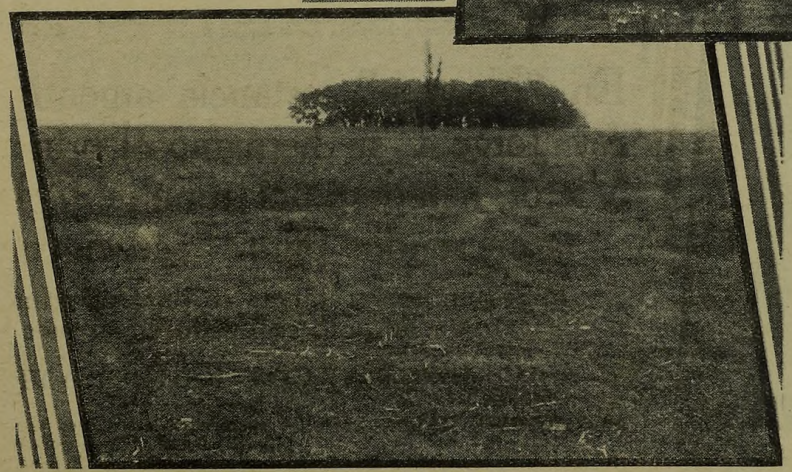
EL PRIMER PARTIDO DE POLO

EL 28 de agosto de 1875 se jugó allí el primer partido de polo realizado en el país. La cancha, que hoy se conoce con el nombre de "Potrero del Polo", tenía trescientos veinte metros de largo por doscientos veinte de ancho.

El señor Gutiérrez nos ha facilitado la nómina de los cuadros que intervinieron en esa ocasión, y que se bautizaron, para distinguirse, con los nombres de "Ciudad" y "Campo". El cuadro "Ciudad" estaba formado por los señores Langley (capitán), Wanklin, Metvin, Ford, Thompson y Welly, y el cuadro "Campo" por los señores Shennan (capitán), King, Oashewood, Hawes y C. Krabbe.

Años luego, en 1881, el príncipe Alberto Víctor jugaba al polo en la misma cancha, integrando el cuadro en que formó su alteza los señores King, Shennan y Krabbe, y el otro los señores O'Grady, Dick, Evans y J. O'Grady.

Rememorando este acontecimiento de significativa importancia para el deporte nacional y el hecho de haberse jugado en "Negrete" el primer partido de polo disputado en la república, la Asociación Argentina de ese viril deporte colocará una placa rememorativa en un pino plantado en la estancia por el rey Jorge V, en oportunidad de su visita. Pero esto del árbol merece un capítulo aparte.



La cancha de trescientos veinte metros de largo por doscientos veinte de ancho, en que se jugó en agosto de 1875 el primer partido de polo en el país, y en la que en enero de 1881 disputó un partido el entonces heredero del trono de Inglaterra, príncipe Alberto Víctor. Esta cancha es conocida hoy con el nombre de "Potrero del Polo".



Galpón que ya existía cuando la visita de los príncipescos huéspedes y que servía de alojamiento a cincuenta perros que se utilizaban en cacerías, a las que eran muy afectos los señores Shennan y Krabbe, propietarios de "Negrete" desde 1870 hasta 1903

DOS PINOS HISTÓRICOS

EN tiempo de la visita de los príncipes Alberto Víctor y Jorge, la estancia "Negrete", entonces propiedad de los señores Shennan y Krabbe, era una de las más importantes de la provincia de Buenos Aires. Esa circunstancia fué tenida en cuenta para invitar a los reales huéspedes, durante su estada en el país, y allí se trasladaron el sábado 1º de enero de 1881, en un coche del ferrocarril Sud, que los condujo desde Belgrano, donde residían, por la línea del ferrocarril Norte y la del ferrocarril de la Ensenada hasta Barracas, y de allí a Villa Nueva, donde llegaron el mismo día a las siete de la noche, permaneciendo hasta el martes a mediodía, en que regresaron a la Capital Federal.



Portón de acceso a la casa, en el año 1881, y que ahora ya no se utiliza, pues los fondos de la casa dan frente a la carretera, por lo que el viejo portón que franquearan hace cincuenta años el entonces príncipe Jorge y su hermano Alberto Víctor, ha sido clausurado a los visitantes.

De la impresión de esa visita son elocuentes testimonios los retratos y manuscritos con que los príncipes — según nos ha sido relatado — obsequiaron a los señores Shennan y Krabbe, y el recuerdo del príncipe de Gales en su conversación con el señor Gutiérrez.

Durante la permanencia en "Negrete" de los príncipes se organizaron cacerías, en las que éstos tomaron parte y les fué dado presenciar la vida en las estancias argentinas, con sus domas de potros, boleadas de avestruces, trabajos de rodeo y todo aquello que es característico de la existencia rural.

Jugaron también al polo en la cancha inaugurada en 1875, y a la que ya hemos hecho referencia, y como recuerdo de su estada plantaron dos pinos en las proximidades de la casa. Y, cosa curiosa, de esos dos árboles, el plantado por el príncipe Alberto Víctor se secó el mismo año en que fallecía el heredero al trono de Inglaterra.

(Continúa en la pág. 60)

"¡CLARO! USTED PIENSA COMO TODO EL MUNDO; QUE A MEDIDA..."



CONCIENCIA DE MEDICO

(CUENTO)

Por PIERRE MILLE

ERA un médico de pueblo, ya viejo; un buen hombre. Ambos conversábamos en su escritorio, severamente amueblado, y después de haber tocado diversos tópicos, me dijo:

— ¡Claro! Usted piensa como todo el mundo; cree que a medida que vamos acostumbrándonos, que adquirimos el hábito de la profesión, nuestra sensibilidad se embota. Usted cree que los dolores de los enfermos nos interesan únicamente como síntomas, que su muerte es para nosotros, los médicos, a lo sumo, algo así como una batalla perdida. Hasta el duelo de los supervivientes, del marido, de la esposa, del padre o de la madre, ¡qué importa, si nada puede hacerse contra el destino! Así se nos conceptúa, ¿no?

"¡Qué error! Sin embargo, hay algo que motiva tal creencia; porque el primero de nuestros deberes consiste en conservar nuestra sangre fría para lo porvenir. De ahí las apariencias de insensibilidad. ¡Mas si supieran lo que ocultan!...

"Otra cosa os induce también a error: el recuerdo de los estudiantes de medicina que habéis conocido en la universidad, con frecuencia brutales, cínicos, aparentando indiferencia. No habéis pensado que aquella brutalidad, que aquel cinismo, aquella indiferencia, afectados, provenían de su parecido con nosotros. Tales bravatas son necesarias para dominar sus nervios, parecidos a los vuestros.

"Y, además, la primera necesidad del estudiante es aprender. Por ello, el estudiante de medicina, en el enfermo no ve más que la enfermedad. En las camas del hospital no percibe enfermos que sufren, sino afecciones que debe especificar, lesiones orgánicas; en una palabra: casos. En los cerebros estudiantiles, trepidantes, repletos de nociones que se entrechocan, sólo queda sitio para el deseo de saber y el temor de equivocarse al diagnosticar.

"Pero cuando el estudiante llega por fin a ser médico, le acontece lo inesperado, dramático y extraño; en lo que su juvenil ilusión había clasificado secamente como "un cliente", encuentra "un hombre". Y al tropezar con esa criatura, no ya como un objeto de estudio, y no ya un edificio donde, por decirlo así, se hallan coleccionados como un museo otros objetos de estudio, sino en medio de los suyos, en su casa, cualquiera que sea, choza o palacio, descubre lo que hasta entonces habíale pasado inadvertido: la personalidad del enfermo.

"Al volver a la humanidad natural, normal, el médico se humaniza de nuevo, se conduele como los demás. Mas a la compasión que todos sienten se agrega un sentimiento que vosotros ignoráis: la preocupación de la responsabilidad. De una responsabilidad tanto más grave e imponente, cuanto que sólo de la propia conciencia depende. Y entonces llega al concepto de lo que llamaremos "el pecado médico", el error en el diagnóstico. Ese concepto puede ser tal que le inspire una manía de escrúpulo análoga a la de ciertas religiones que llegan a creerse continuamente en pecado mortal. Es una crisis tan cruel y desmoralizada que, por ella han abandonado la profesión muchos compañeros...

"A mí mismo... Mire usted: Recuerdo que un día, cuando empezaba a practicar mi profesión, me llamaron para asistir a un niño campesino que tenía, como dice la gente, convulsiones. Fácil me fué diagnosticar una meningitis.

"¿Conoce usted los primeros síntomas de esa enfermedad? Al principio dolores de cabeza fuertes y pertinaces, horror a la luz, vómitos, contracciones de todos los miembros y, principalmente de los músculos faciales, lo que comunica al rostro cierto aspecto sardónico. Finalmente, intensa fiebre, seguida de depresión final.

"Pero hay dos clases de meningitis: una sencilla y otra de origen tuberculoso. En la primera es grave el diagnóstico, pero se puede luchar, porque hay esperanzas de curación, mientras que en la meningitis tuberculosa tal esperanza cabe rarísima vez.

"Como la mayoría de los síntomas son idénticos, es sumamente difícil distinguir una meningitis de la otra. En el caso de mi enfermito, la fiebre no alcanzaba a cuarenta grados, pero el ataque había sido brusco e imprevisto. En tal caso, se trataba de una meningitis sencilla.

"Me quedé mirando al pobre pequeño. Estaba flaco, pálido y débil. Deduje una tuberculosis, y le traté como enfermo de meningitis tuberculosa, sin creer que pudiera salvarlo...

"Cuando volví por la noche acaba de morir...

"Los padres, gente ruda, oscilaban entre el deber de mostrar la pena debida y la necesidad de consolarse.

"— Siempre había estado delicado, muy delicaducho — me dijeron.

"— No era un niño muy vigoroso. ¡Algunas veces le dolía tanto la cabeza!...

"— ¿Qué dicen ustedes? — les grité.

"— Hace como tres semanas o un mes tuvo un pequeño derrame por un oído. Pero pasó sin hacerle nada.

"Había sido una meningitis sencilla — prosiguió el viejo médico, — una meningitis consecutiva o una otitis, ¡y yo no había pensado en preguntarlo, no había averiguado si aquel niño había tenido algo en los oídos! ¡Hubiera podido salvarlo!

"Nada dije y subí al coche. En el camino me parecía que el chirrido de las ruedas me gritaban: "¡Imbécil!... ¡Asesino! ¡Imbécil!... ¡Asesino!..." Di las riendas al criado, y regresé a pie, para no oírlo.

"Entonces llegó para mí el siniestro examen de conciencia acosada, libros y revistas compulsados, consultados, abandonados pronto, vueltos a leer febrilmente. Si duda, existen "también" otitis tuberculosas, pero en su mayoría no presentan los síntomas que presentaba "mi" enfermo. Aunque así no hubiera sido, ¿no debí obrar inspirado en la hipótesis que ofrecía una esperanza? ¿Cómo había podido olvidar aquel párrafo del cuestionario? Los padres hubieran podido prevenirme; pero, ¿por qué no había tenido yo en cuenta su despreocupación y su ignorancia?

"Así, pues, fué por culpa mía; a pesar de todo; sólo mi culpa.

"Cuando me acosté y apagué la luz, fuéme imposible dormir. Con los ojos abiertos o cerrados, veía constantemente la carita del muerto, y yo me decía: "¡Te lo habían confiado y lo has dejado morir!" No era un remordimiento como el que hubiera sentido usted, no; era algo mucho más amargo, mucho más doloroso; mezcla de descorazonamiento y de humillación; el sentimiento del error médico, del pecado profesional.

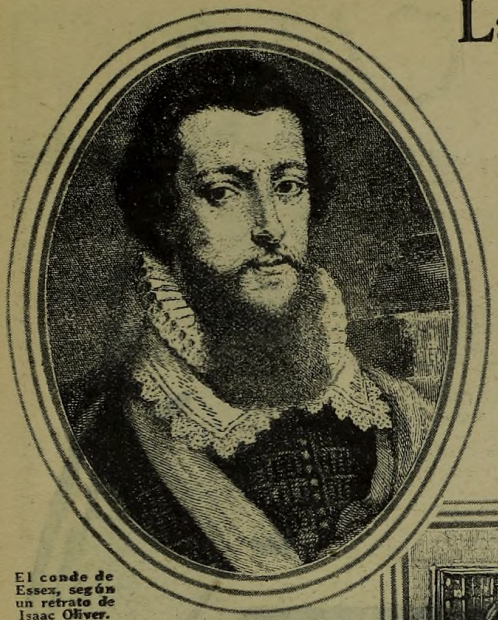
"A eso de la una de la madrugada una firme resolución dió fin a tales angustias. Ya que acababa de demostrarme a mí mismo mi propia incapacidad, al día siguiente pasaría mi clientela a algún compañero y me retiraría.

"En el momento en que tomaba tal

(Continúa en la pág. 54)

La muerte del conde de Essex

Por AURELIO DANIS



El conde de Essex, según un retrato de Isaac Oliver.

rresponde decir que vestía con excesivo desenfado. El descote de sus trajes asombraba por lo pronunciado. Los embajadores, cuando se entrevistaban con ella, no sabían dónde posar su diplomática mirada. Finalmente, diremos que su ira, sus odios, su intemperancia, estallaban sin medir el lugar o la oportunidad. Por cualquier futileza abofeteaba a las damas de honor en plena recepción. Y, cuando algún obstáculo se interponía a sus deseos o caprichos, recorría el palacio, enfurecida, devastándolo todo. Esta terrible reina conocía el difícil arte de emperifollarse y sabía disimular su madurez con donosos afeites.

Tenía cincuenta y cinco años cuando el muy apuesto y joven conde de Essex enterneció su corazón.



La reina Isabel de Inglaterra, retrato por Zucchero.



La reina Isabel en su litera, dirigiéndose a San Pablo.

LA REINA

POR su carácter dominador, su viva inteligencia, audacia y capacidad para gobernar, a las buenas o a las malas, la reina Isabel de Inglaterra ha merecido los más contradictorios juicios históricos. Hay quien afirma fué un ser capaz de todo. Otros, en cambio, la presentan como una gobernanta extraordinaria, un poco impulsiva, es cierto, pero sagaz e ilustrada en el manejo de los complicados asuntos de Estado. Quizá sea lo más cuerdo decir, sin pretensiones de ahondar el tema, que la reina Isabel de Inglaterra fué una mujer excepcional y que su gobierno coincidió con el esplendoroso resurgimiento económico, político e intelectual de la Gran Bretaña. No todo fué, por cierto, obra de su perspicacia y de su genio político. Pero es innegable que su férrea voluntad y su ambición favorecieron el despertar de las más altas virtudes nacionales. Y esto va dicho sin olvidar su perfidia, su espíritu vengativo, su impiedad y su perturbadora inclinación por el escándalo, defectos todos heredados de su padre, aquel vicioso y sanguinario monarca que se llamó Enrique VIII.

Hemos dicho quién fué su padre, digamos ahora que su madre fué aquella desdichada mujer que se llamó Ana Bolena, cuya trágica historia — murió decapitada — ha inspirado emotivos romances y películas impresionantes.

Este tormentoso pasado ejerció penetrante influencia en la conformación moral de la futura reina. Por aquellos años de violencia y corrupción el ambiente de la corte no era, como es de suponer, el más propicio para encaminar por la buena senda a un temperamento tan sensible como el de Isabel. Por otro lado, no faltaban en la sombría vida palaciega los que deseaban eliminarla para librar a Inglaterra de la vergüenza de ser gobernada por una bastarda. Tampoco conoció la hija de Ana Bolena los encantos del hogar, ni hubo quien la adoctrinara con cariño. Y por ello, quizá, cuando todavía era una niña ya la vemos envuelta en un episodio sentimental con el almirante lord Seymour. Estos precoces amores terminaron con la decapitación del almirante, acusado de conspirar, y, por sospecharse que Isabel compartía las ideas subversivas del lord, fué encerrada por un tiempo en la torre de Londres.

Parece ser que estas tempranas aventuras no menoscabaron su cultura, pues fué Isabel mujer erudita. Dícese que hablaba correctamente seis idiomas; tenía acendrado amor por las artes y la literatura; leía a Horacio con fruición y no ocultaba su entusiasmo por los versos amatorios de la célebre poetisa griega Safo. Mas nada esto, al parecer, logró dulcificar su corazón como lo prueba, para tan sólo citar una de sus víctimas, el feroz tormento a que sometió, por celos o rivalidad política, a la pobre María Estuardo.

Amores o amoríos, amigos y favoritos, los tuvo a granel. Y en este capítulo de su existencia, el más curioso y extraño, son muchos los personajes en danza: Seymour, Carlos Blount, Hutton, el conde de Leicester, el conde de Essex...

Al bosquejar la semblanza de esta famosa reina, co-

EL CONDE

ROBERTO Devereux, conde de Essex, vizconde de Beresford y Bouchier, barón de Forrar y de Charley, no tenía más de veintiún años cuando Isabel quedó prendada de él. Era todo un gentil caballero. No hablemos de su aristocrático linaje para sólo recordar que su abuela era hermana de Ana Bolena, y que su padre llevó infortunada vida para finalizar sus días envenenado, según se cuenta, por el conde de Leicester. En una palabra: el pasado de Roberto Devereux guardaba dramática armonía con el de Isabel. Y, semejante a la cultura de la reina, era, también, la suya. Leía a los autores griegos y latinos en sus lenguas originales. Hablaba con soltura el francés, el italiano y el español. Devoraba libros de filosofía y literatura, y seguía con interés el movimiento artístico de su época, de tal manera que cuando llegó a la corte, antes de cumplir los veinte años, fácil le fué sobresalir por su vasto saber. Todos veían en él un gran señor, llamado a ocupar los más altos cargos en la corte. En los salones, en las fiestas, seducía por igual a las damas y caballeros con su gallardía y finos modales. En su magnífico palacio, a orillas del Támesis, se congregaban las más grandes figuras del reino. Eran sus amigos predilectos el cultísimo conde de Southampton y el insigne filósofo Francisco Bacon. Shakespeare y Ben Jonson animaban con su ingenio las regias comidas del joven conde, en las que el poeta Spencer leía los frutos de su tumultuosa inspiración. Tenía por secretario privado a Antonio Bacon hermano del autor de *Novum organum*.

¡Vida suntuosa la de Roberto Devereux! Sin embargo, no todo era dicha en su existencia. Sufría prolongados ataques de neurastenia, que combatía permaneciendo encerrado en sus habitaciones o concurriendo asiduamente al templo para rezar y llorar. Como la reina, tenía sus horas de mal humor agresivo, y su carácter contradictorio, unas veces y violento otras, empañaba su actuación cortesana con gestos impropios. Nada de esto impedía que su trato habitual fuera afable y seductor, y que todos convinieran en proclamarlo como el personaje más simpático e importante de la corte. Tan grande fué su ascendencia en el palacio real que se le llegó a señalar como el verdadero gobernante. Lo cierto es que gozó como ninguno del favor de la reina. Fué todo lo que quiso ser: almirante, mariscal, etc. Tal fué el hombre de quien, para su desgracia, se enamoró la reina Isabel de Inglaterra cuando ya contaba con más de medio siglo de vida.

LO QUE PASÓ ENTRE LA REINA Y EL CONDE

DURANTE algún tiempo las relaciones entre el conde y la reina no pudieron ser más felices. Difícil sería, eso sí, establecer ahora si el joven conde tuvo por Isabel algo más que un simple afecto, o como hay quien lo asegura, sólo buscó engañarla para sacar provecho y obtener poderío. Isabel, por su parte, dió pruebas de su amor colmando de favores a su protegido y dispensándole

(Continúa en la pág. 52)

Mar bien adentro

Por

JOSE MARIA MONNER SANS

No me importaba averiguar qué céfiro
impelía mi barca hacia tu mar.
Me confiaba a las olas, muy dichoso
de mecerme en lo ignoto de su afán.
Gustaba yo al sentir bajo la quilla
el impulso sin tregua y pertinaz
que portaba el bajel mar bien adentro
y ponía ante mí la inmensidad.

Navegando sereno, no contaba
que al marino lo acechan sin cesar,
de los vientos adversos la fiereza,
de las brumas espesas el cendal.
Así yo al advertir tales peligros
que arrastran a mi nao a zozobrar,
apréstome a luchar contra las sirtes
que me oponen su arena tan falaz...
Ya he logrado yo hallar cuál es el céfiro
que ha impelido mi barca hacia tu mar.
Ya dichoso a las olas me confío
al mecerme en lo cierto de tu afán.
Ya seguro yo estoy del fuerte impulso
que me guía sin tregua y pertinaz,
que porta mi bajel mar bien adentro
y que pone ante mí la inmensidad.

La mano en el timón para la ruta,
las velas desplegadas al marchar,
no temo de los vientos la fiereza,
de las brumas espesas el cendal,
ni la traición de las falaces sirtes
que arrastran a mi nao a zozobrar.

Sobre el límpido acero de las aguas
mi brújula ya imanta la verdad.

Las comedias de EL HOGAR

SE ALQUILA ESTA CASA...

Un acto de JOSUE QUESADA

PERSONAJES: SILVERIO, DOMINGO, DON JACINTO, DOÑA MAGDALENA, PASCUAL.

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente los actores Enrique Muiño y Martín Zabalúa, del teatro Smart.



ACTO ÚNICO

La escena representa una sala excéntrica en una garçonnière

ESCENA I

PASCUAL *y* SILVERIO, *que entran por la izquierda (del actor)*

PASCUAL. — Pase usted, niño Silverio. ¿Qué milagro es éste?

SILVERIO. — ¡Qué milagro ni qué niño muerto!... ¿Está limpio esto?

PASCUAL. — ¿Cómo no ha de estarlo? No porque usted deje de venir semanas y semanas, esto se deja de fregar.

SILVERIO. — Así me gusta... Esto debe de estar hoy más brillante que nunca...

PASCUAL. — ¿Algún "rendez-vous"?

SILVERIO. — ¿Te olvidas que me he casado?

PASCUAL. — Entonces, ¿ha regresado de Europa el niño Mingo, el dueño de esta garçonnière?

SILVERIO. — Menos que menos...

PASCUAL. — Va hacer dos años que se fué...

SILVERIO. — Por eso he resuelto alquilarlo.

PASCUAL. — ¡Dios me ampare!

SILVERIO. — ¿Acaso te creías que ibas a pasar la vida ganando el sueldo sin hacer nada?

PASCUAL. — Pero, ¿qué va a decir el niño Mingo? No lo conozco, pero...

SILVERIO. — Dirá que soy el genio comercial en persona; que habiéndome casado, he resuelto proporcionarle de arriba estos pesos que, sin duda, han de pagarle por esto... Toma, aquí tienes el aviso. *(Lee un diario.)* "Lujoso departamento amueblado, con sirviente experto, se alquila para caballero solo. Tiene cuarto de baño y dos salidas. Una por la Avenida y otra por la diagonal. Visitarlo de 14 a 20. Calle..., número..."

PASCUAL. — ¿De manera que se ha terminado el receso?

SILVERIO. — Ni más ni menos. Si te conviene, te quedas; si no, no faltará quien te reemplace.

PASCUAL. — "¡Jamais de la vie!", como dicen los franceses. Lo que usted haga estará bien hecho.

SILVERIO. — Y ahora mucha atención: El departamento lo alquilarás por trescientos pesos mensuales; si la persona te resulta de confianza y conocida, no le exigirás depósito alguno, porque puede darse el caso que Mingo me escriba dándome aviso de su regreso, y siempre tendremos un mes para desinfectar esto... Tampoco le exigirás fianza, y quedará entendido que se alquila este departamento por un término de seis meses. ¿Entendido?

PASCUAL. — Más claro, agua.

SILVERIO. — Yo pasaré mañana o luego si tengo tiempo. Es la hora en que comenzarán a caer los candidatos. ¡Ah! Si te preguntan de quién es esta casa, ¡ni una palabra!... ¡Discreción! ¡Ya sabes!

PASCUAL. — ¿No ha puesto usted en el aviso que yo era un sirviente experto?

SILVERIO. — *(Yéndose.)* Es que a veces te pasas de vivo y metes la pata hasta no sé dónde... Hasta luego.

PASCUAL. — Adiós, niño.

Jacinto. — Ahora que me conoces, puedes llamarme por mi nombre... Suprime los títulos universitarios... Desde ahora soy tu patrón...



ESCENA II

PASCUAL *y a poco* DON JACINTO

PASCUAL. — ¡Pues vaya una ocurrencia la del tío éste! ¡Y tan agradable que me resultaba esta vida!... ¡Ah! Ya lo ha dicho Benavente, que la desgracia llega por el camino donde menos se espera. Pero, en fin, ya veremos de arreglárnosla para que este nuevo tío que venga aquí sea lo menos molesto. *(Suena un timbre.)* ¡Caracoles! Ahí está uno... *(Va hacia la puerta.)* Un momento, señor. Cuidado con la puerta del ascensor... Eso es, sí. Es aquí... Pase usted...

Pascual. — Un momento, señor doctor... Necesitaré antes establecer las condiciones.
Jacinto. — Aceptadas... aceptadas... Un cuarto persa, una cocina turca... ¡Maravilloso!

DON JACINTO. — *(Un viejo elegante, cegatón, calavera.)* ¿Se puede?

PASCUAL. — Buenas tardes, doctor.

DON JACINTO. — *(Examina todo acercando las narices a los objetos y cuadros.)* Y, dígame joven, ¿cuántas piezas tiene esta casa?

PASCUAL. — Como piezas, no, señor, no son abundantes... No, señor... Pero las hay muy buenas... Tenemos allí el cuarto árabe... *(A cada mención el viejo se alegra.)* Después está la cámara turca... El dormitorio persa... El baño japonés y la cocina francesa...

DON JACINTO. — Y, dígame joven, ¿a cuánto asciende el alquiler mensual de esta maravilla?

PASCUAL. — *(Duda un instante.)* ¿No quiere visitarla usted?

DON JACINTO. — Me basta con la mención... Hum..., hum... Maravillosa...

PASCUAL. — Pues..., quinientos pesos...

DON JACINTO. — Maravilloso... Tome usted... Es mío... *(Le tiende los billetes que comienza a sacar de su cartera.)*

PASCUAL. — Un momento, señor doctor... Necesitaré antes establecer las condiciones.

DON JACINTO. — Aceptadas..., aceptadas... Un cuarto persa, una cocina turca... ¡Maravilloso!

PASCUAL. — Seis meses adelantados... Una garantía comercial, tres en depósito y el compromiso de no aparecer por aquí los sábados ni los domingos... Se sobreentiende de una manera formal que dentro de ese insignificante alquiler no entran para nada los honorarios del personal de servicio...

DON JACINTO. — Me parece bien. ¿Es numeroso?

PASCUAL. — Su servidor...

DON JACINTO. — Bien, me parece bien; pondremos cien pesos más para el servicio.

PASCUAL. — ¡Cien pesos un sirviente como yo!...

DON JACINTO. — Pondremos ciento cincuenta...

PASCUAL. — Y ponga otros cincuenta de propina por la discreción, y asunto concluído...

DON JACINTO. — Bien, bien; me parece bien. Ahí tiene usted mi nombre... Confío en usted...

PASCUAL. — *(Tomando la tarjeta, comienza a rascarse la nuca y darle vueltas con visible calor.)* ¡Ah! ¡Ah! Sí... Lo había oído nombrar... Lo había leído en los diarios. Está bien... ¡Ah!... ¡Ah!... *(Como, naturalmente, no sabe leer, se esfuerza por aparentarlo.)* Lindo nombre... ¡Ah!... ¡Ah!... *(Trata de deletrear, mientras don Jacinto se extasía delante de cualquier retrato.)* ¡Córcholis, que es difícil!

DON JACINTO. — Bueno, amigo, vaya preparándome el recibo.

PASCUAL. — Es que..., en esta casa no tenemos tinta.

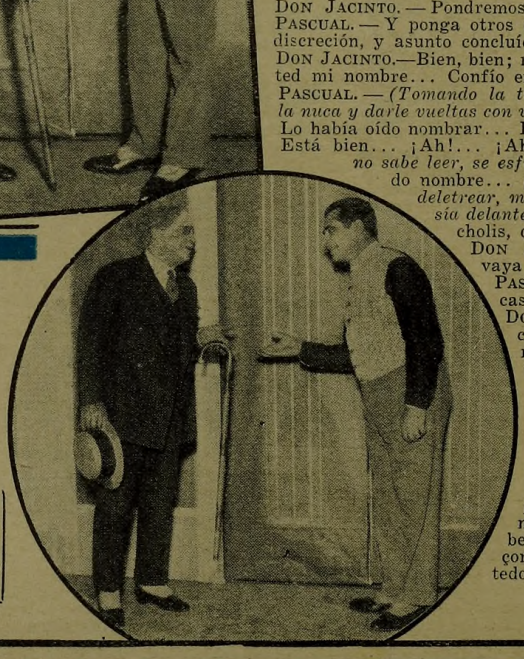
DON JACINTO. — Ahora que me conoces, puedes llamarme por mi nombre... Suprime los títulos universitarios... Desde ahora soy tu patrón...

PASCUAL. — Muy bien, señor don Juan...

DON JACINTO. — ¿Don Juan?

PASCUAL. — *(Riendo con temor de haber metido la pata, sale en seguida del paso.)* Claro está que usted no se llama así... Pero debe llamarse así.. Estas garçonnières son muy comprometedoras... Si yo le llamo por

(Continúa en la pág. 65)



Pascual. — Como piezas, no, señor, no son abundantes... Pero las hay muy buenas... Tenemos allí el cuarto árabe... Después está la cámara turca... El dormitorio persa... El baño japonés y la cocina francesa...

FOTOS LOUZÁN

DESDE LA PLATEA

"UNA AVENTURA DE NASUTE PEDERNERA"

Por NICOLAS CORONADO

Nadie ignora que el señor don Nasute Pedernera vió la luz pública en las páginas de "La Nación", en una sección titulada "Film porteño", y que de su paternidad se ha responsabilizado espontáneamente uno de nuestros mejores humoristas. Me refiero a don Arturo Cancela, el autor de los "Tres relatos", del "Burro de Marauf" y de las "Palabras socráticas", cuyo prestigio de periodista y de escritor hace que los lectores de aquel diario ilustre — "tribuna de doctrina", — le atribuyamos todos los sueltos interesantes que allí se ofrecen a nuestra admiración y regocijo.

Nasute Pedernera es, pues, una criatura imaginaria. Como el "Pancho Talero" del señor Lanteri y el "Don Trifón" de Geo Mc Manus, ha conquistado una popularidad que ya desearía para sí cualquiera de nuestros caudillos militantes. Y aunque sus aventuras aparecen relatadas en letras de molde, es muy estrecho o muy próximo su parentesco con los personajes gráficos que he mencionado; y me sorprende que "La Nación" lo haya condenado a moverse en un par de componedores cuando pudo destinarlo perfectamente a la vida libre y amplia de la caricatura política.

A diferencia de sus congéneres — que en pocas oportunidades van más allá de lo superficial y doméstico, — Nasute Pedernera encuéntrase animado de una fina intención filosófica. No es difícil advertir en los diversos episodios que constituyen su existencia algo así como un eco lejano de Jerónimo Coignard y de Monsieur Bergeret, y hasta en la misma prosa que traduce esos episodios se observan ciertos toques de estilo que provienen en línea recta de Anatole France, y que le conceden innegable dignidad literaria.



Emilio Sánchez.

No pretendo con estas alusiones a los orígenes de Nasute, disminuir la notable personalidad artística del señor Cancela. Ha de contársele en el número de quienes saludan con entusiasmo la publicación de cada uno de sus libros, y de quienes leen con avidez sus artículos periodísticos, pues de todos ellos se extrae siempre alguna enseñanza provechosa. Y si he insistido sobre la inspiración, que casi me atrevería a llamar trascendental, de su historieta, ha sido para que se comprendiera mejor el estado de ánimo con que acudí noches pasadas al teatro Argentino, donde habría de estrenarse la comedia musical titulada "Una aventura de Nasute Pedernera", cuyos autores — Emilio Sánchez y Rafael Sanromá — decían haber trasladado a las tablas la figura imaginada por el respetado escritor.

Confiaba yo en que aquello le depararía a mi crónica semanal alguna substancia interesante. Esperaba presenciar un espectáculo adecuado a la magnitud del propósito central de la pieza, y gustaba de antemano el atractivo de una crítica acerada de nuestras costumbres y el encanto de un estilo impecable. Desgraciadamente, ni lo uno ni lo otro. En "Una aventura de Nasute Pedernera" se desarrolla un argumento vulgar — el del viejo verde a quien su tiránica mujer descubre en una juerga, acompañado de esas que hacen mal de su cuerpo, — y en el que no faltan ni el tango con pretensiones a pegarse en los oídos del auditorio, ni el borracho llorón, ni los procaces juegos de palabras que caracterizan a las obras de este linaje. Pieza que el público debió silbar sin compasión y con implacables manifestaciones de hortalizas. Fué, sin embargo, muy aplaudida. Acaso está destinada a permanecer durante largo tiempo en los carteles, si es que las musas inmortales — en las que ya no creo — no disponen todo lo contrario.

¡Maldito oficio el que he elegido! Porque tengo la seguridad de que mañana presenciaré, animado de la misma esperanza optimista con que asistí al de "Una aventura", al estreno de alguna otra comedia de autor argentino y me encontraré ante un espectáculo semejante. ¡Y es para proteger y estimular ese género de obras que nuestros autores agremiados pretenden proscribir de nuestros escenarios a las producciones extranjeras!

Pero en el caso especial de la comedia que nos ocupa cabe formular una reflexión más desconsoladora todavía. ¿Hasta dónde los señores Emilio Sánchez y Rafael Sanromá tenían el derecho de apropiarse de una figura literaria creada por el señor Cancela, y hasta dónde estaban autorizados para deformarla?

Nasute Pedernera es propiedad de un escritor, exactamente como "Pancho Talero" y como "Don Trifón y Sisebuta" son propiedad de los señores Lanteri y Mc Manus. ¿Qué pensaríamos nosotros del dibujante que se aprovecha de éstos individuos gráficos para explotarlos en la revista o en el periódico? No sé lo que pensaríamos nosotros; pero me

(Continúa en la pág. 47)

CHARLAS LITERARIAS

Por PATRICIO CERNADAS

Cada nuevo libro que publica Ortega y Gasset, provoca en Buenos Aires innumerables comentarios. Y esto por los siguientes motivos: porque el eminente maestro está muy vinculado, personal e intelectualmente, a nuestro país, donde se admira su talento y se sigue con atención el desarrollo de su obra, y porque los problemas políticos, sociales, literarios y filosóficos que plantea, o son de carácter universal y nos atañen en la misma medida que a todo el mundo, o se refieren a España y a los pueblos de habla española, y entonces tienen para nosotros un interés más inmediato, una más viva atracción. Además, en sus libros, y aun en las simples monografías destinadas a explicar un punto fijo y determinado, Ortega y Gasset se desvía a cada instante del tema inicial y penetra en otros, ofreciéndonos pensamientos y sugestiones del más variado matiz, relacionados con cuanto pueda interesar la atención de un lector culto. "Bajo mis pies se abren cien sendas", ha dicho en alguna ocasión. Por eso, aunque en estas mismas columnas de EL HOGAR se haya abordado con maestría el estudio de su libro, "Misión de la Universidad", queda margen para un nuevo comentario, bien así como queda en el rastrojo, luego de levantada la cosecha de un campo de trigo bien cultivado y bien logrado, mies suficiente para provecho de las espigadoras.

Los errores y prevenciones que priman en España, con referencia a muchos asuntos de interés colectivo, son prevenciones y errores tan difundidos aquí como allá. Se cree en España, afirma Ortega y Gasset — y se cree aquí, añadiremos nosotros, — que los institutos de enseñanza y educación tienen una influencia decisiva sobre la sociedad en que actúan; que ellos son los que moldean el carácter de un pueblo; que ellos forman su fisonomía y su moral, y deciden de los grandes acontecimientos nacionales.

Este fué, sin duda, el mismo pensamiento que animó al doctor Joaquín V. González cuando planeó la Universidad de La Plata de acuerdo con modelos de los Estados Unidos. Pensaba el eminente político y estadista que así se infundiría a nuestro pueblo algo del dinamismo, de la vitalidad y de otras cualidades del pueblo de la América del Norte. Ensayo frustrado, como se sabe, pues el medio en que aquella universidad funciona no sufrió ninguna transformación y, por el contrario, la universidad fué la que recibió, a poco andar, la influencia del ambiente que la rodeaba hasta convertirse en foco de politiquería, como los otros institutos análogos del país.

Pero ese error no sólo ha sido nuestro y de España: ha tenido difusión en muchos países. Si Inglaterra constituye una gran nación, se ha dicho, es porque sus institutos de educación son excelentes. ¿Cómo formar, entonces, una gran nación? Pues de la manera más sencilla: imitando los sistemas de educación de Inglaterra. Hasta Francia, tan nacionalista, tan fiel a las doctrinas de sus pensadores y hombres de Estado, fué seducida por esa teoría, y partiendo del supuesto de que el pueblo anglosajón había demostrado en el pasado siglo una evidente superioridad sobre los pueblos latinos, se creyó allí que, reformando los institutos franceses en el sentido de imprimirles una orientación igual a la de los institutos similares ingleses, el pueblo francés adquiriría las virtudes atribuídas a sus vecinos de allende la Mancha. Recordamos que en Francia se hizo en este sentido, hace veinte años más o menos, una campaña calurosa. Edmond Demolins fué el portaestandarte de esta especie de cruzada, y en su libro *A quoi tient la supériorité des anglo-saxons*, de gran resonancia en la época de su aparición, se propuso demostrar la necesidad de aplicar en su país los sistemas en auge en Inglaterra, de modo de dar a la educación física la importancia que le dan los ingleses, a la vez que abogaba por la limitación de la educación intelectual y pedía, en consecuencia, que se aligeraran los programas de estudio de los liceos franceses, de buena parte de su abundante peso muerto. El libro de Demolins levantó ampollas en el patriotismo francés, pronto siempre a irritarse, y originó una polémica ardiente y violenta. Fué rebatido, punto por punto, por Arnold — seudónimo de no sabemos qué escritor — en una obra, muy poco conocida entre nosotros, titulada *A quoi tient la supériorité des français sur les anglo-saxons*. Los contradictores de Demolins negaban la pretendida superioridad anglosajona, pero no la importancia, ni la eficacia, ni la influencia de la educación. Eran aquellos los tiempos en que corría como una verdad evidente la afirmación, tantas veces y por tan diversos motivos repetida, de que la batalla de Waterloo fué ganada en los campos de juego de la Universidad de Eton, y la guerra francoprusiana, ganada por el maestro de escuela alemán, muy superior en todo sentido a su colega francés.

Ha desaparecido ya esa superstición de la escuela. Nadie niega, es cierto, la influencia que puede ejercer en el medio en que actúa, aunque nadie espera que obre milagros. Escuela y medio se influyen recíprocamente, pero es el medio el que modifica a la escuela, no la escuela la que da tono al medio. "La escuela, como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que integramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros." Es un error, entonces, afirmar que Inglaterra es una gran nación porque

(Continúa en la pág. 58)

JORGE F. BABBIT, CIUDADANO DEL MUNDO

Por ALBERTO LASPLACES

PRESENTACIÓN DE BABBIT

El premio Nobel acaba de revelar de golpe al gran público sudamericano dos nombres: el de Sinclair Lewis, novelista yankee, y el de su criatura favorita: Jorge F. Babbit: "Casas para familias", ciudadano de Zenith, gran urbe norteamericana de esas que hace cincuenta años eran míseros villorrios de madera y están convertidos en vastas ciudades trepidantes de hierro, cemento y asfalto, sobre las que emergen las torres cuadradas de los rascacielos, atestiguadoras de su potencia, de su vitalidad y de su porvenir. Jorge F. Babbit no tiene absolutamente nada de particular, ni en su físico, común al de muchos otros, como fabricados en serie, ni en su mentalidad que se adapta siempre a las ideas corrientes, ni por su vida, igual a las vidas de los que lo rodean. Precisamente, por eso, Sinclair Lewis lo eligió como objeto de la narración, larga y minuciosa, como si se tratara de un héroe auténtico al estilo antiguo, un Orlando el Furioso, un Hamlet, un Quijote de la Mancha, un Marcos Fromment, un Jean Valjean. No quiere decir esto que Babbit no tenga hermanos a quienes sonreír en el mundo de la inmortalidad. Míster Piwick lo ha venido a recibir a la puerta palmeándole afectuosamente la espalda; Bouvard y Pecuchet, aunque un poco despectivos, se han alegrado también de su compañía, como Blas Cubas y Gaspar Fix. Pero es la primera vez que ese héroe viene de Estados Unidos, alcanzando un honor que no merecieron las ficciones de Irving, Longfelow, Poe, Cooper, Harte y demás escritores del siglo pasado. Ese ingreso en la inmortalidad de Mr. Babbit, estoy seguro de que no debe haberlo emocionado demasiado. Para Sancho Panza el cielo era estar mirando eternamente al Ser Supremo, con las manos metidas en los bolsillos. Para Mr. Babbit no puede haber sino una inmortalidad aceptable: su oficina, su automóvil, sus negocios, el Atletic Club, el Booster Club, la Asociación de Buenos Ciudadanos, su casa, su familia, el Floral Heights, y, finalmente, toda la ciudad de Zenith, la primera ciudad del mundo, centro y límite único de sus hazañas imperecederas. Esto se desprende muy claramente del himno oficial de la ciudad, escrito por el gran poeta y redactor de avisos Chum Frik, cantado por los cincuenta y cinco delegados de Zenith al "Congreso de corredores de casas" celebrado en la ciudad de Monarch: "Doquiera estemos — proclamaremos — ¡oh próspero Zenith! — que en parte alguna, — puede haber una — población más feliz." — Y por la elocuente inscripción incrustada en letras de oro en su estandarte: "Zenith, Ziudad que Zumba — Zelo, Zumo y Zivismo — 1.000.000 en 1935." Zenith es, pues, el paraíso, y el paraíso es la inmortalidad, para Babbit al menos, y eso es, al fin y al cabo, lo único que a él puede importársele.



Lewis Sinclair, dibujo de Knight.

Babbit es la humanidad, es la inmensa mayoría de la humanidad. Sinclair Lewis lo toma donde lo encuentra y parece empeñarse en que es representativo de su barrio: Floral Heights; de su ciudad: Zenith; de su nación: Estados Unidos. Yo le doy mayor importancia y lo proclamo ciudadano del mundo y condensación de la época. Babbit es los negocios, y ya se sabe el lugar que ocupan los negocios en el mundo de hoy, tanto en Zenith como en Buenos Aires, en Bagdad como en El Cabo, en Melbourne como en Shanghai. Babbit es una perfecta máquina de negociar, "un águila para vender casas a un precio mayor del que la gente podía pagar"; está absolutamente convencido de que la única finalidad del hombre es el negocio, y por ello lo proclama el más enérgico agente de la prosperidad de los pueblos y de la seguridad de las familias, y en su nombre abomina a esos cochinos de socialistas que intentan sumir en la miseria a la humanidad — la humanidad es Babbit y los suyos, — y pisotean los principios intangibles de la moral, de la religión y del Estado. Babbit razona y obra como casi todos sus semejantes del mundo entero, buscando deslizarse por la vía de la mínima resistencia que es la de la aceptación de todo lo que lo rodea. Naturalmente que él está seguro de tener ideas independientes, criterio propio, decisiones personales, pero no se da cuenta de que todo lo que piensa, dice y hace es lo que la sociedad en que vive le permite pensar, decir y hacer. Allá por el final del libro, un segundo Babbit, resto seguramente de ese hombre de las cavernas, que a pesar de los rascacielos, de la radiotelefonía y del cine parlante se agazapa todavía en los pliegues más recónditos de nuestra personalidad, se rebela contra las convenciones que lo moldean, pero no lo hace sino para caer en otras convenciones, y retornar después más convencido y dúctil que nunca al hogar, a la familia, a la sociedad, a los negocios. Babbit se diferencia en eso — que no es poco, — de la inmensa mayoría de

(Continúa en la pág. 57)

El tranvía imaginario

(Cuento)

Por

Nicolas Olivari

Ilustración de Rodolfo Claro



González y Valencia, grandes amigos, habían bebido copiosamente. Aquellos dos grandes humoristas provincianos ahogaban en alcohol la nostalgia de Buenos Aires. Habían conocido la capital en medio de un gran deslumbramiento. Ellos traían sus mejores virtudes nativas. Su salud y su alegría. No se agitaban en la búsqueda ansiosa del oro, como lo hacían los porteños, y tan es así que la modestia de uno, eterno estudiante de derecho, le obligaba a episodios como este:

El año, disipado velozmente en asuntos ajenos en absoluto con el derecho romano, lo había llevado ante la mesa examinadora con una preparación más que deficiente. El éxito fué un reprobado que la mesa le aplicó por unanimidad. El estudiante, alegremente, telegrafió a su familia en estos términos:

— Mesa entusiasmada pide bis para marzo.

El otro, llevado por su pereza, había caído en las garras del periodismo. Cuando se encontraban en las calles de Tucumán, en esas calles de provincia, donde fatalmente deben encontrarse dos amigos, se abrazaban con entusiasmo e inmediatamente, en una admirable coincidencia de deseos, sentían sed. Una sed fortísima e inquebrantable que los llevaba, dados del brazo, hasta el lugar más próximo en donde se servía la caña más fuerte y más famosa. Allí confraternizan durante muchas horas. El tedio provinciano era vencido y la sonrisa se hacía perenne en la boca de los dos grandes amigos. Y allí recordaban con ternura a Buenos Aires.

Luego echaban a andar. Y cuando les bajaba la sed, entraban en otro abrevadero. Así hasta que rayaba el alba. Entonces decidían regresar al centro

AQUELLA noche terminaron sus báquicas estaciones en los alrededores de la ciudad. La gran paz provinciana aquietaba todo el rumor y la espléndida noche estrellada los puso más que nunca melancólicos.

— Esto no puede seguir — musitó con lágrimas en los ojos González.

— Esta vida mata — aseguró Valencia transido de emoción.

— Ni un solo almacén abierto — lloraron en coro, y el abrazo que teníanse preparado se perdió en un trastabilleo, pues se confundieron con sus mismas sombras.

— Deberíamos regresar, González.

— De acuerdo, Valencia. Pero..., ¿a pie?

— Tomaremos un tranvía...

— ¿A estas horas?

— No te aflijas. Ponte aquí.

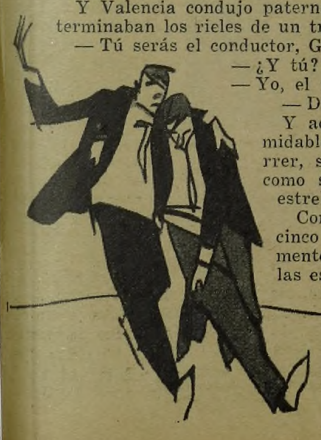
Y Valencia condujo paternalmente a González hasta una esquina, donde terminaban los rieles de un tranvía ausente.

— Tú serás el conductor, González.

— ¿Y tú?

— Yo, el mayoral.

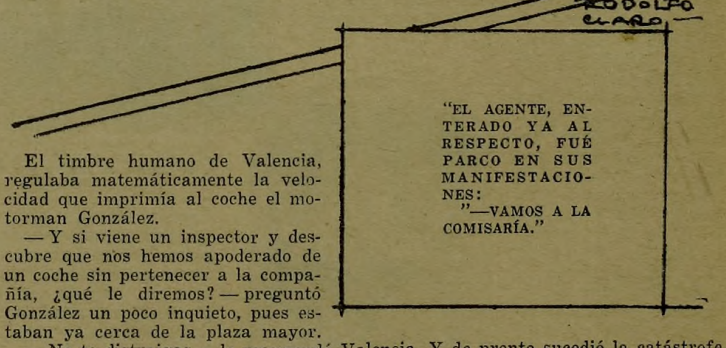
— De acuerdo.



Y aquellos dos grandes amigos, aquellos dos formidables humoristas provincianos, comenzaron a correr, siguiendo el curso de los rieles que brillaban como si fueran de plata bajo la luz de las altas estrellas.

Concienzudamente conservaban la distancia. A cinco pasos de González, que maniobraba perfectamente, Valencia sujetaba el troley y daba salida en las esquinas con un onomatopeyico toque de timbre.

Se acercaban a la ciudad. El tranvía, veloz, perfecto, maravillosa máquina humana, cumplía su cometido. El mayoral estaba correctísimo. El motorman, acaso un poco emocionado, pero con un conocimiento perfecto de los frenos y de la manivela de arranque.



"EL AGENTE, ENTERADO YA AL RESPECTO, FUÉ PARCO EN SUS MANIFESTACIONES:
"—VAMOS A LA COMISARÍA."

El timbre humano de Valencia, regulaba matemáticamente la velocidad que imprimía al coche el motorman González.

— Y si viene un inspector y descubre que nos hemos apoderado de un coche sin pertenecer a la compañía, ¿qué le diremos? — preguntó González un poco inquieto, pues estaban ya cerca de la plaza mayor.

— No te distraigas — le recomendó Valencia. Y de pronto sucedió la catástrofe. Valencia tocó la campanilla repetidas veces. González frenó bruscamente. Pero era tarde.

— No hay nada que hacer — dijo Valencia acercándose al sitio. — Lo has muerto.

— Pero si yo frené y...

— No lo hiciste a tiempo. Bien muerto está.

— ¡Qué cosa bárbara! — Y González se mesaba el cabello. — Pensar que lo vi tan patente...

— Salió del mercado — dijo filosóficamente Valencia, sentándose en el suelo.

— Sí, debe ser un pobre verdulero madrugador. Si cruzó del mercado hasta aquí, es un verdulero. No hay nada que hacer...

Comenzó a aglomerarse gente. Obreros madrugadores, personas de las que trabajaban en el mercado. Un chico harapiento y un viejo miserable, de esos que viven recogiendo desperdicios en los mercados.

No se veía claro, pues la aurora todavía estaba lejana. González y Valencia explicaban a un grupo de curiosos, con gran lujo de detalles, la espantosa escena ocurrida por

(Continúa en la pág. 60)

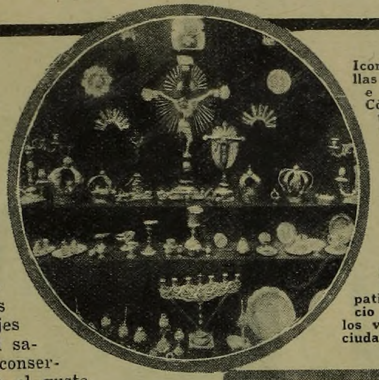
Rincones ignorados de Córdoba

Monseñor Pablo Cabrera y su magnífica obra de Coleccionista

Por TELASCO CASTELLANOS



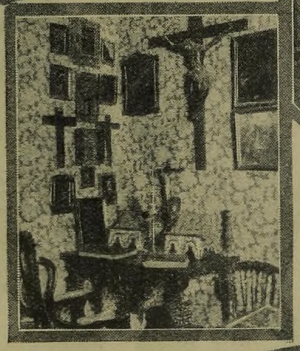
El doctor Pablo Cabrera, en su escritorio de trabajo, espurgando el pasado.



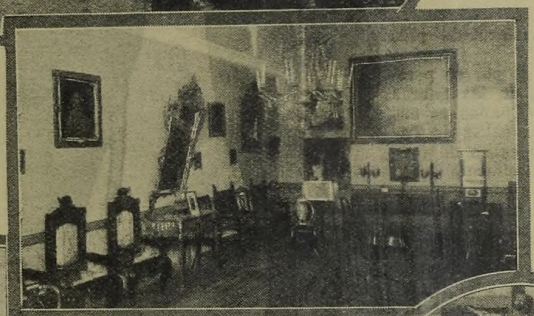
Iconografía y tallas de conventos e iglesias de Córdoba, Santiago del Estero y Salta.

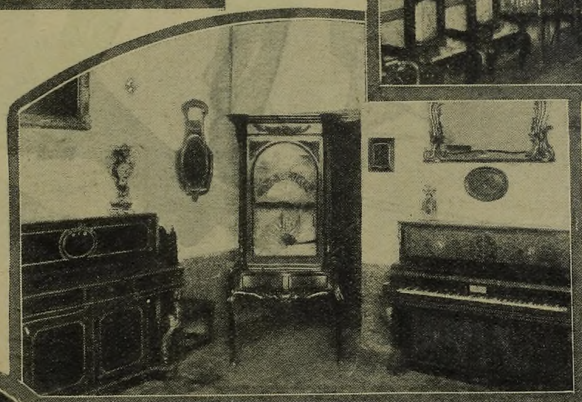


Sugestión goyesca en el patio del palacio que fué de los virreyes en la ciudad de Córdoba.

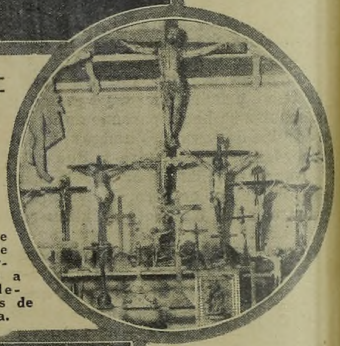


Ángulo de la sala particular del doctor Cabrera, con importantes telas y tallas de época colonial.





Pianos y abanicos de los primeros tiempos del siglo pasado, que pertenecieron a la familia de Lastra y a otras de abolengo local.



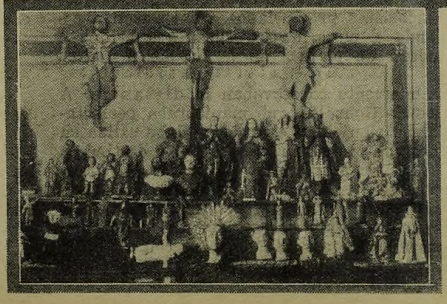
Gran salón colonial en el museo del virrey Sobremonte, con muebles de la colección del doctor Cabrera.

Interesante colección de crucifijos pertenecientes a diversas iglesias y capillas de la provincia.



Platería genuinamente colonial, representada por mates, vinajeras, aguamaniles y coronas sagradas.





Talla de Cristo y los dos ladrones, y colección de imágenes de la época colonial.

Candelabros que pertenecieron a iglesias y capillas de la provincia de Córdoba, de importación europea en la época colonial.

FOTOS N. N.

CUAL señor cruzado que, después de guiar por tierras y mares sus huestes, reposa la vejez en apartado claustro, trocando férreas armaduras y armiñados trajes cortesanos por el sayal del monje, conservando del mundo el gusto por las artes y las letras, así se nos representa la augusta y venerable personalidad del que es monseñor doctor Pablo Cabrera y Mercado, cura párroco del Pilar, de la docta Córdoba.

En la casa parroquial, en cuyo hermoso jardín la rosa y la vid se entrelazan, habita este sacerdote que fué siempre modelo de virtud.

Dotado de talento, gran predicador, su voz subyugó pueblos, y sobre los Andes, al pie del Redentor, elevó al Dios de los ejércitos su más bello himno, loando la fraternidad triunfante frente a espadas y lanzas que en la víspera amenazaban ensangrentarse.

Menguadas sus energías por los años, sus deleites fueron los polvorientos archivos, los viejos manuscritos, y de ellos, espurgando, seleccionando, reveló en libros nuestro pasado colonial. Lingüista, filólogo, erudito en todas las historias indias, sus relatos de juries, lules, quichuas, calchaquíes, comechingones y demás aborígenes nos enseñan e ilustran.

Pero su obra es más completa: es el primero y más competente coleccionista de lo antiguo. A él le debe el Museo Colonial de Córdoba su nacimiento, y la casa del virrey marqués de Sobremonte, donde tantos tesoros ha almacenado y es orgullo arquitectónico de esta ciudad, salvóse de la demolición merced al tesón de este amador de la belleza artística de antaño.

Centenares de telas de desconocidos pintores, que la piedad española desparramó por conventos y capillas hoy desaparecidos o en ruinas, salváronse por él de la destrucción.

Muebles que fueron lujo de mansiones de capitanes, virreyes o alcaldes, peregrinos hidalgos de la corte española, añoran en su museo el pasado. Crucifijos de todas tallas y calidades, que oyeron oraciones en todos los idiomas indígenas o en el latín de doctores de birrete y capirote, o en el dulce ibero de labios castellanos, perpetúan allí el símbolo de la redención. Joyas y adornos femeninos dan su nota mundana junto a pianos en que ensayaron los primeros acordes del Himno Nacional nuestros abuelos. Y como complemento al salón colonial, mates de plata y oro relucientes y pulidos, como si aún sintieran la caricia de las manos aristocráticas que los usaron.

Vajillas y candelabros forjados por orfebres del tiempo de las corporaciones, en metal de Potosí, completan el museo del cura Cabrera, doctor "honoris causa" de la Universidad de Córdoba, siervo de Dios, pastor de hombres y, como los de las leyendas bíblicas, también de noble estirpe.

Hombre admirable, patriota ilustre a quien el país deberá gratitud por la inteligencia y el empeño que pone en conservar joyas y recuerdos que, gracias a su amor por las reliquias veneranda del pasado, vivirán todavía para ilustración y enseñanza del futuro.

Ambiente de arte, sede de sabiduría, donde el pecador es redimido, el desesperado encuentra consuelo y satisfacción el filósofo, el museo de monseñor Cabrera es uno de los estrados más gratos que ofrece esta ciudad al habitante y al peregrino amigos del saber, amantes de lo artístico.

Una mancha goyesca o un poema de Campoamor: un patio cordobés, campanas que cantan el "Angelus", un cura viejecito, docto, magnífico y en un facistol de talla el antifonario abierto y en centenario pergamino esta leyenda: "Renovabitur ut aquilæ juventus tua."

Antología de poetas argentinos



RAFAEL JIJENA SÁNCHEZ

Rafael Jijena Sánchez nació en la ciudad de Tucumán el 21 de septiembre de 1904. Compartió su infancia en Catamarca y en Santa Fe, radicándose luego en Buenos Aires. En 1924 publicó su primer libro de versos titulado "La locura de mis ojos", y en 1928 "Achalay" (poemas del lugar calchaquí), con el que obtuvo el primer premio de ese año en el Concurso Municipal de Literatura. Acaba de publicar su tercer libro, "Verso simple", poesías compuestas contemporáneamente a las de "Achalay", entre 1925 y 1929. También prepara un nuevo libro de carácter regional, "Cancionero". Pertenece a la redacción de la revista "Número", y es director de "Convivio" (sección Artes y Letras de los cursos de cultura católica). Colabora en diarios y revistas. Han emitido juicios en su elogio: Alfonso Reyes, Ricardo Rojas, Omer Emeth, Ernesto Palacio, Tomás de Lara, Osvaldo Horacio Dondo, Ana Wiesse, Marasso Roca, Ramiro de Maeztu, Silva Valdés, Juana de Ibarbourou, Juan Carlos Dávalos, etc.

CANCIÓN DE AMOR CALCHAQUÍ

Añurita ella,
la de mi querer,
ni la flor del aire
es como ella es!

Tiene un nombre dulce
como agua de lluvia.
Amancay se llama;
le dicen la Ñusta.

Es fresca como una
tinaja de barro.
Y humilde, lo mismo
que una cruz de palo.

Achalay los ojos,
achalay la boca,
achalay el pelo
de mi novia colla!

Cuando sea su día,
tocando mi cuerno,
con mis seis llamitas
ganaré el cerro;

cargaditas todas
con doce petacas
de albahaca y espliego,
de cobre y de plata;

de flores del aire
y de lechiguana;
de queso y quesillo,
de arrope y añapa.

Y a más el regalo
de mi tamboril,
de mi quena india,
de mi yaraví...

Y a todas las gentes
que salgan a verme
les iré diciendo
cómo es que me quiere,

cómo es que la quiero,
cómo nos quisimos...
que pronto andaremos
buscando padrinos,

y una casa blanca
cerquita del río,
cerquita del cerro,
y lejos del ruido.

Para que la miren
estos ojos fieles,
para que la toquen
estas manos fuertes,

y para que lata
con su corazón
este pecho mío
con sangre del sol.

Añurita ella,
la de mi querer.
¡Ni la flor del aire
es como ella es!

De "Achalay", poemas del lugar Calchaquí.

MOR

No le cuente a naide
mi magre, que usté
me ha pillao llorando
como una mujer.

De balde que me haiga
criao de su pecho;
de balde que me haiga
desafiao el cerro,

al viento y al tigre...
M'hi sentío cobarde
como guagua i teta
magre!

Se han chupao mis ojos,
se h'arañao mi pecho
de tanto hacer juerza
pa dentro.

Y aura estoy quedando
lo mesmo
que trapo chagao.
Malhaia el momento
que m'hi enamorao!

AUSENCIA

Me l'han llevao lejos
pa que otro la quiera.
Io m'hi quedao solo,
ahogao con la pena.

Tuviera, me digo,
corazón de piegra,
pa no sufrir tanto
con la ausencia d'ella!

Me paso las horas
sentao a la puerta,
los ojos pegaos
a la huella;

pensando en la cara
tan triste, y aquella
palabra tan dulce
que me dijo apenas...

Me l'han llevao lejos,
lejos, pa otra tierra...
Y otro la'hi querer
aunque io la quiera!;

pero si Dios manda,
quien sabe qué guelva!;
por eso me quedo
sentao a la puerta,
los ojos pegaos
a la huella.

IDILIO

— Changuito, decime:
¿de dónde has venío?

— De arribita'el cerro,
orillando el río.

— Changuito, decime:
¿cuánto me querís?

— Cuantito no sé,
pero más que a mí.

— Y si me muriera,
¿qué harías, decí?

— Subirme a la torre,
largarme de allí...

INFANCIA

Brincando de gusto
pasaba la acequia
toditas las tardes
por frente su puerta.

Yo hacía barquitos
de papel pintado,
y ella hacía puertos
juntando las manos.

¡Qué fresca era el agua,
y qué rubio el sol!
¡Qué fácil la vida
desde ella y yo:

dos ingenuidades,
y un temor de Dios!

CANTAR

Tu casa está en la montaña,
la mía, cerca del mar.
Desde mi casa a la tuya:
altura, profundidad.

De tu corazón al mío,
soledad y soledad.

LA PENA DE MARÍA ADELAIDA

¿Qué tienes, María Adelaida,
María Adelaida mi prima?
¿Qué tienes dentro del alma?
¡No será la anochecida!

¡Quién te pudiera creer
que no ames a la vida,
siendo tan clara, tan fresca,
siendo tan linda, tan linda!

Descansan tras de tus pasos
diez y ocho ciudades niñas;
diez y ocho septiembres lucen
el pólen de tus mejillas.

Te haré una canción rosada
con mil palabras de dicha.
La cantarás por la noche,
por el alba y por el día.

La pena obscura que tienes
se te hará una pena lila,
florecerán en tu pecho
dos rosas de maravilla,

y verás el nimbo de oro,
el nimbo de oro mi prima,
que tiene Nuestra Señora
la Virgen de la Alegría.

De "Verso simple".

POEMA CASI REZADO

Si tú has de ser la novia mía,
yo te quiero humilde y alegre el corazón,
sencillo y púdico el vestido;
la ternura de mi madre en tus pupilas,
en tus palabras y en las yemas de tus dedos.

Si tú has de ser la novia mía
no dirás que es mucho esto que te pido.
Mira cuánta alegría,
mira cuánta humildad,
mira cuánta ternura
hay en el cielo, en la tierra, en el fuego y en el mar.

Si tú has de ser la novia mía
vibrarás de emoción como una cuerda,
tendrás la sensación de estar vestida de blanco
y asentirás bajando la cabeza.

¡Cuántos hay
que podrán colmar tus arcas de sedas
y tus manos de joyas!
Pero todas las sedas del mundo
no valen lo que las sábanas y el mantel de mi casa.
Y la joya de las joyas,
lo que el hijo que forjaré en tus entrañas.

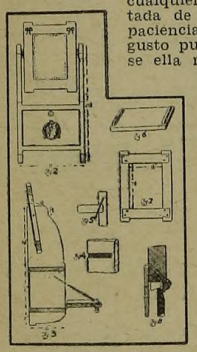
Si tú has de ser la novia mía,
aquí tienes mi corazón
puro como el del primer hombre antes del pecado,
apretado de amor y tibio como un nido.
Y este pecho viril que lo contiene.
Y este poema casi rezado que te digo.

La página para la casa

UN MUEBLECITO ÚTIL QUE TODOS PODEMOS HACER.

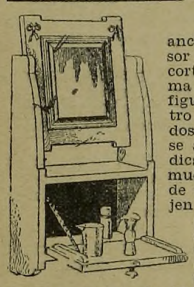
Si el papá se afeita solo, he aquí un lindo y práctico mueblecito que cualquier buen hijo puede hacer en casa, para dar con él una linda sorpresa al papá.

Para este u otro caso, les brindamos un mueble bonito y que reúne las cualidades de ser portátil, de poder guardar en él todos los útiles requeridos, estar provisto de un espejo giratorio, y, sobre todo, económico y de construcción tan sencilla, que cualquier persona dotada de un poco de paciencia y mediano gusto puede fabricarse ella misma.



Con ayuda de los adjuntos grabados y una sencilla explicación, se comprenderá cómo puede construirse, sin necesidad de ser un carpintero consumado, ni menos un ebanista.

Dos tablas de cuarenta y ocho centímetros de alto por quince de ancho y un grosor adecuado se cortan en la forma que indica la figura 3 de nuestro grabado, las que formarán los lados del pequeño armario barbero y se sujetarán a la base, según se indica en las figuras 4 y 5, haciendo muescas de menos de un centímetro de ancho y profundo para que encajen unas piezas con otras, teniendo cuidado de encolarlas y sujetarlas con un clavo, en la forma que se ve en la figura 5. Una tabla sencilla cierra la parte de atrás, que ha de servir de cajoncito para guardar los enseres de afeitar.



La puerta está formada por una sola pieza de madera de unos veinticuatro centímetros de ancho por quince de alto, que conviene reforzar con dos listoncitos a los lados, según muestra la figura 6.

El marco para el espejo se hace según el modelo indicado en la figura 7. Los largueros tienen veintiocho centímetros de largo, y los travesaños diez y ocho, todos ellos de unos treinta y cinco milímetros de ancho y quince milímetros de grueso.

La unión de las cuatro piezas del marco se hace en la forma que se indica en la figura 7.

Para que el espejo tenga juego, se ponen unos gruesos tornillos en las tablas de los lados, que atornillen libremente en los largueros del marco, a una altura un poco más arriba que su mitad.

El espejo se coloca en su marco, como de ordinario, pudiendo servir de norma el dibujo que se ve en la figura 8.

Terminado el trabajo principal, vienen los detalles, tales como la cadenita o cadenitas que han de sujetar la portezuela del armario, que, abierta, sirve de mesilla para colocar los enseres necesarios.

Charlas sobre urbanidad

CÓMO DEBEMOS CONDUCIRNOS CON NUESTROS VECINOS

*** *No permitamos que los niños que nos pertenecen salgan a la calle a formar juegos y retozos, que indudablemente han de molestar a nuestros vecinos. Los niños de las familias bien educadas jamás se encuentran vagando por las calles, ni se entregan en ella a sus recreaciones, ni en las que tienen dentro de su casa levantan alborotos que puedan llegar a las casas contiguas.*

*** *En cuanto a los animales, debemos observar que no es necesario que salgan a las ventanas o a la calle para que molesten a nuestros vecinos. Dentro de nuestra propia casa pueden hacer un ruido tal que llegue a las casas inmediatas, cuyos moradores no están ciertamente en el deber de sufrir semejante incomodidad.*

*** *Es sobremanera fastidioso el tocar constantemente un instrumento en la sala con las ventanas abiertas o en cualquier otro lugar en que los sonidos hayan de transmitirse a las casas vecinas. Tan sólo podemos hacerlo en las horas ordinarias de tertulia, y eso cuando lo que ejecutemos sean piezas cuyas dificultades hayamos vencido.*

*** *No es propio de personas bien educadas dirigir desde su casa miradas escudriñadoras a las casas inmediatas, ni acercarnos a sus ventanas para averiguar detalles de algún suceso que en ellas ocurra.*

*** *Cuando sabemos que en una casa próxima hay un enfermo de gravedad, debemos ofrecer a su familia nuestros servicios, si creemos que puede necesitarlos; informarnos con la posible frecuencia de su estado y omitir en nuestra casa toda fiesta, toda demostración de alegría, tal como el baile, el canto o el sonido de algún instrumento músico.*



MARUJA.

CAMAS DORADAS

Las camas doradas se conservan relucientes dándoles de vez en cuando un poco de aceite y pulimentándolas después con una gamuza seca.

LA MODA EN EL MOBLAJE

Si usted es una buena ama de casa le agradará que sus muebles también estén a la moda.

Habrá observado sin duda que se usan los sillones con el asiento tapizado en distinta tela.

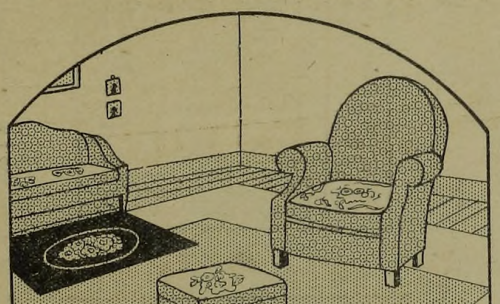
Si tiene usted en su casa un sillón en que el asiento está deteriorado, podrá transformarlo del siguiente modo:

Puede tomar el molde del asiento y bordar en el género un motivo.

Ahora, si no dispone del tiempo necesario para hacer esto, tome una tela lisa que armonice con la que lleva el resto del sillón y aplíquele un ramo de flores cortado de una cretona.

Luego de bien estirado, se cose muy bien. Si se quiere, puede añadírsele un cordón.

Con banquetas y sofaes puede hacer la misma operación, y con este pequeño arreglo cambiará el aspecto del mueble y nos volverá a prestar la utilidad de cuando era nuevo.



PARA BEBER BUEN CAFÉ

La preparación del café ha motivado muchas discusiones. Son factores importantes la elección de grano, el tueste y la infusión. Esta consiste esencialmente en echar agua hirviente sobre el grano molido para extraer el sabroso líquido, lo cual se everifica de muy diferentes modos.

Granos que se deben escoger y manera de tostarlos. — *La mezcla.* — Entre los distintos cafés del comercio, los hay más o menos excelentes. Quizá ninguno merezca la preferencia absoluta, siendo el mejor de todos el que se compone de la mezcla de los muy buenos. Los cafés mejores son el Moka, el Borbón y el Martinica, y la mezcla debe hacerse como sigue:

Un cuarto de moka, un cuarto de borbón y la mitad de martinica.

Cuando se compran verdes, se conoce el moka por su grano medio o pequeño, redondo o plano, verde pálido y cubierto de una película dorada.

El borbón tiene un grano pequeño, redondo, más bien verde que amarillo. El martinica es de grano grueso, más alargado, redondo en las puntas, de color verde tierno.

Con esta mezcla se consigue una importante economía. Además, se mejora la calidad dejándolos reposar algún tiempo en lugar seco.

Lo mejor es tostarlos en casa, advirtiendo que cualquiera que sea la calidad del café, el tueste es de tanta importancia que hasta los cafés ordinarios si están bien tostados dan un resultado superior al de los cafés de gran marca, pero tostados malamente.

El tueste. — Hay que cuidar esta operación. Una vez escogidos los cafés, bien secos todos ellos, se les mete en un tostador, cilíndrico o esférico, movido por un torno a mano, y sirviendo de combustible fuego de carbón vegetal, que da un calor igual y más suave que ningún otro tostadero. El tostador sólo hay que llenarlo hasta la mitad para que el café se remueva fácilmente y pueda hinchar se bien. Hay que dar las vueltas lentamente y alternando de izquierda a derecha, y viceversa, hasta que se vea humear el café. Entonces se menea el tostador en todos sentidos, dejando entre cada sacudida que tome algo de calor. Así que el café humea abundantemente y esparce un buen olor, se retira del fuego y se agita el tostador durante unos minutos para acabar el tueste. La operación requiere unos tres cuartos de hora. En seguida se extienden los granos en una superficie fría y se quitan los rotos o que parecen estar excesivamente quemados, conservando todo bien tapado hasta el momento de usarlo.



A la brasileña: El filtro metálico es reemplazado por una manguilla.

Ventajas conseguidas. — Claro está que es más sencillo comprar el café ya tostado; pero comprándolo verde hay la ventaja de poder apreciar la calidad, asegurándose, además, con un poco de práctica, en un tueste perfecto (condición principal para el logro de una buena infusión), contra los fraudes originados por la saturación de vapor de agua en el curso del tueste, por la mezcla de achicoria, adición de melote o melaza y otros ingredientes peores.



Procedimiento clásico: El café, en el filtro; la tapa rejilla, sobre el café.

Variante del procedimiento clásico: Una parte del café se pone a hervir en el agua.

EL MENU DEL DOMINGO

ALMUERZO

Cima rellena.
Sopa criolla.
Ostras fritas.
Ensalada de papas.
Guiso de liebre.
Flan.
Fruta.
Café.

OSTRAS FRITAS

Se lavan y enjuagan las ostras. Se aliñan con sal y pimienta, impregnan en harina, luego en huevo y después en migas de pan. Se fríen en manteca muy caliente, hasta que estén doradas. Se dejan escurrir bien y se sirven adornadas con limón y perejil.



ESPINACAS A LA ANTIGUA.

Lavarlas y picarlas no muy menudas. Colocarlas en cacerola, a la lumbre suave, con manteca dulce, pimienta y una pizca de nuez moscada. A media cocción, añadirles otra porción de manteca y un poco de agua caliente. Presentarlas acompañadas de rebanadas de pan fritas con manteca.

CENA

Sopa de judías.
Chorizos con
Huevos fritos.
Espinacas a la antigua.
Lomo de cerdo asado.
Pastelitos de dulce.
Fruta.
Café.



"— QUEDE TRANQUILA, MADRE. TODO MARCHARÁ BIEN... UNOS POCOS DÍAS, Y ME TENDRÁ USTED OTRA VEZ A SU LADO."

Fuego en el pinar

(CUENTO)

Por

HORACIO A. SCHIAVO

LOS días se acortan. Los crepúsculos cierran su abanico de luces barridos por el viento inclemente que baja de las montañas, que encrespa las olas grises del lago y silba entre las agujas de los pinos. Los pájaros escogen con detenimiento el lugar que ha de guarecer sus noches, y en el silencio hondo se pierde algún balido tembloroso que parte del aprisco.

El sol se levanta más tarde, ahora, entre nubes pálidas que lo cobijan; cumplé con pereza su misión. Y el alba toda se personifica en las muchachas madrugueras, de rojos pómulos y amoratada naricilla... Todo esto, lejos; muy lejos en el Sur, en una alta tierra de pastores.

Junto a la casa, pequeña y pulcra, ennoblecida por la presencia de la madre y por los recios troncos que el padre mismo cortara en su mocedad, Basilio imparte las últimas órdenes en vísperas de su ida al pueblo. Cuatro muchachos de rostro atezado le escuchan. Minutos después se alejan por un mismo atajo, con un canto plañidero que se pierde en la tarde que se va... Y Basilio, sonriente, entra a la casa; se reúne, en el comedor tibio, con la madre, pequeñita, cuyos ojos claros han perdido la luz.

— Todo marcha bien, madre. Partiré con el alba.

— Sí... Acércate, hijo. ¡Ah! ¡Qué contenta estoy! Nunca creí que pudiéramos pagar la deuda... ¡Qué bien has trabajado! ¡Qué alegría para tu padre, si viviera! Si al menos pudieran verte mis ojos...

— Sí, madre. Pero dígame: ¿qué quiere usted que le traiga del pueblo? ¿No necesita nada?... ¡Bien! Ya sabré yo lo que he de traerle. Ya verá.

— No... ¿Y Virginia? ¿Le has dicho?

— Sí. ¡Nuestra casa, nuestro campo y el ganado sin ninguna deuda! Y la boda, para después del invierno... ¡Si casi no quería creer!

— ¡Basilio! ¡Basilio!

Rosa, la india fiel, cuyas alegrías no llegan más allá de la sonrisa, muestra en silencio la hilera de sus dientes blancos, mientras tiende la mesa. Ella no sabe lo que ha sucedido; sólo sabe que la viejecita está contenta, y eso basta para que se alegre su alma misteriosa.

LA noche fué muy larga; pero canta el primer gallo y muchos otros responden: afilan su canto en el alba, roja como las crestas.

Junto al palenque, un muchacho, que ha llegado trayendo el caballo de Basilio, conversa en baja voz con Rosa; sus palabras infantiles suenan a nuevo en la hora fría y adormilada; dice algo que, por sabido, no despierta interés en la india. Que el redomón no quería dejarse pillar... Que él tiene las manos entumecidas... Que va a nevar mucho en el invierno...

Y el amo asoma a la puerta, más alto, más fuerte, junto a la descolorida figura de la madre.

— ¿Has guardado bien el dinero, hijo?

— Quede tranquila, madre. Todo marchará bien. Unos pocos días, y me tendrá usted otra vez a su lado.

— Bésame, Basilio... Que Dios te guíe... ¡Ah! ¡Si mis ojos pudieran verte!

Basilio ha estrechado entre sus brazos a la viejecita; ha besado los párpados de esos ojos tan queridos, tan claros, que han perdido la luz. Luego, recomendándola a Rosa, ha partido al buen paso de su caballo.

La mañana florece. Gira lentamente sobre las montañas, sobre el lago, sobre los altos y olorosos pinares. El jinete no puede ver ya la casa paterna, de dura y noble madera. Acaso nunca...

OCHO veces ya el sol ha enrojecido el último plano de la montaña. Ocho veces el picacho blanco ha mudado color bajo el crepúsculo. Basilio regresa a través del paraje riscoso con el alma ligera y los ojos lucientes. Un amplio futuro le bulle en el cerebro. (Cuando el sol llueve torrencialmente sobre la tierra, no halla encrucijadas la fatalidad.)

— ...Toda la deuda saldada... Bien. Esto significa que la casa, que el terreno y las ovejas son nuestras ahora... Nuestras... Viviremos juntos los tres. Virginia quiere mucho a mi viejecita... ¡Ah! ¡Qué felicidad! ¡Qué felicidad!... Se alegrarán al ver los regalos; el saco y la bufanda son de buena lana. ¡Vaya! ¡Si conoceré yo las lanas!... Ha de gustarle mucho a mamá... a mamaíta; así la llamaba yo, cuando era un chiquitín... Entonces veían sus ojos buenos, pero ahora... Y tan grandes, tan puros como son... ¡Pobrecita! Ella no ve la montaña ni el lago, no puede ver ni el cielo ni las nieves... No puede verme a mí... ¡Qué noche tan larga pesa sobre sus horas!... ¡Oh! Toda la deuda saldada! Esto significa que la casa..., que el terreno..., que el ganado... es solamente nuestro, nuestro... ¡Virginia! ¡Amor mío!

El caballo conoce el camino. Marcha con paso uniforme; a veces, yergue las orejas como si temiera algo, pero pronto se tranquiliza y continúa husmeando la mañana olorosa de hierbas frescas, humedecidas por el rocío en las manchas de sombra gris que aún el sol no ha tocado.

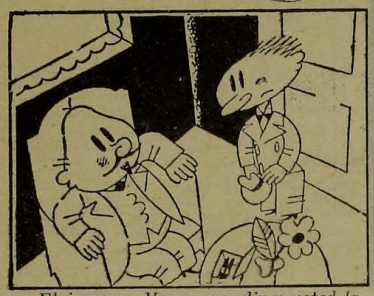
AH! ¡Una gran desgracia! Nadie sabría explicar cómo sucedió... El cielo, las aguas del lago y los flancos de la montaña se vistieron de pronto de un resplandor rojizo: ardía el bosque de pinos. Todo el pinar era una horrible hoguera; llameaba, chisporroteaba locamente. El fuego contagióse de rama a rama, de tronco a tronco; sus lenguas, ágiles, lamían la tierra, se enroscaban serpenteando entre las hojas — finas como alambres — y se hundían arriba, muy arriba, entre las columnas apretadas del humo. Un fragor sordo, de devastación, de diluvio, hizo retemblar de asombro a la noche ensimismada. El fuego llegó hasta el lago, se detuvo un momento junto a las aguas y continuó luego por las márgenes, formando un gran anillo rojo... Y no había fuerza humana capaz de detenerle... Ahora se ha corrido al Sur. Tres días y cuatro noches lleva ya su carrera...

De todos los bienes que Dios le había dado a Basilio no queda más que un montón de cenizas, que el viento comienza a barrer.

Él, al llegar al lugar, desconocióla; creyó que había errado el camino; pero luego, cambió de opinión: soñaba, debía estar malo; tal vez la fiebre...

Ahora está echado de bruces sobre la hierba requemada, sobre la tierra sucia. Muy cerca de su rostro caminan rápidamente algunas hormigas... ¡Qué grandes! ¡Qué negras son estas hormigas que llevan obscuras agujas de pino! Vienen quién sabe de dónde y aumenta su número sin cesar. ¡Cuántas hormigas junto a su cara!... Y el sol no se detiene; está muy alto para ver las pequeñas cosas del mundo... ¡Cuántas hormigas!... Con lentitud se va tiñendo la mañana en la negrura de sus cuerpos. Trabajan afanosamente, y una noche densa, humedecida por el agua salada de los ojos, va cayendo muy suave, como una lluvia silenciosa de flores negras, sobre el hombre que perdió su futuro.

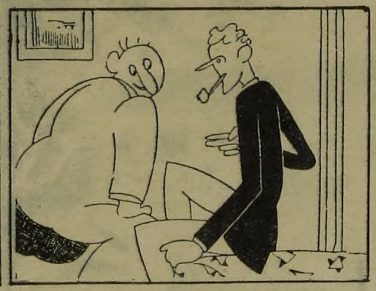
La caricatura en el extranjero



El joven. — *Vengo a pedir a usted la mano de su hija, pues sin ella mi vida es imposible.*

El millonario. — *¡Pero si yo no tengo ninguna hija!*

— *Perdone entonces, pero me habían dicho que tenía usted una.*



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— *Estoy preocupadísimo; a mi suegra le ha dado ahora por escribir versos.*

— *¿Y por qué te preocupa?*

— *¡Hombre, por si llega a hacerse inmortal!*



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

— *¿Y qué me dice, doña Tula? ¿Le agradó a su marido la bufanda que tejí para él?*

— *¡Oh, señora, le resultó sumamente útil... Se ahorcó con ella.*



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

La esposa (fuera de sí de indignación). — *Y que te conste, Arturo, que si no fuera porque mamá va a abandonar a papá y se va a instalar aquí con nosotros, yo me hubiera ido ya junto a ella.*



(DE "SCHWEIZER ILLUSTRIERTE ZEITUNG")

— *Pues, francamente, yo no sabía que la señorita Elisabeth tuviera dos hermanas tan encantadoras.*

— *Te equivocas. Esas que la acompañan no son sus hermanas: son su madre y su abuela.*



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

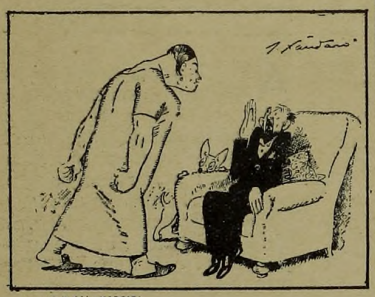
Un sombrero bien aprovechado



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

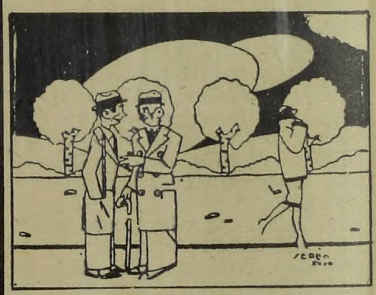
La señora (después de hacer revolver todos los estantes). — *Y, dígame, ¿no tiene más camisas para enseñarme?*

El dependiente. — *Sí, señora. Me queda una; pero esa no puedo enseñársela porque la llevo puesta.*



(DE "A B C", MADRID)

— *¡Pero, por Dios, Genoveva; no me confundas!... ¡Yo no soy de esos maridos cobardes que pegan a sus mujeres!*



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

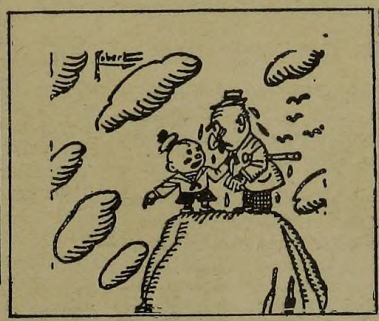
— *¿Te has fijado en las extremidades de esa señorita?*

— *Ya lo creo que me he fijado: ¡son superiores!*



El amigo del músico. — *Pero, ¿cómo se han dejado ustedes arrollar por el cine sonoro?*

El músico. — *Ya ve; estábamos tocando el violón.*



(DE "LE RIRE", PARÍS)

— *Mira, papá, qué bonito es lo de abajo.*

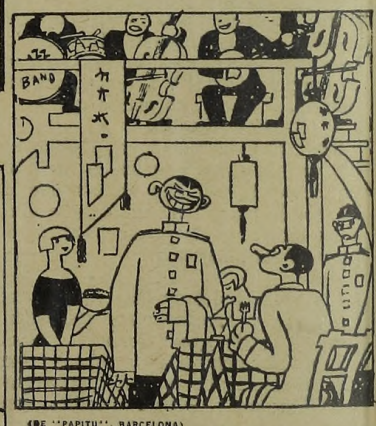
— *¿Y para decirme esto me has hecho subir hasta aquí?*



— *Pero, ¿usted me llama tramposo en serio o en broma?*

— *En serio.*

— *¡Ah, bueno!..., porque le advierto que yo no admito bromas.*



(DE "PAPITU", BARCELONA)

— *Me dijo usted que la cena se componía de cinco platos diferentes, y hasta ahora no me ha servido más que cuatro.*

— *Es que el quinto plato es el que pasan los músicos en cuanto terminan de tocar.*

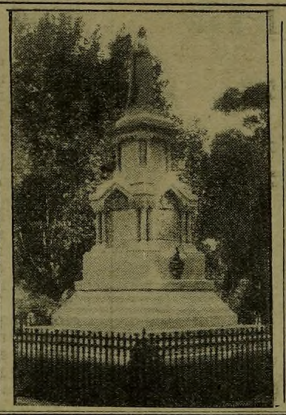
Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 17 AL 23 DE ABRIL DE 1871

NI muchos ni muy amplios son los espacios libres con que cuenta en la actualidad la zona sud de la ciudad de Buenos Aires. Entre ellos se destaca, sin embargo, por su abundante arboleda, por su extensión y por la intensa vida que anima sus alrededores, el parque Florentino Ameghino, uno de cuyos frentes da a la calle Caseros, a la altura de la Cárcel de Encausados, mientras por otro lado sirve de marco al edificio del Hospital Muñiz.

Ese vasto y alegre espacio donde se alzan hermosos ejemplares de eucaliptos y otros árboles de gran follaje, era, hace sesenta años, el Cementerio del Sud. Tenía en su centro un pequeño edificio, que servía de administración, y todo el perímetro estaba separado de las propiedades colindantes por una tosca verja de hierro. Durante la epidemia de fiebre amarilla ya se ha visto en qué cantidad afluían los cadáveres. Llegó a encerrar diez mil en sus entrañas. El 17 de abril, cuando ya no había lugar para un solo féretro más, la Municipalidad clausuró el pequeño local, tapió la verja, retiró los sepultureros, y dejó en lo alto del portón este lacónico letrero: "Cerrado por disposición superior. — No se reciben más cadáveres."



Columna de mármol, que en la actualidad se levanta en el centro del parque Ameghino en memoria de los caídos hace sesenta años.

Entonces la corriente macabra se encauzó hacia el Oeste, donde con toda rapidez las autoridades habían habilitado el nuevo cementerio destinado a ser con el tiempo la gran necrópolis de la Chacarita.

Pero el Cementerio del Sud, pletórico de miasmas deletéreos, cargado de microorganismos, con sus millares de muertos a flor de tierra, iba a constituir un foco permanente de infección si no se tomaban medidas radicales.

Con muy buen acuerdo la Municipalidad dispuso entonces que el vasto enterratorio fuera despojado de todos los símbolos de la muerte que lucía en su exterior; sobre el suelo desnudo de cruces mandó arrojar una capa de cal viva de cincuenta centímetros de espesor. Más tarde se levantarían de esa tierra abonada por los huesos de una generación de porteños un bosque de eucaliptos, de paraísos y de cipreses, que, según las deducciones de los técnicos, llevarían a la atmósfera, dispersándolos en los aires de las alturas, los efluvios mortíferos y las emanaciones cadavéricas ya depuradas de todo germen morboso.

Hoy en ese pretérito campo de la muerte sólo queda de la tragedia de hace sesenta años una columna de mármol que la Municipalidad mandó erigir en el centro de la plaza para perpetuar el nombre de los médicos y de los funcionarios que cayeron cumpliendo con su deber.



El parque Florentino Ameghino en la actualidad, donde hace sesenta años existió el cementerio del Sud.

CUANDO en nuestros días tranquilos retrotraemos el recuerdo a las penosas circunstancias por que atravesaba entonces Buenos Aires, junto al espectro de la fiebre amarilla surge involuntariamente la visión de esa otra calamidad que a veces cae sobre los pueblos como un azote del Infierno: el saqueo. La confusión, el espanto, el terror que empujó las familias a la fuga fué seguido, ¡triste es decirlo!, por el saqueo sistemático de sus viviendas, llevado a cabo por bandas de forajidos a quienes no intimidaba el fantasma de la muerte. Debemos decir también que nunca las circunstancias favorecieron como entonces semejante desborde de instintos inferiores. Las autoridades estaban virtualmente ausentes, la Municipalidad no tenía otra mira que la inmediata y apremiante de la salud pública; la policía con sus exiguos efectivos mermados por la epidemia, estaba convertida en un auxiliar de aquélla, abandonando todas sus otras obligaciones de vigilancia; los serenos hallábanse ausentes o dispersos. Había como un consenso tácito entre todos para que cada uno se cuidara como pudiese.

Entonces ocurrió lo inevitable. En los grandes conglomerados humanos convulsionados ocurre lo que en los ríos revueltos por las tempestades: salen a la superficie los sedimentos adormecidos en el fondo de sus aguas, las impurezas, la escoria, en fin, acumulada bajo la otrora mansa superficie líquida.

FORAJIDOS de todas las razas y de todas las procedencias hicieron irrupción en las calles solitarias de Buenos Aires, en grupos siniestros de tres, cuatro o cinco hombres, cuando mucho, los suficientes para cooperar en la tarea de invadir con pasmosa tranquilidad las casas abandonadas y cargar cuanto podían en bolsas, en pequeños o en grandes carros.

Algunos llevaron su temeridad al extremo de penetrar también en las casas donde la inminencia de la muerte de un fiebrático había alejado de su lecho hasta a sus familiares más íntimos, y entonces aquellos vampiros unían al robo el crimen más cobarde.

Groussac ha dicho con asombro



NO PIDA GINEBRA

PIDA Gordon's



BY APPOINTMENT TO H.R.H. THE PRINCE OF WALES

y asegúrese que es Gordon's la que Vd. adquiere.

El corazon de un buen cocktail



Gordon's Gin

COMO SE VENDE DESDE 1769

TANQUERAY GORDON & CO., LTD., DISTILLERS, LONDON, ENGLAND.



Doña María Josefa del Pino, virtuosa y caritativa dama porteña de hace sesenta años, que compartió fatigas y sufrimientos con la señora de Cazón.



Doña María Antonia Belaustegui de Cazón, presidenta de la Sociedad de Beneficencia, que trabajó incansablemente durante la epidemia.

que hubo ladrones disfrazados de enfermeros, y que bajo la máscara del sayal humanitario más de un agonizante debió ver con espanto asomar la punta de un puñal...

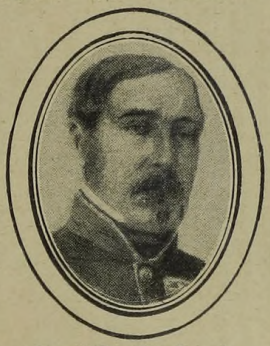
PODEMOS decir que estamos en pleno saqueo—leemos en un diario, —tal es el escándalo a que ha llegado la audacia de los ladrones. Entran a las casas que han quedado sin habitantes y sacan en carros todo lo que en ellas existe."

"¿Cómo cuidar las ciudad de los ladrones? — se preguntaba con visible inquietud *La Tribuna* en los días culminantes del flagelo.—Nosotros creemos — sentenciaba — que deben ser puestos fuera de la ley. Es preciso organizar patrullas que recorran las calles y que todo ladrón sorprendido "in fraganti" sea fusilado en el mismo sitio."

Otros diarios apoyaban la medida.

"¡Que venga el Batallón Provincial! — exclamaba *La Nación* con voz potente. — ¡Que venga el Batallón Provincial y rompa el fuego de inmediato contra los delincuentes!"

Vendría, por cierto, el Batallón Provincial, con los mil bravos de su dotación, pero con algún retardo. Ahora hallábase acampado en las inmediaciones de Morón, reponiendo sus efectivos de los consiguientes claros abiertos en sus filas por el flagelo.



Coronel Nicolás Granada, meritorio veterano, cuya vida se extinguió hace sesenta años en San Isidro.

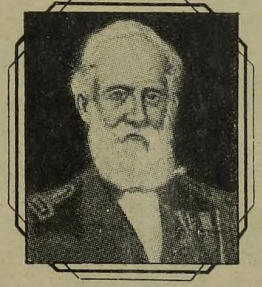
MIENTRAS tanto, la policía, siempre dispuesta a sincerarse, informaría, pasado el vendaval, que si hubo cuadrillas de bandoleros no fué en la proporción que se dijo por la prensa. Buena parte de la culpa la tuvieron, a su juicio, los mismos propietarios de casas que las abandonaron sin adoptar precaución alguna, empujados por el pánico.

"La policía — se dijo oficialmente — ha encontrado casas completamiente abiertas y abandonadas con todo el mobiliario que dejaron sus dueños, sin que haya podido saberse cuál era el paradero de éstos."

Si la sorprendente afirmación de la policía era verdadera, forzoso es inclinarse ante la evidencia de que el instinto de conservación pudo, en esos casos, mucho más que el sentimiento de la avaricia.

NO hay duda que era inmerecida la atmósfera desfavorable con que se pretendió rodear al cuerpo médico argentino durante la aciaga epidemia que alcanzó su grado máximo en la primera quincena de abril de hace sesenta años.

La colectividad, como el enfermo aislado, como la familia de un doliente, piensan, si muere, que el médico no ha hecho lo bastante para salvarlo. Buenos Aires, que se sentía morir, tronaba contra sus médicos, y éstos, mientras tanto, rendían hasta el último esfuerzo en su noble apostolado, y caían también a los golpes del flagelo. Es cierto que algunos no tuvieron reparo en alejarse de la ciudad apestada, pero ni por su número ni por su calidad, pudieron ellos empañar con su egoísmo los méritos del noble cuerpo médico porteño. Bosch, French, Riva, Lucena, Pietranera, Señorans, habían inscripto ya sus nombres en el martirologio de la ciencia, sin contar con que la lista se mantenía abierta todavía. ¿Era menester agregar nuevos nombres, viejos prestigios, que hablaran al corazón de la ciudad y le demostraran que sus más grandes facultativos estaban a la cabecera de Buenos Aires?



Don Francisco Javier Muñiz, el patriarca de los médicos argentinos, que murió hace sesenta años en el ejercicio de su noble profesión.

El anciano doctor Francisco J. Muñiz, "que llevaba sus canas a los campamentos y vendaba con sus manos ya trémulas las heridas de los campos de batalla — escribe *La Nación* de estos días — tampoco se ha arredrado ante esta tremenda batalla". Se hallaba en Morón, en reposo junto a su familia, con el cansancio de sus setenta y siete años de edad y sus cincuenta y tantos de ejercicio de la medicina, cuando comenzó la epidemia, y desechando las súplicas de los suyos se trasladó a Buenos Aires, dedicándose a asistir enfermos. Murió en su ley el venerable anciano, contagiado del terrible mal que se proponía combatir, satisfecho, acaso, de haber rendido con su vida un último servicio a sus conciudadanos.

ENTRE los ciento ochenta y cuatro féretros que la madre tierra recibió en su seno el 19 del corriente — escribió Bartolito Mitre en *La Nación* — había uno que contenía los restos de un hombre que podía ser un héroe, pero era indudablemente un mártir." Se refería a otro médico: Adolfo Argerich, hombre de temple, corazón generoso, facultativo predilecto de la Comisión Popular, que se privaba hasta del sueño para asistir a sus enfermos, que eran todos los desheredados de la fortuna.

El sepelio de Argerich fué una ceremonia imponente. La Comisión Popular en pleno estaba en el cementerio. "¡Qué triste cuadro!—decía el cronista de un matutino. —Manuel y Juan Antonio Argerich, los dos hermanos de Adolfo, que, como él, tienen almas templadas al fuego de todas las grandes pasiones, y que como él están jugando su vida sobre esta brecha espantosa de la muerte, estaban allí regando con sus lágrimas fraternales el cuerpo que vieran helarse en sus manos!"

Ante su tumba habló Varela como presidente de la Comisión, y recordó que el extinto había pedido en

(Continúa en la pág. 68)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

JOVEN AFLIGIDA *(Mar del Plata)*. — Se obtiene **UNA BUENA GOMINA** para fijar el cabello, macerando en agua 2 gramos de goma tragacanto por espacio de cuarenta y ocho horas, agitando de vez en cuando el mucílago formado. Luego se pasa por una muselina y se agregan 50 gramos de agua de rosas y 1 gramo de esencia.



EXTRANJERA *(Lobos)*. — **LA MEJOR HORA PARA EL MASAJE DE LAS PIERNAS** es la que sigue al baño matinal. Bastan cinco minutos para cada una y no hay necesidad de mantener el cuerpo extendido.

El grabado le indica una manera fácil de realizarlo.

CORDOBESA *(Córdoba)*. — He aquí una fórmula **PARA PREPARAR AGUA DE COLONIA.**

Alcohol	224	gramos
Esencia de merolí	2	„
„ „ limón	8	„
„ „ lavanda	1	„
Agua de rosas	220	„

NEGRITA DE PUERTO BELGRANO.—**LA EFICACIA DE LOS ESPECÍFICOS** no puede verse inmediatamente. Hay que tener paciencia en el tratamiento.

LA COLEGIALA DE JUNÍN *(Junín)*. — Es prudente que consulte a un médico. Esta sección sólo se ocupa de belleza y estética femeninas.

NEGRITA DE CHACABUCO.— Su consulta, señora, ha sido contestada hace ya tiempo. Sírvase revisar su colección de EL HOGAR.

PESTAÑAS NEGRAS. — 1º **EL RIMMEL CASERO** puede obtenerse carbonizando almendras (la parte comestible). Luego se reducen a polvo que se mezcla con una pequeña porción de aceite de almendras.

2º Es preferible que se lave los ojos con té. Se atribuyen a este líquido maravillosas propiedades para la vista.

NELLY. — **SE CONSIGUE AUMENTAR LOS TEJIDOS** de las mejillas haciendo diariamente una fricción circular con agua caliente y guante de baño, en la región delgada. A continuación se unta con aceite común que debe permanecer unas horas sobre el cutis. Debe tenerse constancia en el tratamiento.

ALGUITA *(Capital)*. — Sí, señorita.

CHECHI *(Paraná)*.—**LAS MANCHITAS DE LA PIEL** suelen desaparecer con lociones de agua oxigenada que se aplican noche y mañana.

MARQUESITA DE MARFIL *(9 de Julio)*. — 1º **LA MANZANILLA NO PERJUDICA AL CABELLO.**

2º Se emplea la común que se expende en farmacia.

3º Enjuágase el cabello, limpio, con una fuerte infusión de dicha flor y se deja secar al sol.

P. D. G. O. V. *(Gobernador Costa)*. — Ningún depilatorio mata instantáneamente y para siempre al vello. Si la depilación eléctrica está bien realizada acaba con el bulbo piloso.

CONDESA MARRÓN CHIC. — En cualquier instituto de belleza, en Buenos Aires, hallará la loción para broncear el rostro.

A. L. *(Capital)*.—1º Como **COLD-CREAM CASERO** puede preparar este en bañomaría:

Cera virgen	12	gramos
Blanco de ballena	12	„
Aceite de almendras dulces	200	„
Esencia de rosas	½	„

2º El jugo de pepinos que se extrae exprimiendo el fruto, es mejor que el líquido obtenido por hervor.

AGRADECIDA DE JUNÍN. — Cuando **EL CUTIS ES GRASO** conviene suprimir cremas adherentes y usar un polvo líquido. Una buena fórmula para prepararlo es la siguiente:

Agua de azahar	25	gramos
„ „ rosas	25	„
Subnitrato de bismuto	12 ½	„
Glicerina	25	„

CLAVEL DEL AIRE. — Los dos productos que menciona son igualmente buenos.

AFLIGIDA *(Moquehua)*. — **LAS CANAS PREMATURAS** suelen obedecer a debilidad general. Conviene fortificar el organismo. Igualmente se aconseja tonificar los bulbos capilares para darles vigor y contrarrestar la calvicie. Una mezcla en partes iguales de aceite de ricino, ron y tintura de quina, se indica para ese objeto.

SUE CAROL. — Deben evitarse los lavados con agua **CUANDO LA PIEL SE PRESENTA PASPADA.** La limpieza se hace con aceite de almendras o con cold-cream común. De noche, unte el cutis con glicerolado de almidón hasta que desaparezca ese aspecto anormal.

NOVIECITA TRISTE *(Chilecito)*. **CONTRA LOS GRANITOS** da muy buen resultado esta crema:

Oxido de cinc	10	gramos
Almidón	30	„
Vaselina	120	„

JOAN. — **AUMENTAN DE VOLUMEN LAS PIERNAS** haciendo dos fricciones diarias, en las mismas, con aceite tibio, y dándoles al acostarse un masaje con talco, después de lavarlas con agua caliente y un poco de agua de Colonia.

BLANCA MARÍA. — 1º El limón **NO CONVIENE AL CUTIS SECO.** Debe preferir las cremas grasas.

2º Como lavado, emplee la infusión de manzanilla, tibia, enfriando a continuación con agua clara, fría.

3º Las caretas de goma son favorables para conservar el cutis fresco y sin arrugas.

El hechizo más grande de una estrella

. . . he aquí el secreto



BESSIE LOVE, la simpática estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, dice "El Jabón Lux de Tocador deja mi cutis tan suave como los jabones más costosos— es un jabón exquisito yo opino"



MARION DAVIES, la popular estrella, dice "El cutis deliciosamente suave que nosotros designamos cutis fotogénico es un gran don para toda estrella. Me encanta el Jabón Lux de Tocador"

LAS estrellas y los directores de Hollywood saben que un cutis exquisito y suave es el encanto más grande. De las 451 artistas importantes en Hollywood, 442 usan el Jabón Lux de Tocador para conservar la suavidad del cutis

Como a las bellas estrellas del cine, a usted también le encantará la espuma abundante de este fragante jabón blanco. Cuide su cutis con el jabón predilecto de todos los grandes estudios. Compre una pastilla hoy!

35 ctvs. la pastilla

LUX



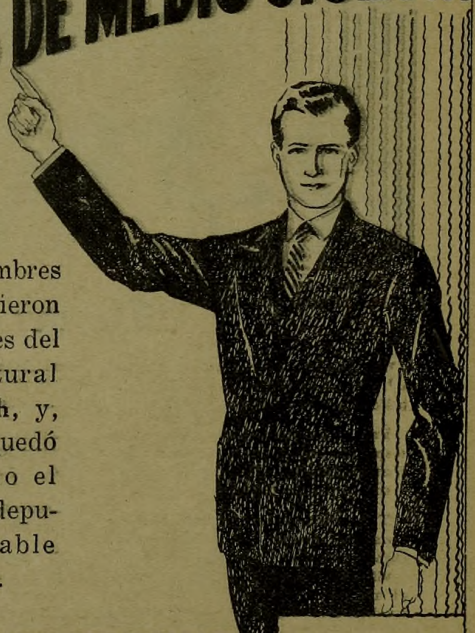
Jabón de Tocador

El fragante jabón blanco para el cutis más suave

LTS 48 025 - AO

LEVER HERMANOS LIMITADA. BUENOS AIRES

HACE MAS DE MEDIO SIGLO...



que eminentes hombres de ciencia descubrieron las grandes virtudes del agua mineral natural **Rubinat Llorach**, y, desde entonces, quedó consagrada como el purgante laxante depurativo más saludable para el organismo.

RUBINAT LLORACH

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE-LAXANTE

Rechace toda botella en cuya estampilla fiscal NO esté impreso el nombre Rubinat Llorach.

La Bebida Indispensable al Comenzar el Día

DIA mal comenzado será día sin éxitos o satisfacciones, y mal comienza el día quien no principie cerciorándose de que disfrutará buena salud. Para asegurarse basta una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO disuelta en medio vaso de agua.

Esta bebida refrescante regulariza el organismo, impide los pequeños trastornos que tan frecuentemente perturban nuestra actividad y mantiene durante el día la cabeza despejada y el cuerpo ágil y sano. La acción de la "Sal de Fruta" ENO, purificadora, refrescante, suavemente laxante, limpia de toxinas el organismo y le permite funcionar normalmente, con regularidad perfecta.

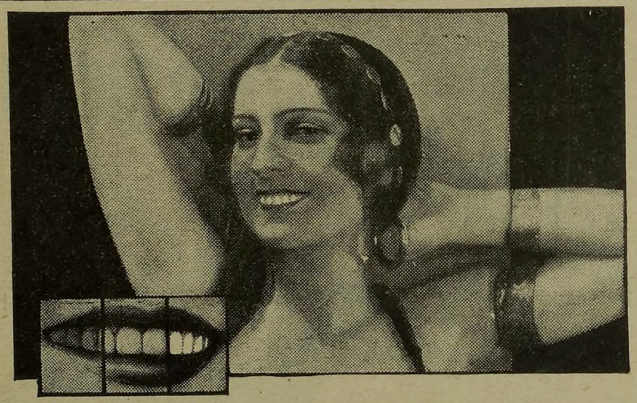


"SAL DE FRUTA" ENO MARCA DE FABRICA "FRUIT SALT"

De venta en todas las farmacias.

Unicos agentes de venta:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Belmont Building, Nueva York
También en Toronto, Sydney y Wellington



Lunes Martes Miércoles
3 MATICES MAS BLANCOS

¡Dientes que sonríen!

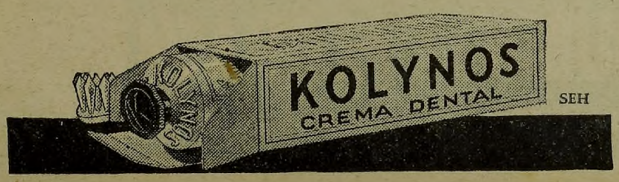
SI SU sonrisa descubre dientes manchados, amarillentos y cariados, su belleza pierde su mayor encanto.

Para tener dientes sanos, blancos y resplandecientes, use el *Kolynos*. Esta pasta limpia los dientes y las encías como es preciso hacerlo.

Tan pronto como se introduce en la boca esta crema dental antiséptica, sumamente concentrada, se forma una vivificante *espuma* que penetra hasta el más ínfimo hueco y hendedura de los dientes, limpiándolos y puliéndolos perfectamente en un instante hasta descubrir el blanco perlino del esmalte —sin causar el menor daño.

La maravillosa espuma de Kolynos desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación y neutraliza la acidez; elimina la película amarillenta que tanto afea y deja la boca con una deliciosa sensación de frescura y limpieza.

Si desea tener dientes más blancos, libre de caries y encías firmes y rosadas, pruebe el Kolynos. 3 días le bastarán para convencerse.



SEH

ACASO

Por

LAURA HOLMBERG DE BRACHT

Ven a mi lado con el silencio
Impenetrable que envuelve tu alma.
Con tu silencio que no comprendo
Si es rebeldía, perdón o calma.

Sólo tus ojos hablan a veces
Con el lenguaje de lo extrahumano,
Tan fugazmente que no disipan
Ese misterio que sondo en vano.

¡Silencio augusto! ¿Tal vez orgullo
Que te tortura con sus cadenas?
¡Tal vez la sombra de algún recuer-
[*do!*

¡Acaso el peso de muchas penas
Ha tiempo ahogadas!... Ven a mi lado.
Quién sabe..., acaso nunca has llo-
[*rado.*

El milagro de la fe

— (Continuación de la pág. 5) —

circunstancias, operar mejor que él.

Pero la enferma prosiguió con voz ahogada:

— Pierrot, Pierrot..., no me abandones. Fuí mala, sí, aunque te quise como nunca quise a nadie... Pierrot... Sálvame, Pierrot...

Chamoucle no pudo más.

— Déjeme, déjeme, Gradiac.

Y silencioso, rápido, seguro, tajó la carne amada; rasgó, cortó, ató vasos y arterias, abrió con las pinzas la epidermis entumecida, extirpó el mal.

Por último, deponiendo el escalpelo y dejando que Gradiac y la enfermera hiciesen la sutura, murmuró:

— ¡Ya está!

Los alumnos lo miraban llenos de asombro y admiración. Chamoucle agregó entonces:

— La enferma vive. El resto pertenece a la naturaleza.

Y en ese preciso instante la voz de Lulú, aún dormida, se elevó clara en la sala de operaciones:

Si amor buscas, mi pequeño...

Era la canción preferida de Lulú. La canción lejana que tantas veces fueran a escuchar en el café concierto de Montparnasse. La canción del amor romántico y bohemio. La canción de todas las Lulús y todos los Pierrots...

Y ante los ojos atónitos de sus alumnos, el sabio, reviviendo los días en que aquella canción animara su espíritu decaído, comenzó a sollozar como un niño, mientras las enfermeras se llevaban suavemente el cuerpo de su Lulú.

De pronto, la voz del deber le devolvió la serenidad perdida. Quitóse la máscara y los guantes, y dijo:

— Gradiac: vigile constantemente a la enferma que acabamos de operar y comunique cualquier novedad.

En seguida volvióse a los estudiantes, articulando:

— Había una sola probabilidad de éxito sobre cien. De ahí que me considerara en la obligación de ser yo quien corriese el riesgo de la operación y de su casi seguro fracaso... Han presenciado ustedes un milagro... Un milagro realizado por la fe.

Volviéndose hacia Gradiac, inquirió:

— Doctor, no se ha ofendido usted, ¿verdad? Intervine, a pesar de haberle encomendado a usted la operación, porque me pareció que la enferma se moría...

— ¡Oh, doctor! ¿Cómo cree usted que puedo haberme ofendido?

— Gracias, Gradiac — repuso Chamoucle. Y dirigiéndose nuevamente a los alumnos, comenzó:

— Este carcoma, señores, de características especiales por su dispersión...

Y así, descubierta la cara, libres las manos de los guantes de goma, continuó su exposición de maestro, sin que ningún temblor tradujese la intensa alegría de haber salvado a la pobre Lulú.



Un hermoso busto

Para ser bonita la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas.

Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita.

Para obtener un busto armoniosamente desarrollado se debe tomar las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causas de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en las farmacias.

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

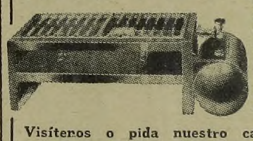
Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Señora:

Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visíteros o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

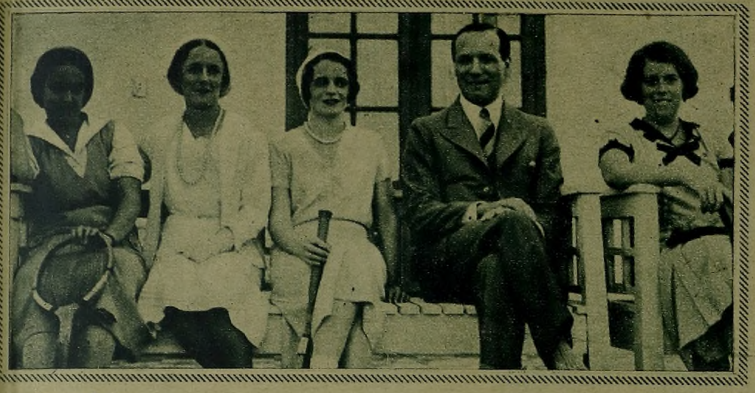
Los Sordos Oyen

Con el aparatito marca "Acousticon" último modelo, apenas lo aplique al oído, cualquiera sea la causa o grado de su sordera. Se hace invisible. Sea feliz. Oiga bien con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado al Representante Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini Nº 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente folletos y pruebas gratis.



Fabricado en Norte América
El Receptor es del grandor de una avellana.

Una fiesta en el Lawn Tennis Club de Corrientes





Un grupo de jugadoras y el doctor Dell'Oro Maini, contemplando uno de los partidos inaugurales en el Lawn Tennis Club de Corrientes.



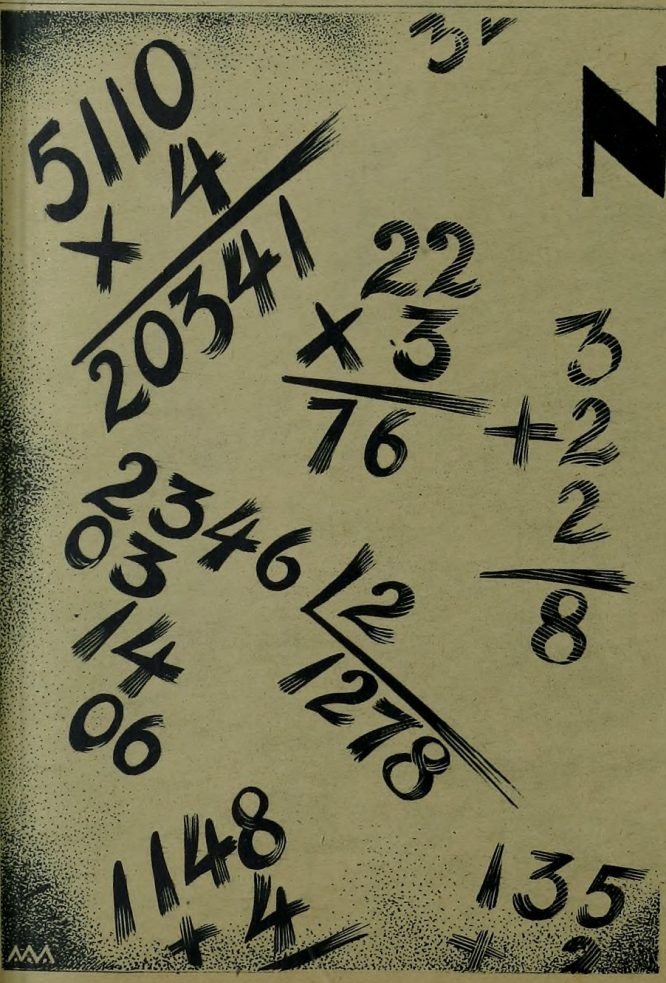
Mesa ocupada por las Sras. Lanari de Aguirre, Contte, de Gómez, Lurraschi de Meabe, y los Dres. Gómez, Aguirre, Contte, Meabe y otros caballeros, durante el té danzante en el local del Lawn Tennis Club.



FOTOS QUIROGA

Señoritas de Billingburst y Lanari, teniente coronel Moreira y señores Goitia, presenciando el desarrollo de la fiesta desde la galería del club.

Algunos asociados y sus familias que presenciaron la entrega de los premios por el intendente municipal, doctor Dell'Oro Maini.



NO SE AGOTE!...

Ahí no está la solución

No pretenda hacer milagros manejando números. Existe ahora un sistema que le permitirá

GASTAR DOS VECES EL MISMO PESO

y ¡eso sí que es un milagro!

En la REINTEGRADORA, le devolverán todo lo que Ud. haya gastado en boletos de tranvía y ómnibus, entradas de teatros y cines ya utilizadas, billetes de lotería sin premio, etc., para que Ud. pueda gastarlo de nuevo.

CON $ 300 USTED PODRA GASTAR $ 330

Canjee los valores inutilizados en nuestras numerosas agencias o en la

REINTEGRADORA DE VALORES Y FOMENTO COMERCIAL S. A.

Avenida de Mayo 560 - U. T. 33-Avenida 4282 - Buenos Aires



Su equipaje no está completo si no lleva un Prismático

Leitz o ZEISS

para Viaje y Turismo



Modelos desde

$ 120.-

(Con estuche y correas)

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central FLORIDA 240 Bs Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

ESTACION CLIMATERICA DE INVIERNO:

a 1000 metros de altitud, de clima seco templado, uniendo a su efecto curativo el otro de la

COCINA DIETETICA MODERNA: con regímenes cualitativos y cuantitativos, siguiendo las prescripciones individuales de cada caso.

INDICACIONES: Convalecencias en general, Asma, Enfermedades de la Nutrición (diabetes, gota, artritismo), del estómago y del intestino, del hígado y del riñón, nerviosas (neurastenia, etc.), hipertiroidismo, anemia, debilidad general, etc.

CURATIVOS: Alimentación dietética (cualitativa y cuantitativa) empleando productos de la propia estancia, dotada de granja modelo, huertas y quintas, clima seco templado y radiación ultravioleta natural, baños de sol, masajes, servicio médico. En todos los casos el establecimiento provee a los pasajeros de los regímenes dietéticos prescriptos por sus respectivos médicos.

DEPORTES: Golf, Tennis, Equitación, Excursiones, Automovilismo.

INSTALACIONES: 150 habitaciones con 70 cuartos de baño particulares, calefacción central, jardín de invierno, terrazas, sala de lectura y conversación, billares, etc., hermosos parques y paseos, garage para 20 automóviles particulares.

INFORMES Y PEDIDOS: Dirección del Gran EDEN HOTEL, LA FALDA, F. C. C. N. A., o al Escrº en Bs. As., Bmé. Mitre 544, U. T. 33 Avda. 2159, de 14 a 18 horas.

NOTA. — ¡No se admiten pasajeros con enfermedades contagiosas!

REALCE SU BELLEZA!!...

RECURRA PARA ELLO, A LOS MODERNOS TRATAMIENTOS DEL

PROFESOR JORGE V. MITRE



EXTERNOS, ABSOLUTAMENTE INOFENSIVOS, basados sobre un conocimiento exacto de la epidermis, los músculos y sus funciones. Tratamiento científico y único de quitar LAS ARRUGAS, MANCHAS, ACNE, DOBLE MENTON, POROS DILATADOS y todos los defectos que alteren la belleza del rostro. ESMALTE, INFILTRACIONES OLEOSAS, MASCARAS ASTRINGENTES Y DECOLORANTES. TURGENCIA Y EMBELLECIMIENTO DEL BUSTO. COLORACION PERMANENTE DE LABIOS Y MEJILLAS para evitar el uso del rouge. MASAJE DE "PETRISSAGE". Cada rostro tratado por distintos métodos. Unico sistema de obtener su absoluta belleza. TRATAMIENTO PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE. CONSEJOS EN TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA Y ARMONIA DE LA LINEA. — El Profesor atiende la primer consulta gratuita, de 10 a 12 y de 14 a 19 horas. SU SERIEDAD Y PRACTICA MERECEN EL HONOR DE UNA CONSULTA DE LAS DISTINGUIDAS SEÑORAS.

CHARCAS 1615 U. T. 41 Plaza 5521

Las últimas bañistas en Quequén





Señoritas Kina E. Boschián Correa y María A. Marambio Catán, sobre la escollera del río Quequén.

Señorita Zulema Amaya, luciendo un original y elegante pijama.



María Elena Brana de Amaya y Zulema Amaya, con la niñita de Amaya.





Señora Montes de Oca de Amaya, con su hijita, en el balneario de Quequén, disfrutando de un momento de quietud, lejos del "mundanal ruido"

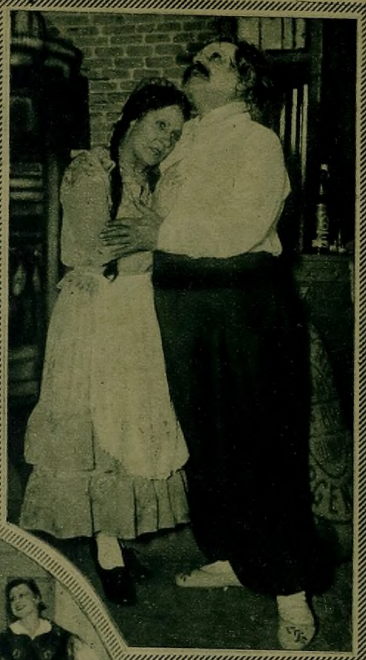


Señorita Guillermina Arzeno, frente al mar, con un elegante modelo de pijama.

Señorita Elena Segovia, luciendo un traje de mecánico, que ha constituído una novedad como pijama.

FOTOS FERNÁNDEZ SEIJO

Los estrenos de la semana



Enrique Muiño y Manolita Poli, en una escena de "Tata Ceibo" que se estrenó recientemente en el Smart, y de la que son autores Yamandú Rodríguez y Domingo Parra.



Una escena de "La rosa del azafrán", de Jacinto Guerrero, estrenada en el Mayo, y en la que se presentó la tiple Felisa Guerrero.



Final de la obra "Yo quiero ser torero...", de Oscar Beltrán y Luis Cané, estrenada en el teatro Apolo por la compañía de los hermanos Ratti.



FOTOS M. GONZÁLEZ ARNILI

Núcleo de intérpretes de la pieza gaucha de Venancio Montiel, "La bandada rubia", estrenada con éxito en el Buenos Aires, y que ha merecido el elogio de la crítica por los méritos que encierra.



DE MALLA MUY FINA Y MUY TUPIDA

FÍJESE Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía. PARIS Si falta no son legítimas

Todos los requisitos de las medias de seda

En las medias "París" encontrará usted tonos de última moda que no descoloran, deliciosa elasticidad del tejido que se adhiere sin apretar, gran duración y — en su clase, los precios más baratos.

MEDIAS PARIS PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR.
LOPEZ GOYA & Cia., Alsina 1273. — Buenos Aires

80155403



Agilidad, soltura, ritmo en los movimientos, son cualidades que sólo un organismo sano, en perfectas condiciones, es capaz de desarrollar. – Si el reumatismo o la gota impide sus movimientos, recupere su primitiva agilidad por el Atophan, el remedio inigualado contra estas enfermedades y las producidas por el ácido úrico. El Atophan disuelve este ácido y ataca por tanto el mal en su propia raiz.

Tubos de 20 tabletas.

contra reumatismo y gota
ATOPHAN

¡Este es el producto de confianza!



CAFIASPIRINA

EN él puede tenerse fe ciega, PRIMERO, porque procede de una entidad tan respetable como la Casa Bayer; SEGUNDO, porque alivia rápida y completamente el dolor más intenso a la vez que levanta las fuerzas y proporciona un saludable bienestar, y TERCERO, porque tiene la ventaja insuperable de que **no afecta el corazón, los riñones, ni el estómago.**

BAYER

¡No acepte ninguna otra cosa en su hogar!

BAYER

Actualidades gráficas

Notas de la semana



Concurrencia que asistió al Centro Asturiano, donde se realizó una demostración en honor de los artistas españoles Aurora Redondo y Valeriano León, que actúan con lucimiento en una de las salas de nuestra metrópoli.



Señor J. Roberts, que en la reunión inaugural de la temporada interna del Lomas Atletic Club se adjudicó el primer puesto en las pruebas reservadas para los caballeros.



Señorita Beryl Blanche Kent, de la colectividad inglesa, que ayer contrajo enlace con el señor Leslie Stephenson Pepper, ceremonia que dió margen a una reunión social de grandes proporciones.



Parte del personal de nuestro colega "La Nación", que se reunió en una comida para despedir al subdirector señor Angel Bohigas, que ha emprendido viaje a Europa en jira de descanso.



Concurrencia que asistió al lunch ofrecido en la confitería del Molino al señor Leslie Stephenson Pepper, jefe contador de la Casa Tow, en ocasión de su enlace con la señorita Beryl Blanche Kent.

YA LLEGÓ....
LA MEJOR NOVELA
EL LIBRO QUE TODAS LAS MUJERES ESPERABAN
100.000
ALMAS ARGENTINAS LA CONOCEN....
Y Ud. NO DEBE DEJAR DE TENERLA



$2.50

M. DELLY
CORAZONES ENEMIGOS Y
-ORIETTA-
EN UN SOLO TOMO

Exija a su Librero esta Edición de un solo volúmen de 350 paginas, papel especial, tapa a 3 colores.

PIDA HOY MISMO SU EJEMPLAR

LIBRERIAS ANACONDA
SANTIAGO GLUSBERG
CASA CENTRAL
FLORIDA 508
U. T. 5684 Retiro
SUCURSAL
RIVADAVIA 1553
U. T. 4301 Mayo
SUCURSAL
CORRIENTES 1543
U. T. 1334 Mayo

Exposición Suárez Marzal

Por

PILAR DE LUSARRETA



AFRONTANDO la iniciación de la temporada artística, acaba de inaugurarse en una sala de la Galería Müller una exposición de diez telas del joven pintor Suárez Marzal. Diez telas ejecutadas en las canteras del Cerro Leones de Tandil, hermanas por los motivos que las han inspirado, por su técnica, por su colorido y por su espíritu, y que representan sin duda el juvenil caudal artístico de su autor.

Comentando una, pueden señalarse las cualidades y los defectos de las diez. El conjunto es monótono; una ácida entonación azul — el azul gríseo de la roca — las uniforma y les resta gracia y atractivo. Por lo demás, esa pintura escueta, en la que se advierte una marcada preocupación visual, no siempre lograda, tiene algo de inconcluso, más aún en el espíritu que en la realización material. La obra del señor Marzal no parece debidamente madurada o estacionada: es el "vino nuevo" con todo su amarguillo y sus peligros.

Bien de perspectiva, sugestivo en cuanto se refiere a lo esbozado, a lo suavizado por la distancia o la neblina, tórnase rudo y áspero en sus figuras de primer término. Así en el "Regreso", por ejemplo, esos hombres inmóviles de espalda, no logran dar idea alguna de dinamismo, "no se alejan" del espectador, y el perro (bien observado) que anda por la vía de la vagoneta escuálido y desancado, no consigue convencernos de que lo sea de carne y hueso: ¡parece un perro de cartón!... ¡Y cuánto podría haber logrado el artista de emoción con ese elemento! Pero es que, precisamente, el sentimiento no parece preocupar al señor Suárez Marzal: al realizar sus cuadros parece muy atento, acaso demasiado, a la composición, a la pincelada; los realiza como para un examen, sin que esto quiera, ni remotamente, decir que sean perfectos en la técnica, sino que están realizados con cuidado, y acaso, con un poco de miedo... Se echa de menos la suelta mano del artista que realiza acuciado, atormentado o simplemente impelido por una necesidad personal, íntima, de creación.

Adolecen, además, de una angustiosa sequedad, una insólita pesadez: la gracia es una de las cualidades pictóricas que Suárez Marzal parece tener en completo olvido, porque en la actitud del trabajo en ese "canto al rudo

(Continúa en la pág. 47)



El pintor Julio Suárez Marzal, que expone en la galería Müller una decena de cuadros inspirados en motivos de las canteras de Tandil.

"Regreso", una de las telas que exhibe el pintor Suárez Marzal.



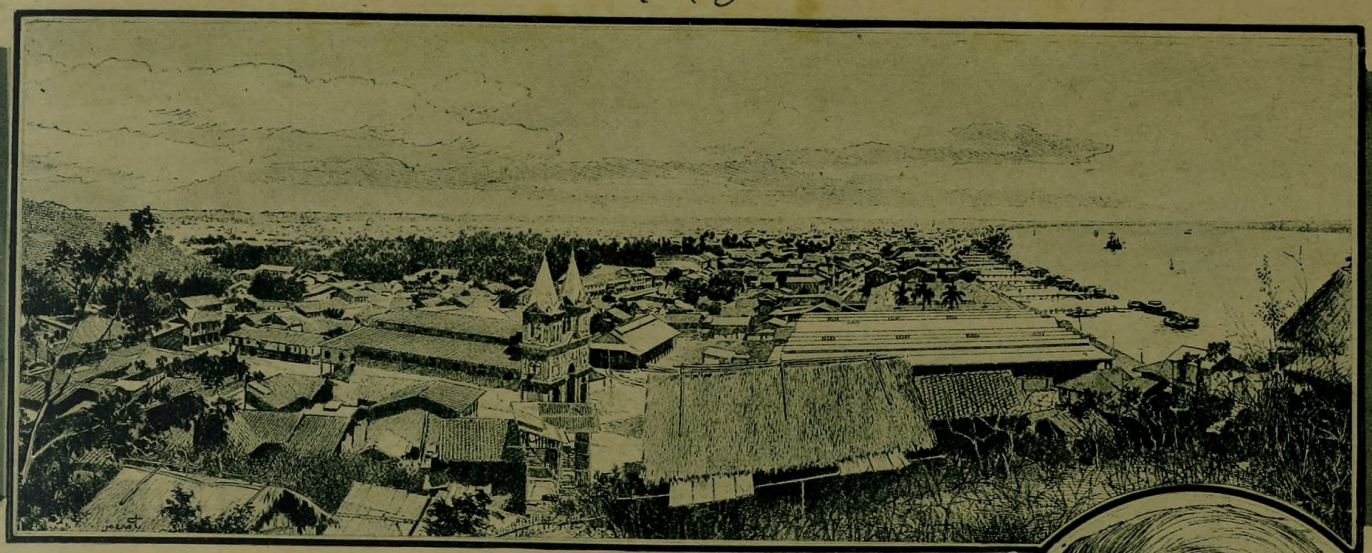
Vigorosa resulta la tela titulada "Trabajando en los bloques".



"Entre moles", otra de las obras de Suárez Marzal.



"Plena actividad" es el título de este lienzo que se exhibe en la galería Müller.



Vista panorámica de Guayaquil, antes del incendio, según un diseño

Del tiempo viejo

Una anécdota de García Moreno

Por VIATOR

DURANTE su presidencia, García Moreno se presentó cierta vez en Guayaquil sin aviso previo, como de costumbre.

Apenas se sabía la llegada del tirano, noticia que corría con la velocidad del rayo, toda la ciudad cambiaba bruscamente su aspecto habitual.

— ¡El presidente está aquí! — decían al encontrarse los funcionarios públicos, apretando el paso para llegar cuanto antes a sus respectivas oficinas. Los jefes y oficiales se encaminaban sin demora a sus cuarteles, y los soldados se cerciooraban de que a sus uniformes no les faltaba ni un botón; sus cuerpos adquirían inusitada marcialidad. En las oficinas públicas los empleados no se atrevían a levantar la cabeza de sus mesas; en las casas de comercio los dependientes interrumpían sus parloteos para barrer el frente de los portales, después de haber hecho desaparecer las pesas y medidas falsas; los niños caminaban apresuradamente hacia las escuelas con sus caritas azoradas; desaparecían los corrillos de las esquinas, y los vendedores ambulantes bajaban la voz para pregonar sus mercancías.

El coronel Z... era uno de tantos militares improvisados en las luchas intestinas. Nadie recordaba cómo había ganado sus galones. Según él, se había batido en dos reñidos combates, resultando herido en el segundo, pero tan ligeramente que bastaron unos cuantos días de reposo para que la pierna lastimada quedase tan bien como la otra, con sólo algunas ligeras cicatrices. Mas el coronel, queriendo que sus contemporáneos no echasen en olvido que había expuesto su vida por la patria, cojeaba por la calle apoyado en un grueso bastón de puño de oro.

Hacía quince años que gozaba de la pensión que le acordara el Congreso. ¿No había quedado inválido a consecuencia de la herida que recibió defendiendo las libertades públicas?

Los días del coronel se deslizaban en relativa holgura. Convertido en propietario de una casita, adquirida a fuerza de privaciones y economías, alcanzándole un sobrante para comprar otras propiedades, aunque contaran las malas lenguas que el capitalito lo debía a préstamos usurarios. Sea de ello lo que fuere, el caso es que el patriota coronel tenía siempre listo el dinero que se pudiera necesitar... sobre buenas hipotecas.

— ¡Qué caramba! — decía. — Yo doy mi platita para que otros hagan buenos negocios, y es justo que yo participe de una parte de las utilidades.

Discurriendo de esta suerte, para evitar futuras discusiones, sólo confiaba sus ahorros a los que se daban por recibidos de sumas mayores que la entregada. Así no tendrían luego los *tramposos* derecho a pleitear. Por supuesto que él sólo prestaba a los que ofrecían garantías reales.

Las hazañas financieras del coronel eran conocidas en todo Guayaquil, y servían de tema a la murmuración lugareña, especialmente cuando, debido a *esos hábiles manejos*, se convertía en propietario de alguna antigua alhaja de familia; pero luego se echaba la cosa en olvido, sin que nadie pensara en que debía establecerse alguna sanción contra aquel usurero desalmado.

El escándalo subió de punto al hacerse público que doña Pastora Buenalma había tenido que entregar al coronel su casa en pago de una crecida suma que le adeudaba. Al dedillo sabían los guayaquileños el origen de ésta. Doña Pastora, viuda de un honorable comerciante de la localidad, quien por toda herencia le había dejado aquella casa, situada en la parte más céntrica, con espaciosas tiendas, que alquilaba la buena señora para atender el sustento propio y al de un sobrino, en el que tenía puestos sus cinco sentidos.

Arrastrado éste al juego, empezó por perder pequeñas cantidades, que iba arrancando de sus economías a la buena tía y madrina, hasta que una noche dejó en la carpeta la suma de dos mil pesos.

Después de la triste confesión y la formal promesa de enmienda, hecha entre lágrimas, la pobre doña Pastora consintió en salvar el honor del sobrino, pero como careciera de dinero contante acudió al consabido coronel, quien facilitó la suma a seis meses de plazo, firmando una obligación por tres mil pesos, con hipoteca de la casa referida. La infeliz se había hecho la ilusión de pagar el préstamo con la venta de algunas alhajas, pero el incorregible sobrino, encargado de negociarlas, se quedó con su importe.

Llegó el vencimiento de la obligación, y la pobre señora tuvo que renovarla por cinco mil pesos; luego por ocho, y más tarde por trece, contando con la venta de la casa, avaluada en quince mil. La desgraciada víctima, entre las protestas de amistad y consideración del señor coronel, no se daba cuenta de la rapidez con que aumentaba su primitiva deuda. De este modo se vió un día en la calle, y pasó su casa a manos de su despiadado acreedor.

Mucho se hablaba en la ciudad del modo con que el usurero se había quedado con la propiedad, cuando corrió la noticia de la llegada de García Moreno. El sobrino había desaparecido camino de Lima, con las últimas monedas que logró arrebatarle a la anciana, y ésta tuvo que buscar refugio en casa de una amiga. En ella se presentó un buen día García Moreno, causando la sorpresa consiguiente.

El temido gobernador se hizo referir por doña Pastora todas las circunstancias que la habían dejado en tal estado de miseria, mientras la escuchaba escudriñándola con su mirada. Cuando la mujer concluyó de hablar, se levantó bruscamente don Gabriel y, extendiéndole la mano en señal de despedida, le dijo:

— Señora, veo que ha dicho usted toda la verdad. No me habían engañado. Descuide usted y ruegue a Dios que me ilumine para que encuentre el medio de hacer cumplida justicia. Eso sí — agregó en tono severo: — si logro echar mano al pícaro de su sobrino, lo deportaré a Galápagos por los días que le restan de vida.

Tomó el sombrero, hizo una ligera reverencia y desapareció.

Al día siguiente, citado a la gobernación, el coronel Z... tomó asiento entre las personas que esperaban, después de haber hecho presente que concurría a pedido de Su Excelencia.

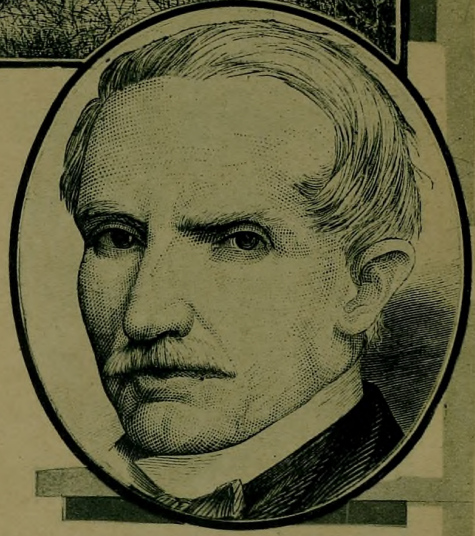
— Pero, ¿qué diablos querrá conmigo García Moreno? — se preguntaba, durante la breve espera, el coronel.

Un edecán, abriendo la puerta, dijo en alta voz:

— Puede pasar el señor coronel Z...

Éste se puso de pie, adoptó un semblante risueño y con pasos mesurados se dirigió hacia la mesa de trabajo de García Moreno, cubierta de papeles.

— Tome usted asiento, coronel — le dijo el dictador, indicándole una silla cercana a la que él ocupaba.



Gabriel García Moreno, en la época en que era presidente del Ecuador.

— Excelentísimo señor, aquí me tiene usted a su llamado. ¿A qué debo este honor?

— Pocas palabras, coronel. Estoy al tanto de la manera cómo ha dejado usted en la calle a la respetable señora de Buenalma. No conteste hasta que yo haya concluído. Conozco a fondo los medios de que usted se vale para burlar la ley, de modo que no se trata de saber si sus documentos de crédito están en orden, sino de poner en claro el abuso que usted ha cometido. ¡Porque eso no tiene otro nombre! Ahora bien, yo espero que al salir de aquí liquide el préstamo primitivo que le hizo a esa pobre señora, tomando únicamente en cuenta el interés legal, que puede capitalizar cada seis meses. Mañana temprano volverá usted trayéndome esa cuenta acompañada del saldo que falta, para completar los doce mil pesos en que, por mi encargo, ha sido avaluada la propiedad. Sólo así podrá usted quedarse con la casa. He concluído. ¿Qué dice usted ahora?

— Excelentísimo señor — contestó el coronel Z... — todo eso que le han dicho es una vil calumnia. Yo he prestado mi dinero a la señora en diversas partidas hasta completar la suma que legalmente me adeuda. Doña Pastora está en pleno goce de sus facultades, y no habrá quien niegue que todo está ajustado a las leyes que nos rigen y que V. E. es el primero en respetar. Contra cualquiera que contradiga mis derechos apelaré a los jueces en demanda de amparo. V. E. ha jurado cumplir la Constitución y no podrá atropellarla por dar gusto a los calumniadores.

Mientras hablaba así, nuestro hombre rehuía los ojos del *Tirano*, de los que parecían brotar chispas.

Con la última palabra y como movidos por un resorte, ambos personajes se pusieron de pie; el coronel, lívido; García Moreno, encendido en cólera.

— La ley..., la ley... — rugió — no obliga cuando está en pugna abierta con la justicia, y yo pasaré sin reparo sobre cualquier ley para proteger a los desvalidos. Pero por esta vez tengo, afortunadamente, otro medio, señor usurero. ¡Por Dios vivo que va usted a saber ahora mismo lo que es la ley!

— Capitán, haga usted entrar a los señores médicos, que deben estar esperando en el cuarto contiguo.

Introducidos los facultativos, prosiguió el magistrado:

— Señores, agradezco a ustedes la

(Continúa en la pág. 47)

SON los polvos predilectos de la mujer argentina porque matizan la perfección de su cutis, son invisibles y huelen a jardín.





Use usted



POLVOS TRINI

del tono que prefiera.

PERFUMERIA
GAL
MADRID
BUENOS AIRES
LONDON
NEW YORK

CAJA $2

VERITAS

NUESTRO GRAN MUNDO

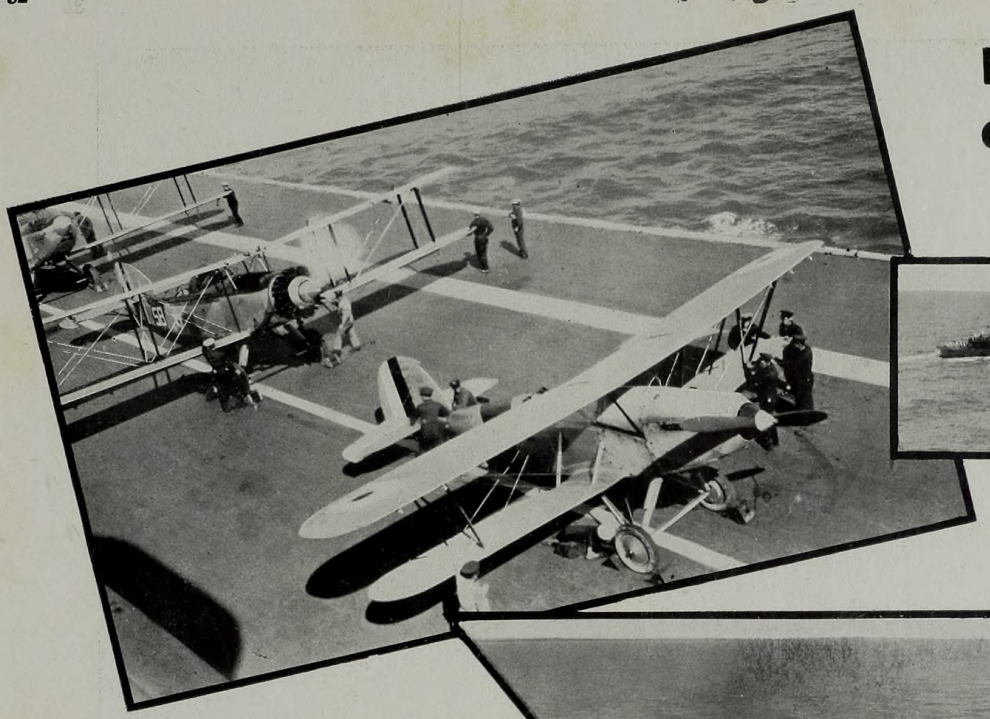


FOTO KANAZAWA

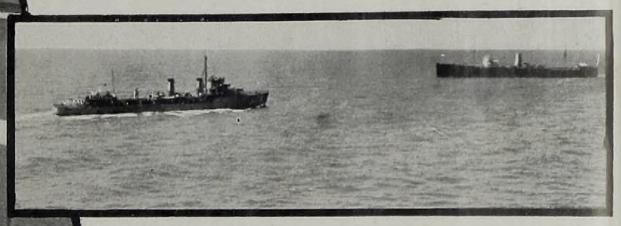
SUSANA PASSO ROSA DE SASTRE

Figura en el núcleo esclarecido de las distinguidas damas de nuestra aristocracia, y en ella se aúna el prestigio de su juventud con el de su selecto espíritu. Vinculada por el linaje social a familias de tradicional alcurnia, sus dotes personales le han creado también un círculo de cordiales vinculaciones afectivas donde su personalidad se destaca con singular relieve.

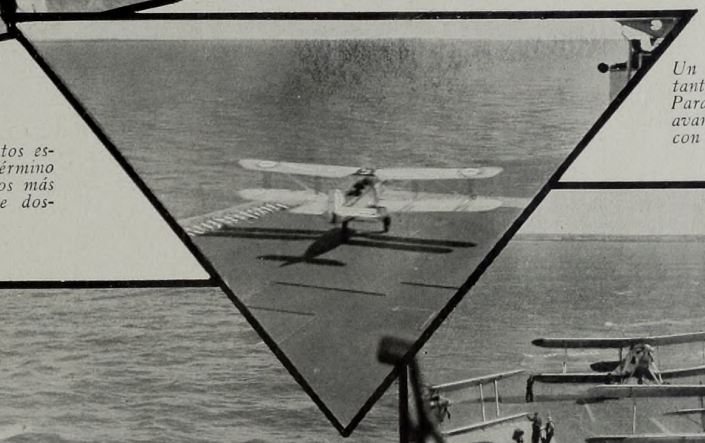
Las maniobras del portaaviones "Eagle"



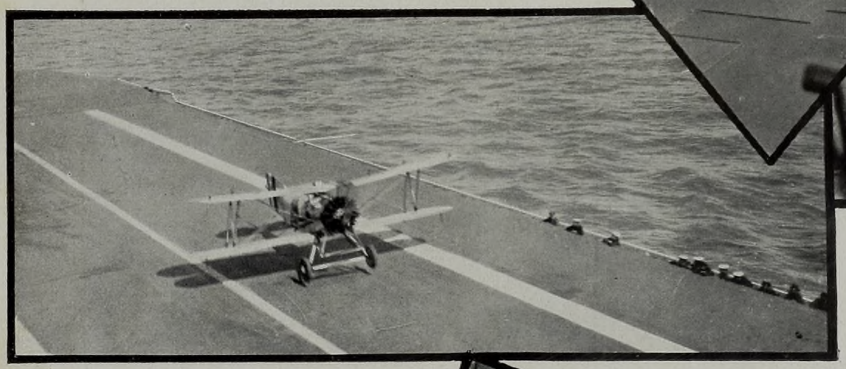
Sobre la gran plataforma del "Eagle", los aparatos están listos para emprender el vuelo. En primer término aparece el "Osprey", considerado como uno de los más rápidos, pudiendo desarrollar una velocidad de doscientas veinte millas por hora.



El destroyer "Tucumán" y el barco petrolero que suministró combustible al "Eagle". En el primero se embarcaron los marinos argentinos para presenciar las maniobras de ascenso y descenso de los aeroplanos en alta mar.



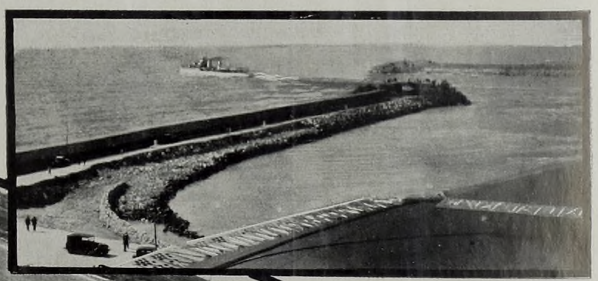
Un aparato de reconocimiento en el instante de despegar de la cubierta del "Eagle". Para lograrlo, es necesario que el buque avance a gran velocidad contra el viento, con lo cual el aparato puede elevarse en un espacio relativamente corto.



En el momento de posarse sobre la plataforma el aparato ocupa la parte central, señalada, como puede verse, por dos franjas pintadas de blanco. Los marineros que deben intervenir en la maniobra final atisban desde un lugar estratégico.

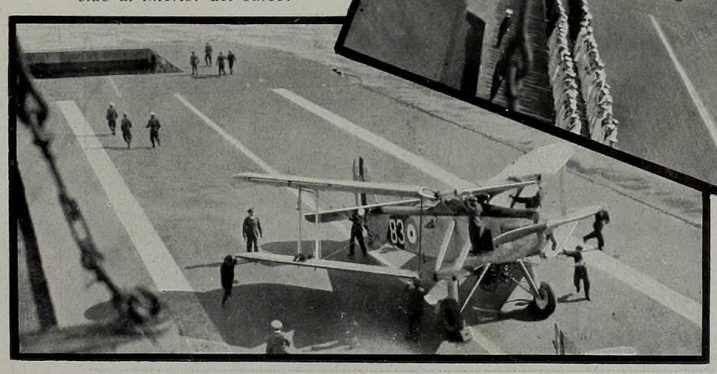


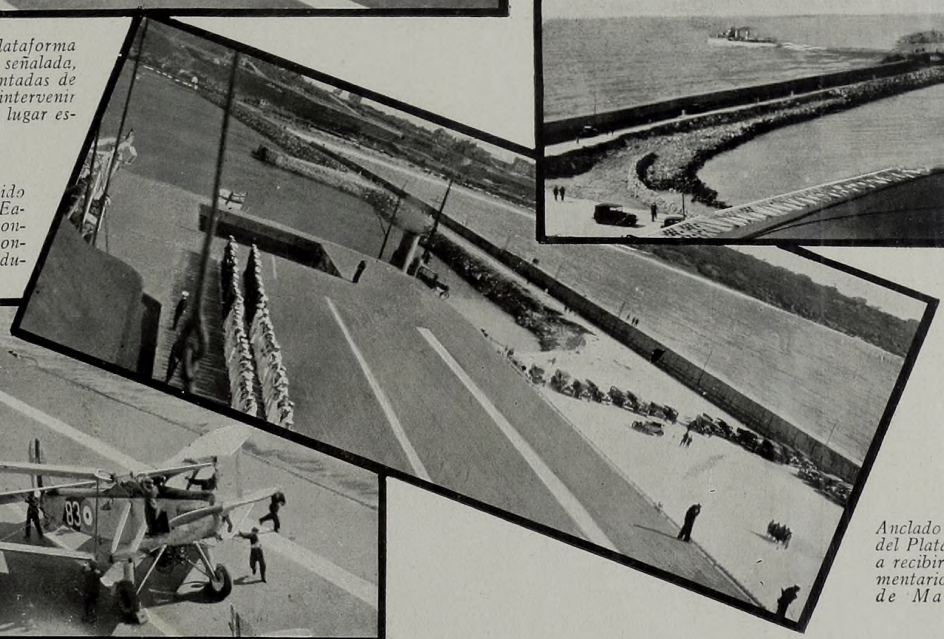
Los aparatos listos en la plataforma del "Eagle" esperan la orden de iniciar el vuelo. En la presente fotografía aparece navegando el destroyer inglés "Achates", que escoltó al portaaviones durante la demostración.



El destroyer "Achates" en el momento de transponer la barra del puerto, para dirigirse hacia el lugar en que se encuentra el "Eagle".

Una vez que el aeroplano ha detenido su marcha sobre la plataforma del "Eagle", los marineros se encargan de conducirlo hacia uno de los extremos, donde por medio de un ascensor es conducido al interior del barco.



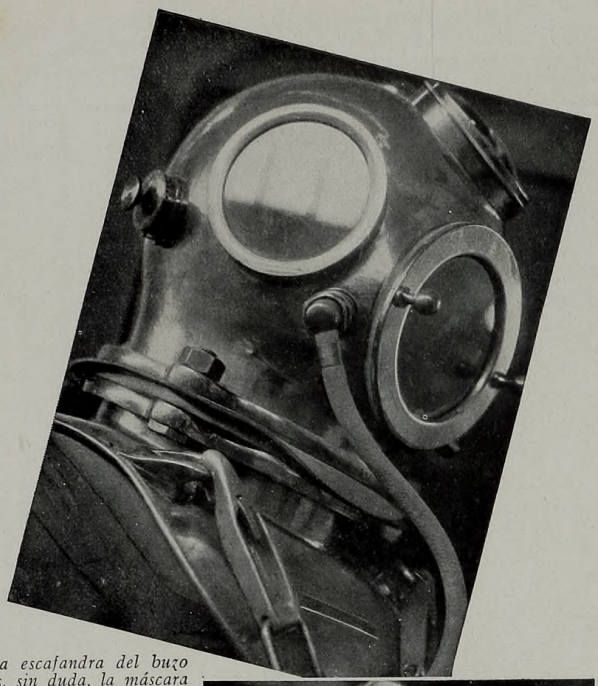


Anclado en el puerto de Mar del Plata, el "Eagle" se apresta a recibir con los honores reglamentarios la visita del ministro de Marina, contraalmirante Renard.



El sombrero "cloche"

La forma "cloche" en los sombreros ha tenido un momento de auge. Ha sido, en cierto modo, un retorno hacia los gustos de otras épocas, ya que desde los tiempos de Caperucita Roja prevalecía este gusto en el espíritu femenino. El sombrero "cloche" está en desacuerdo con la época; no podrá prosperar en el teatro, en la excursión o en el simple paseo. Una ordenanza municipal dispone para las salas de espectáculos el retiro de los "sombreros molestos", y el automóvil convierte de inmediato una "cloche" en una mariposa con las alas rotas. Quedará el sombrero actual para las grandes recepciones mundanas y los casamientos que se realicen en las horas de la tarde.



La escafandra del buzo es, sin duda, la máscara más impresionante de las que utilizan las personas que están obligadas a ocultar su rostro para desempeñar un oficio de riesgo. Tres círculos, que son otros tantos "ojos de buey" como los de los navíos, constituyen las ventanas de esta indumentaria, con la cual se logran descubrir los misterios del mar.

FOTO PRESSE



Esta curiosa mascarilla está destinada a los enfermos de asma, y ha sido empleada con éxito en Alemania por sus inventores, el doctor Frankel y la doctora Elsa Levy, que ha querido fotografiarse con este adminículo que le concede un aspecto que va entre un ejemplar porcino y un can "automovilístico".

FOTO KEYSTONE



Los bomberos que deben defenderse contra los gases asfixiantes, disponen en Alemania de máscaras protectoras, tal como lo ilustra la presente fotografía. Desde luego, los bomberos no salen favorecidos estéticamente con esta careta, que también los asemeja a un "bull-dog", pero es evidente que con ella están en condiciones de afrontar los peligros de su oficio.

FOTO PRESSE

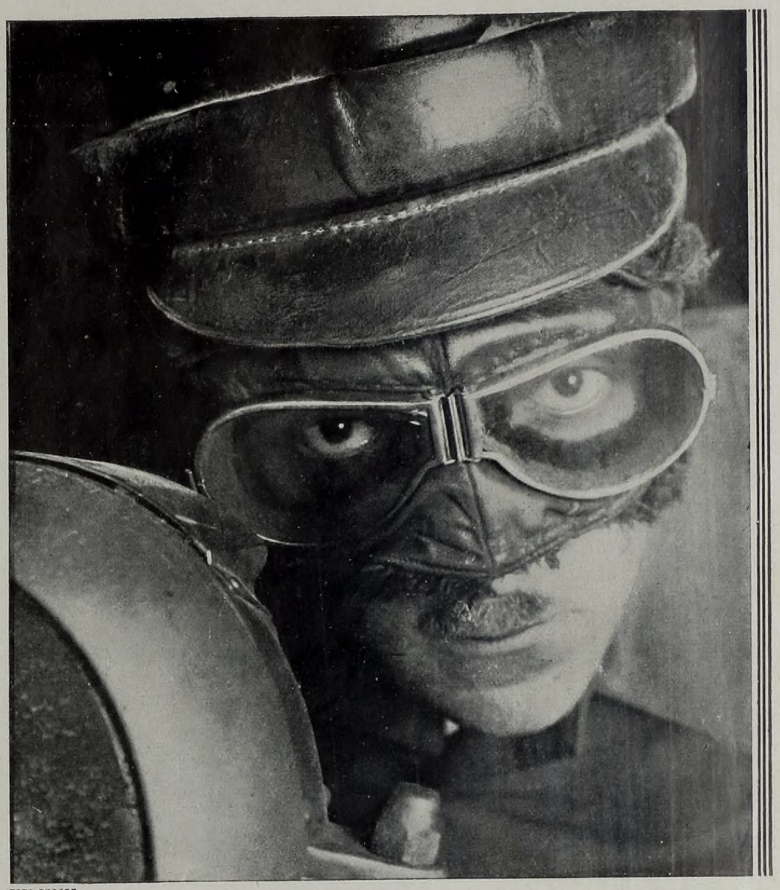


FOTO PRESSE

Un corredor motociclista adquiere en cierta manera un relieve diabólico cuando coloca sobre su persona todo el indumento indispensable para realizar sus peligrosas hazañas. Se asemeja en la fuerza de su mirada a un ave de rapiña que estuviera en acecho de su presa.



FOTO PRESSE

Cuando los aviadores se proponen conquistar un "record" de altura en aeroplano, no solamente deben abrigar su cuerpo con pesadas ropas, sino que también están obligados a cubrirse el rostro con una mascarilla que les permita aspirar el oxígeno que les ha de faltar en determinado momento. Los aviadores se convierten así en los imaginarios personajes del planeta Marte.

MASCARILLAS QUE NO SON DE BELLEZA



FOTO PARAMOUNT

ROSITA MORENO

Es una de las valiosas adquisiciones del cine parlante; ha llegado de España hasta Hollywood, y allí, en mérito a sus aptitudes de danzarina, logró en corto tiempo ocupar un lugar destacado. Cediendo a las exigencias de su nuevo "métier" de artista de cine, ha debido convertirse en actriz, y en la encarnación de diversos roles ha evidenciado sus apreciables cualidades interpretativas.

Las actrices bonitas

PARA L



Modelo de traje de calle, creación de Follenam, París, en paño negro con blusa de satín blanco. Línea sobria y sencillez en su aspecto, reúne elementos de distinción y elegancia.



Abrigo en gros marocain negro, guarnecido con bretschwanz, creación de Premet; el vestido es también en marocain más fino, guarnecido en georgette color crema. El sombrero, reducido a su mínima expresión, ocupa poco lugar en la cabeza.



El viejo y prestigioso modisto Worth ha creado en París este modelo, que ha bautizado con el nombre de "Taquín". Es un vestido en lanilla fantasía, color marrón, con blusa en crêpe de Chine blanca.



Martial y Armand lanzaron en París este modelo, en voile bleu, bordado del mismo color, con cuello y mangas de linón blanco con bordados azules; este vestido está indicado para las niñas.

Junto con los días luminosos del ver
los vestidos femeninos. El otoño señal
los gustos, y, según lo establecen los
rada que comienza por una casi unifor
el negro dominarán en las fantasías
Para la calle, la falda larga está en
"soirée". Pero en uno y otro caso,
liente de la moda actual. No están

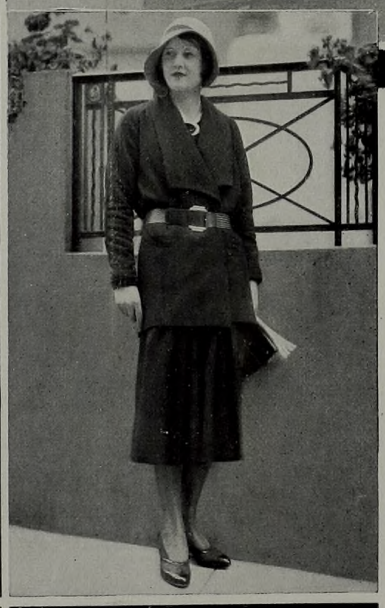
A CALLE



Esta creación de Lucile Paray es un vestido para la tarde, en marocain obscuro con terciopelo del mismo tono, que ha tenido gran aceptación en la última temporada de París.



Cyber, el prestigioso modisto de París, ha creado este modelo en crêpe de Chine rojo con echarpe de forro blanco. El sombrero, diminuto como lo exige la moda actual, hace juego con el conjunto, que es distinguido y de buen gusto.



Esta nueva creación de Lucile Paray es un vestido de sport, en lanilla obscura, con cintura de cuero, que hace juego en la tonalidad del conjunto, y que lleva como adorno algunas líneas blancas.



Modelo creado en París por Jane Regnier; el saco es en paño, guarnecido con geillac, blusa en tricot plateado. Como se ve, impera el negro en los gustos de la moda para el otoño.

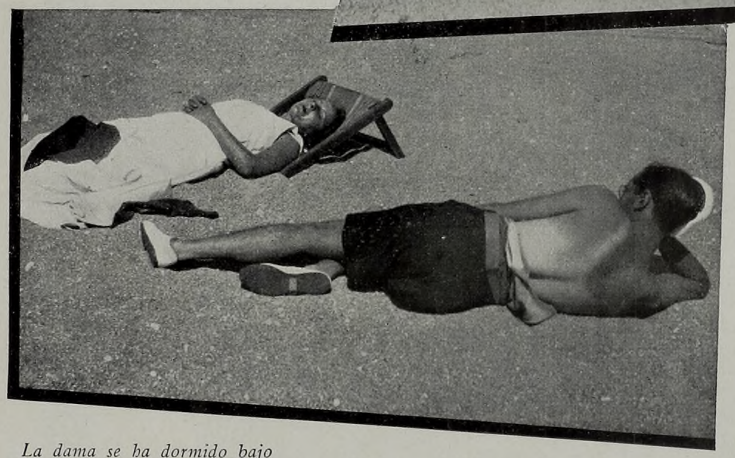
FOTOGRAFÍAS DE LUIGI DÍAZ

...o se han ido los colores violentos en ... un cambio brusco en la orientación de ...nones, la moda se regirá en la tempo... ...idad en materia de tonos. El marrón y ... que se pueda llegar en las variaciones. ...rota, y sólo triunfa en los vestidos de ...encillez constituye la característica sa... ...empos para lujos demasiado excesivos

LOS BAÑOS DE SOL



Hay que dorar la espalda en forma total, pues los escotes de los vestidos para las grandes fiestas son ahora amplios. El verdadero "chic" reside, pues, en saber tomar el baño de sol en forma de no aparecer con la piel veteada.



La dama se ha dormido bajo los rayos del sol, apoyada su cabeza en un respaldo especial; está dorando su rostro y sus brazos, y en esta actitud de "fakir" ha debido permanecer largo tiempo; cerca de ella, otro cultor del baño de sol está como en éxtasis.





Una siestita reparadora suele ser el epílogo de todo baño de sol; ello se explica: las niñas llevan en Mar del Plata una vida social activísima. Se acuestan tarde y deben levantarse temprano; máxime cuando tienen una institutriz que se empeña en leerles un libro mientras ellas duermen.

Con los brazos en cruz, una de las niñas que integra este grupo se ha quedado dormida con toda placidez; otra está sobre la arena como si se hubiera caído de un quinto piso, y una tercera, sin duda para no arrugar su elegante pijama, ha optado por la silla confortable bajo un pequeño toldo protector.

FOTOGRAFÍAS DE KANAZAWA.

La helioterapia, o sea el baño de sol, está incorporada a los hábitos de los veraneantes que disfrutan de sus vacaciones frente al mar. El color yodado está, además, de moda entre el elemento femenino, y ello concede una etiqueta de distinción indiscutible; regresar en abril de la playa con la piel bronceada es afirmar que se ha permanecido en el gran balneario durante un largo tiempo. Los que regresan enrojecidos y con la piel maltrecha son aquellos que en un par de días pretendieron "quemarse" y sólo lograron "incendiarse"...

Bellezas de nuestro suelo

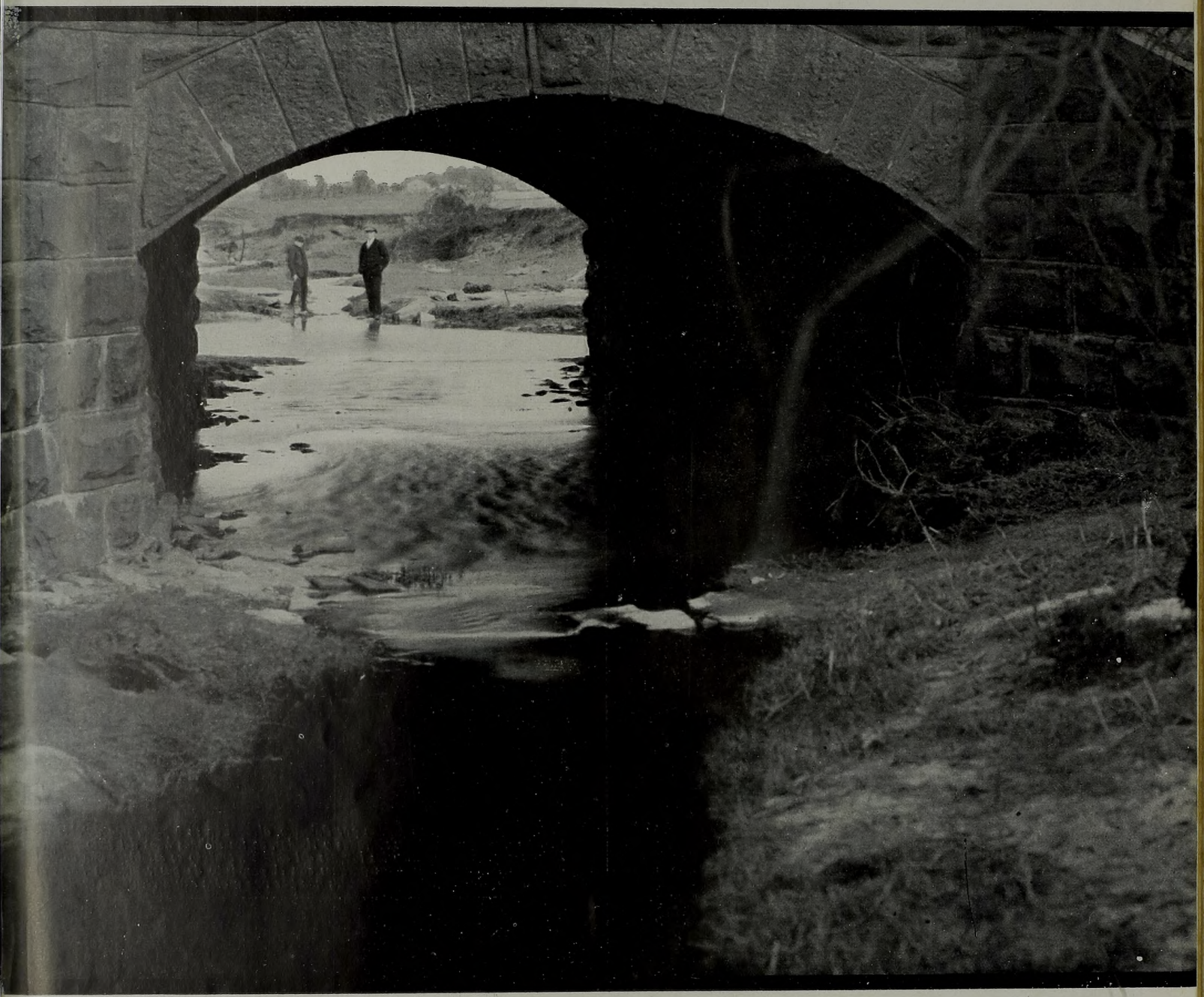


FOTO DE V. FIGARI. CONCORDIA.

La poesía de los viejos puentes, bajo cuyas arcadas corren las aguas cristalinas de los arroyos, no desaparecerá jamás. En nuestro suelo abundan los cuadros como el que se ve en la fotografía y que siempre están impregnados de suavidad y de belleza. El paisaje es preferible cuando la huella humana lo complementa. Los viejos puentes son una prueba de ello al abrir sus arcadas para captar en un marco armonioso un punto preciso de la lejanía.

AYER Y HOY



DE UN GRABADO DE LA EPOCA

En el año 1888, un tranvía presentaba en Madrid este abigarrado aspecto, según un dibujo de Narciso Méndez Bringa, publicado en "La Ilustración Española y Americana". Se puede observar que en el interior del vehículo no sólo se permitía fumar, sino que también viajaban perros. Entonces no debía regir el "completo" en los tranvías de Madrid.



La revista "La Ilustración Ibérica" que se editaba en Madrid, publicó en el número correspondiente al mes de febrero de 1887 el grabado que reproducimos, a cuyo pie figuraba el siguiente epígrafe: "Una tarde en Brighton". Las damas de la época paseaban en "victorias" descubiertas, bien abrigadas y luciendo un suntuoso abrigo de pieles.

DIBUJO DE R. TAYLOR



FOTO LOUZÁN

La diferencia entre aquellos tranvías y los modernos y confortables coches de nuestros subterráneos, es absoluta. No sólo se viaja en éstos con rapidez, sino que para mayor comodidad se ha dispuesto que algunos coches estén exclusivamente reservados para las representantes del bello sexo. Esta conquista del feminismo es de "etiqueta nacional" y cuenta con la aprobación de la mayoría.



FOTO N. N.

Cuando las niñas de hoy pasean por Palermo, ofrecen en su aspecto una notable diferencia con aquellas otras, estiradas y rígidas, de los últimos años del siglo pasado. Entre las niñas modernas y los jóvenes del actual momento se establece una cordial camaradería. Se va hoy a los parques con el propósito de pasar algunas horas al aire libre, en la compañía de personas que por una u otra causa resultan agradables.



DE UN GRABADO ANTIGUO

Una kermesse en el año 1879, en París, ofrecía el espectáculo que presenta el grabado que publicara en su número del 22 de junio "La Ilustración Española y Americana". Se trataba en esa oportunidad de un festival a beneficio de las familias arruinadas por la inundación de Szegedin, que se llevó a cabo en el teatro de la Opera, y que constituyó un verdadero acontecimiento social y artístico.



FOTO N. N.

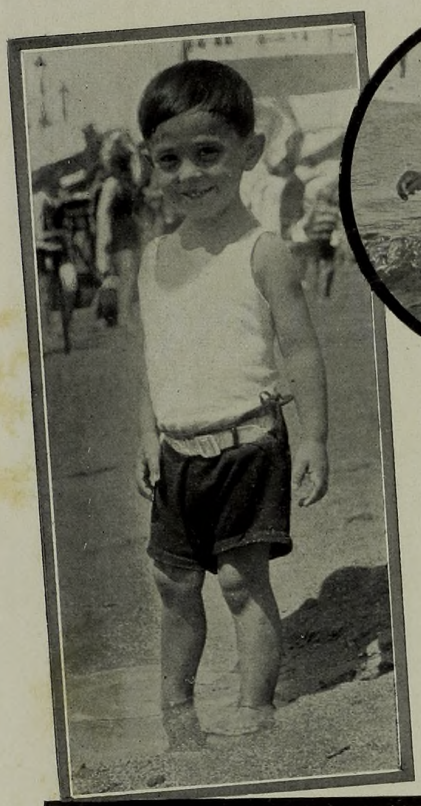
Cuando se trata hoy de allegar recursos a una obra filantrópica cualquiera, las damas de la caridad no necesitan devanarse mucho los sesos. Basta con organizar un "diner-danzant" para lograr un éxito rotundo: tratándose de bailar, las niñas y los jóvenes encuentran el medio de hacer acto de presencia en la fiesta. He aquí una gran fiesta mundana con fines de caridad en uno de los hoteles de moda.



Un gran enlace

Carola Aguirre Ugarte, cuyo casamiento con Carlos Santamarina, bendecido en París, ha constituído, dentro de la colonia argentina que reside en la capital francesa, un acontecimiento social de resonancia.

Los últimos veraneantes menores en las playas





Lys Aída Alvarez de Ariño, en la playa de Necochea, no sabe si reír o llorar en presencia de una ola.

Mario F. Valls, dándose un baño de pies en la arena de Mar del Plata.



Blanca y Susana Zona, en una artística pose, en la playa de Mar del Plata.

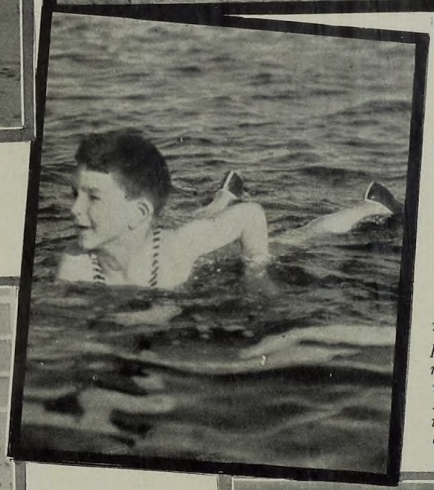




Sisita Emiliani, muy a la moda, con un moderno quitasol, en Necochea.



Niños de Pérez Varas, Aldamiz, Correas Bustos, Otaño y Navarro, formando un "frente único", en Necochea.



María Esther Danuzzo Iturraspe e Ismael Jorge y Guillermo Bence Pieres, en Necochea.

Pirucho Guerrero, haciendo como si nadara, sostenido por un flotador, en el lago de Carhué.





Beba Tapia, en las termas de Epecuen, dando pruebas de amistad a un perrito con cara de pocos amigos y muchas pulgas.



El sensacional descubrimiento de un cangrejo en la orilla del lago Epecuen.

Tono y Jorge Alonso Gago, en Carhué, demostrando un leve desacuerdo.



Mabel Delia Frayssinet, en las termas de Epecuen, riendo ante el objetivo con lógico optimismo.

FOTOS DE SATO, CARRETERO, BEJARANO Y ZORGNIOTTI.

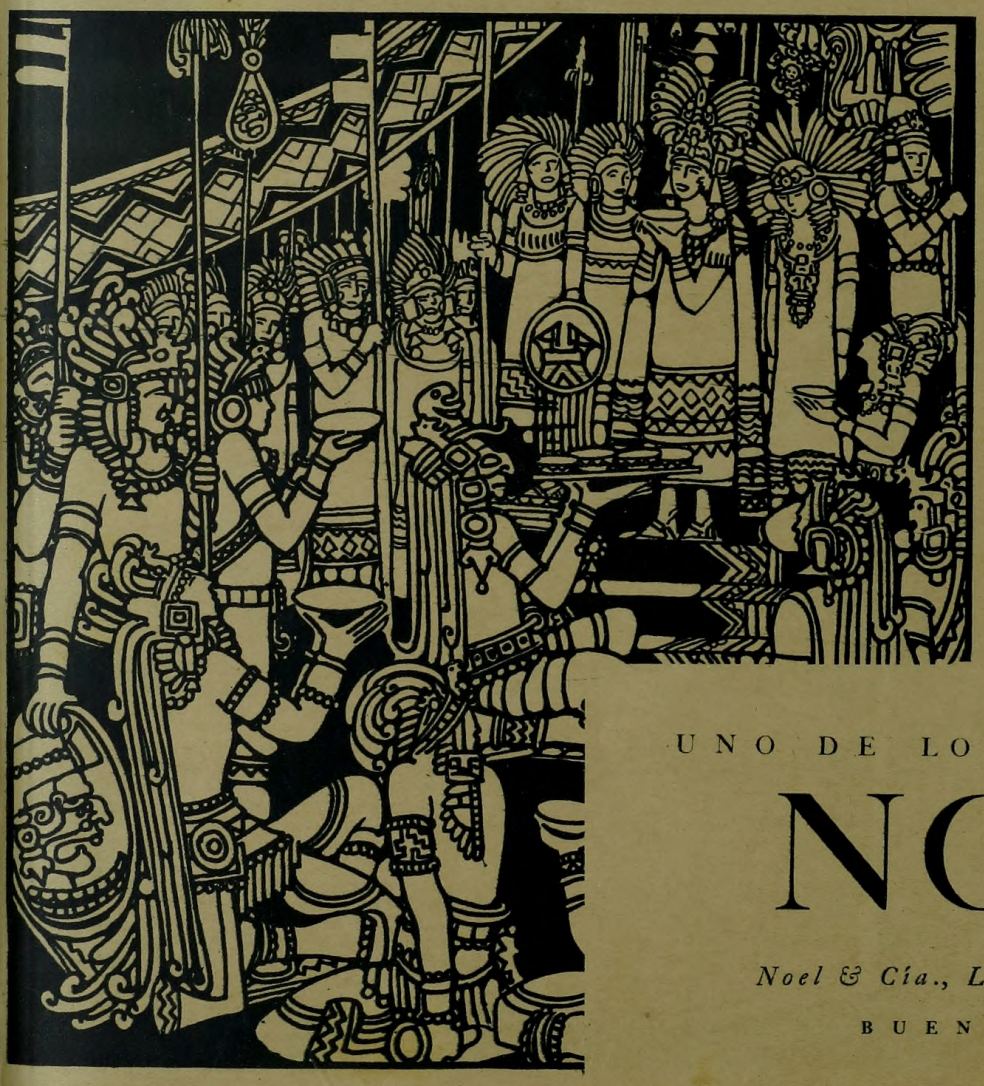
Ensayos... Estudios... pero al fin, fué descubierta

la fórmula secreta para elaborar un chocolate que fuera, como el de los Aztecas,

un "Licor de los Dioses"



PUEBLO maravilloso el de los Aztecas. Todo en ellos era grande... Sabían ser magníficos hasta en la mesa... En los festines imperiales su bebida preferida era el chocolate... Recogiendo la tradición americana, la Casa Noel se propuso elaborar un chocolate que, como el de los Aztecas, pudiera muy bien llamarse "licor de los dioses". Fueron necesarios muchos ensayos, pacientes estudios para descubrir la fórmula que hoy se utiliza.



En esencia, consiste en la combinación de tres clases de cacao: uno que viene del Ecuador, cuyo aroma es verdaderamente delicioso, otro de Venezuela que es muy sabroso y un tercero del Brasil, sumamente nutritivo.

El método por el cual se efectúa la combinación, así como la dosis exacta de cada uno, contribuyen a que el chocolate Noel sea tan distinto de los otros... tan puro, fino y alimenticio a la vez.

Pero lo mejor es probarlo. Usted debe hacerlo hoy mismo. Compre una libra. Le saldrá a menos de 5 centavos por taza. ¿No es verdaderamente tentador?

Además, en la etiqueta trae explicada la mejor forma de prepararlo para tomarlo con leche, y también, 2 recetas para hacer ricos postres... Su almacenero tiene chocolate Noel; compre una libra hoy mismo.



UNO DE LOS 88 MANJARES

NOEL

Noel & Cía., Lda. Fundada en 1847

BUENOS AIRES

La moda infantil es práctica, bonita y elegante

Por BIJOU

LA moda infantil es ahora graciosa en sus tendencias generales, práctica y cómoda por los géneros fáciles de lavar y de planchar, y al mismo tiempo ofrece una elegancia sencilla y distinguida. Es indudable que esas características son de gran importancia, pues sabido es que los vestidos de los pequeños sufren las consecuencias de las ligerezas de sus dueños y están en todo momento sometidos a pruebas de tierra, de rasgaduras y de toda clase de manchas. Por eso, además de elegancia es imprescindible practicidad. Ambas cosas se advierten en los modelos que los creadores han ideado para el mundo infantil.

Resultan sumamente encantadores esos saquitos confeccionados en lanas unas veces azul marino, otras rojas, acompañando a diminutas faldas de la misma tela, plisados y con adornos de botones dorados, que les prestan un encanto muy gracioso. Completando tan bonito conjunto una boina también azul o roja, que es también cómoda y elegante. Además de la lana, son de muy buenos resultados la ratina, la esponja y los paños. Esos modelitos alternarán con otros no menos adecuados en "greñacrêpe", modalya o telas inglesas. Para paquetear, en cambio, el terciopelo adornado con piel, será lo más indicado.

Juntamente con esos veremos vestidos, especialmente para la hora de paseo, confeccionados en lanas de colores pasteles, gris azulado, amarillo limón, azul claro y azul pálido, que resultarán muy sentadores, complementándose con el sombrerito y tapado del mismo género. Estos atavíos infantiles vienen a ser como un reflejo de las "toilettes" de las mayores, con la diferencia de que para los pequeñuelos se prefieren las telas lisas o ligeramente chinés, y en cambio para las mamás y las niñas mayorcitas se usan más las lanas mezcladas o nevadas, de dibujos pequeños, tono sobre tono.

Los tapados presentan este año una novedad que resulta original. Dichas prendas son entalladas, con la parte superior lisa y obteniendo el vuelo por medio de dos tablas huecas dispuestas en la parte de atrás y bien planchadas, en cuyo comienzo, en la cintura, lucen grandes botones, dando a estos abriguitos el aspecto de pequeñas levitas, que son muy sentadoras. Esta novedad resulta sumamente simpática, puesto que imprime un sello elegantísimo a una prenda tan sencilla. Para completar ese parecido a una diminuta levita, esos sobretodos son cruzados en la parte delantera y cerrados por cuatro botones, completándose el juvenil conjunto con un sombrero confeccionado en la misma tela del tapado y luciendo sencillos pespuntes. ¿Puede imaginarse más sencillez, originalidad y al mismo tiempo sentido práctico en esta moda infantil? Para esos vestidos tan graciosos se prestan de un modo especial las lanas y otras telas iguales. Los adornos para dichos tapados son las pieles chatas, corbatas pequeñas y echarpes.



Trajecito de terciopelo al que se le dió vuelo mediante unas campanitas realizadas en georgette.

Realizado en paño este tapadito, se presta admirablemente para usarse, no solamente en otoño, sino también durante los días fríos de invierno, pues ostenta una capita postiza forrada de piel, susceptible de quitar y ponerse a voluntad.



Elegantísimo vestidito, cuyo vuelo ha sido obtenido mediante unos godets postizos de tela escocesa, que combina con la lisa del trajecito.

Merced al novedoso canesú que lo adorna, ha sido acertadamente alargada esta creación, que lucirá admirablemente en cualquier guardarropa infantil.

Luciendo tan novedosos y elegantes atavíos, los pequeños resultan un verdadero y armonioso complemento de las mamás, a quienes frecuentemente acompañan a paseos y visitas.

Nuestras simpáticas lectoras encontrarán en esta página algunos modelitos que suponemos serán de su agrado. En ellos podrán poner de manifiesto su gracia personalísima a la vez que contentar admirablemente a las pequeñas coquetas.

El primero, como puede observarse en el grabado, se ensancha mediante unos godets postizos, que pueden ser de distinta tela de la empleada en la confección del trajecito, como ser telas escocesas, que los creadores las brindan en un colorido espléndido y que combinan maravillosamente con telas lisas.

En cuanto al segundo, luce un bonito canesú que ha servido para alargarlo. En la aplicación de las elegancias económicas las madrecitas habilidosas hallarán una fuente inagotable de recursos para renovar y transformar acertadamente los trajes de sus hijitas. Una prueba evidente de ello es este modelo cuyo canesú al mismo tiempo de dar una nota chic lo ha alargado.

El tercer modelito es de paño, y se presta admirablemente para desafiar los rigores de los días fríos, que ya aprestan su entrada conjuntamente con el año escolar. Luce una capita susceptible de quitarse y ponerse a voluntad, la que va forrada de piel, lo que hace que este abrigo sea sumamente confortable.

Y por último, el cuarto modelito, que es un traje de terciopelo y que para ancharlo se le agregaron unas pequeñas campanas, todo alrededor del vestido, interpretadas en crêpe georgette del mismo tono, siendo en este mismo género el cuellito.

En esta forma, habilidosas madrecitas, podrán con poco gasto renovar el guardarropa infantil, poniendo junto a la satisfacción de confeccionar con sus propias manos los vestidos de sus pequeñas coquetas, la elegancia y seducción que brinda la moda actual.

De lo expuesto se desprende una afirmación: la más refinada de las elegancias no es de ningún modo incompatible con un presupuesto más o menos reducido. Lo que en otros términos equivaldría a decir que el chic no está jamás en relación con el costo ni el número de las toilettes, principios fundamentales de las elegancias económicas.

El domingo de Ramos en la Cumbre (Córdoba)



De izquierda a derecha: Julio Gómez Palmés, Agustina Palacio de Robertson Lavalle, Luisa S. de Goldaracena, Herminia Menéndez de Gómez, Tula Palacios, Carlos Robertson Lavalle y niñita de Atwell Ocantos.



Señoras Luisa S. de Goldaracena, María Cristina Palacios de Buelink, Sara Thwaites Lastra de Gómez, señoritas de Palacios, Gómez y otras, con los señores Julio Gómez Palmés y Carlos Atwell Ocantos.



Señoritas Mercedes Repetto y Luisa Goldaracena con la señora Herminia B. M. de Gómez.



Señoritas Carolina Leguizamón Pondal y María Susana Ford, en la entrada del templo de La Cumbre.



Señoritas de Palacios y el señor Gómez, en el atrio de la iglesia a la hora de la salida de misa.



Una rueda de comentarios amables y familiares en la puerta del templo, momentos después de haberse terminado la misa. Esta costumbre no es solamente provinciana, sino que se practica con igual éxito en todas partes del mundo.



Señorita Luisa Goldaracena y el ingeniero Huergo, que desempeña el cargo de secretario de Hacienda en la intervención nacional.



FOTOS DE ARTURO FRANCISCO

Como en todas partes, la salida de misa es en La Cumbre un motivo para que en el atrio se reúnan los jóvenes, que forman calle para presenciar mejor el desfile de las fieles devotas.

El golf en miniatura en Tucumán



Señoritas de Aráoz, Silvetti Peña, Rougés y López Mañán, iniciando un interesante partido de golf en miniatura, en la nueva cancha de Tucumán.



Señoritas de Rougés, Arata, Aráoz, López Mañán y Silvetti Peña, acompañadas por un distinguido aficionado, momentos antes de inaugurarse la nueva cancha de golf.



Un aspecto de la cancha de golf en miniatura, durante el acto inaugural, que reunió a un considerable número de familias tucumanas.



FOTOS MARTÍN

La señorita Julia Elena Arata, en el momento de realizar una jugada, en la nueva cancha de golf en miniatura.

ACEITE Raggio



PURO DE OLIVAS

De la ribera de Génova (Italia) región que goza de fama mundial por su producción de olivas insuperables

IMPORTADO POR
RAGGIO HERMANOS y CIA.
BUENOS-AIRES

Exposición Suárez Marzal

—(Continuación de la pág. 28)—

trabajo", que parecen querer ser sus obras, cabía perfectamente esa simpleza, esa ingenuidad que hace al hombre sencillo un poco niño. De eso no hay ni rastro en ninguna de estas diez telas, y es que el espíritu ha intervenido poco en ellas.

Es, sin embargo, una obra apreciable desde el punto de vista del esfuerzo personal y hasta, con algunas reservas, de la realización material; mejor aún podría decirse "que va a ser", porque a las claras se advierte que de eso saldría algo más. La nota monocorde de la entonación, la forma aún un tanto *como aprendida* de ver y componer y realizar, mudándose, trocándose, modificándose, darán al artista aún en cierne, lo que no sospecha que le falta; le revelarán lo que hay tras de esa puerta que se abre a los verdaderos horizontes artísticos y que no es ni el color ni la seguridad del dibujo ni el estudio de la composición...

Acaso el señor Suárez Marzal no ha llegado aún a ese límite del concepto artístico en el que se advierte que la realización material es sólo una colaboración, en la obra de arte y encuentre duras las expresiones aplicadas a su indudablemente bello esfuerzo; sin embargo, conviene que torne a mirar sus cuadros, que mire otra vez los paisajes copiados... y que vuelva los ojos, de vez en cuando, hacia el espíritu...

Desde la platea

—(Continuación de la pág. 12)—

sospecho que el señor Lanteri o el señor Mc Manus, cada uno a su turno, llevarían ante los tribunales al desaprensivo dibujante y quizá los tribunales pusieran las cosas en su sitio.

Beneficiarse con la creación ajena, capturarle a un autor los hijos de su fantasía, no es precisamente realizar uno de esos actos que suelen premiarse en la fiesta de la virtud. Ya lo expresó Cervantes cuando Avellaneda le arrebató su "Quijote"...

Ahora — en éste sucedido de menor importancia, pues ni Cancela es Cervantes ni los señores Sánchez y Sanromá son Avellaneda, — lo único que podía disculparlos legalmente, ya que no encuentro para ellos ninguna disculpa literaria, sería la autorización expresa del que dió animación y circulación a Nasute Pedernera.

En tal hipótesis — la más favorable para los acusados — el culpable de todo vendría a ser el propio señor don Arturo Cancela. Y padecería con ello la estimación que le profesamos, porque debió exigir que se le mostrase la comedia antes de su estreno, para darle el "espaldarazo" correspondiente.

De cualquier manera, he aquí el lamentable saldo de la cuestión: — por parte del "teatro nacional", un engendro más que se suma a la larga lista de los engendros conocidos; y por mi parte, un artículo más que vosotros leeréis con desagrado y que yo firmo con tristeza.

LA AUSENCIA DEL HIJO

Por AURORA SUÁREZ

¡Hijo, tan pequeñito
y llenabas la casa!...
Desde que tú te fuiste
¡yo no sé qué me pasa!...

Cuanto trabajo empiezo,
con desgano lo dejo;
en idas y venidas,
en vagar sin objeto,
casi inconscientemente
llego junto a tu lecho.
¡Qué tristeza, hijo mío,
ese lecho desierto!

Y me estremece el llanto
lejano de un chiquillo;
tengo constantemente
tu llamado en mi oído.

¡Ante un retrato tuyo,
o el juguete olvidado,
como en éxtasis, hijo,
me quedo largo rato,
como en éxtasis, hijo,
con los ojos nublados!

Del tiempo viejo: Una anécdota de G. Moreno

(Continuación de la pág 29)

prontitud con que han acudido a mi cita, que tiene por objeto pedirles un informe médicolegal acerca de las condiciones físicas de este caballero, para cerciorarnos si es real su estado de invalidez, y por consiguiente si el retiro de que goza es conforme a las disposiciones de la ley. Procedan ustedes al correspondiente examen, que interesa mucho a nuestro coronel.

Los aludidos se miraron perplejos, y después de un momento rompió el silencio el de más edad.

— Creemos, excelentísimo señor, que no habrá necesidad de examen, a menos que en ello se empeñe nuestro amigo; lo hemos asistido en diversas enfermedades, y a decir verdad la herida que recibió fué insignificante. Esto es lo que tendríamos que declarar bajo juramento.

— Bien, pues, sírvanse poner eso por escrito, señores. Y usted, capitán, vaya a decir al tesorero de hacienda que inmediatamente formule la cuenta de lo que el valiente coronel ha venido percibiendo ilegalmente con más los intereses, capitalizados semestralmente. Y este falso inválido—prosiguió, señalando al abatido personaje — no saldrá de aquí hasta que no haya entregado al señor tesorero el último centavo de lo que resulte deber. Mil gracias, doctores. Después de redactar su informe, que confirmarán bajo juramento ante el señor gobernador, pueden retirarse.

Con el *Tirano* no había componendas. Y ¿quién se hubiera atrevido a proponerlas?

El coronel Z... pagó, peso sobre peso, los catorce mil que resultaron a su cargo. Doña Pastora recibió de las propias manos de don Gabriel el verdadero valor de su casa, deducido el monto de su deuda legal. El pico que sobró ingresó a la tesorería de Guayas.

Y hay que recordar que el narrador de este episodio era enemigo político del tan discutido dictador ecuatorino.

En *sus viajes tendrá la* Agradable Sensación *de estar siempre atendido*

como en su Ciudad...



A lugares tan pequeños como este caserío costero italiano alcanza el servicio del City Bank

CADA gran ciudad, como cada pequeño pueblo, será durante sus viajes lugar adecuado para proveerse de efectivo, si ha obtenido su Carta de Crédito en el City Bank.

Adonde lo lleven sus más inesperados paseos encontrará una sucursal o un corresponsal del City Bank que le ayudará a continuar sin dificultad alguna.

Siendo cliente del City Bank tendrá las cómodas Cartas de Crédito o los "Cheques para Viajeros", prácticos como el dinero efectivo, pero más seguros; tendrá un recibimiento atento, rápido, y el tipo de cambio más favorable debido a la gran actividad internacional de esta institución.



Las Cartas de Crédito City Bank además de facilitarle fondos, le sirven como credencial de presentación ante 140 sucursales y más de 4000 Bancos corresponsales por todo el mundo.

Anticipe el conocimiento del ventajoso servicio que podrá gozar, durante sus recorridos por el extranjero visitando la Oficina especial para Viajeros del City Bank.

El Dr. Eduardo Benegas

A su llegada de Europa manifestó lo siguiente:

"HE quedado gratamente impresionado por las atenciones que se me brindaron como portador de la Carta de Crédito del City Bank en todos los puntos que recorrí al viajar por Francia, Italia, Inglaterra, etc. En automóvil he llegado a pueblitos de poca importancia alejados de los grandes centros comerciales donde, ante mi consiguiente sorpresa, he encontrado corresponsales del City Bank, que en el acto me pagaron las cantidades que pedí...

"Estoy firmemente convencido que la única manera de viajar cómodo y libre de preocupaciones, es llevando consigo una Carta de Crédito del City Bank."

Si proyecta hacer un viaje pida este útil e interesante folleto.

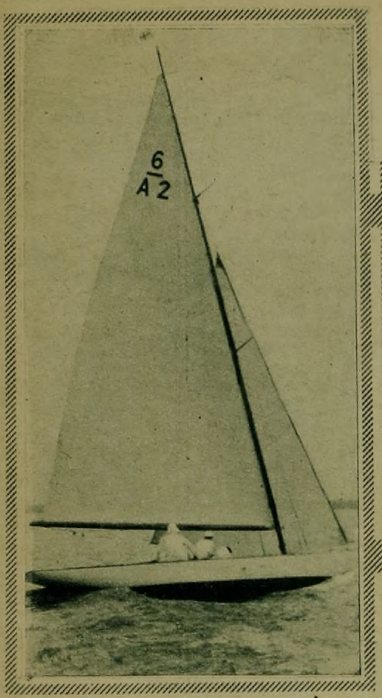
Sr. Jefe de la Sección Viajeros
The NATIONAL CITY BANK *of* NEW YORK
Bmé Mitre esq. San Martín. — Buenos Aires
Ruégole me mande el folleto explicativo de sus "Servicios para Viajeros".

Nombre .....
Dirección .....

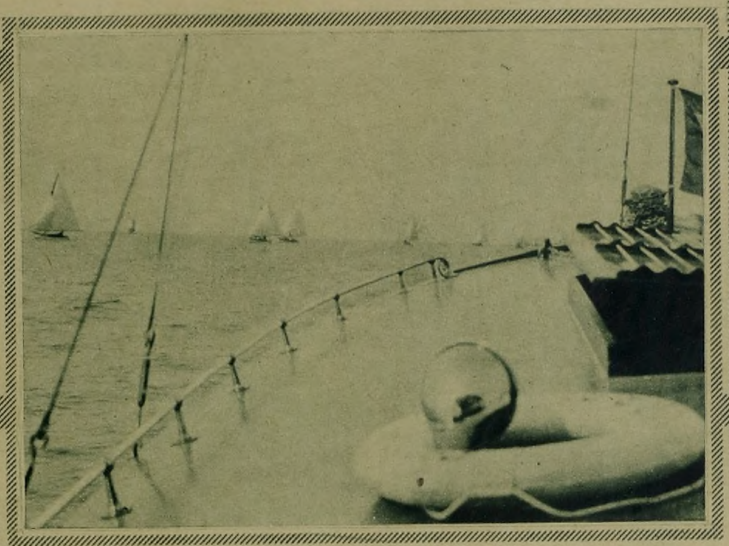
The NATIONAL **City Bank** of NEW YORK

BARTOLOME MITRE esq. SAN MARTIN
Suc.: Once: Pueyrredón 161-Suc.: Retiro: San Martín esq. Tres Sargentos
FUNDADO EL AÑO 1812. RECURSOS: CERCA DE 2,000.000.000 DE PESOS ORO

Un gran festival de yachting



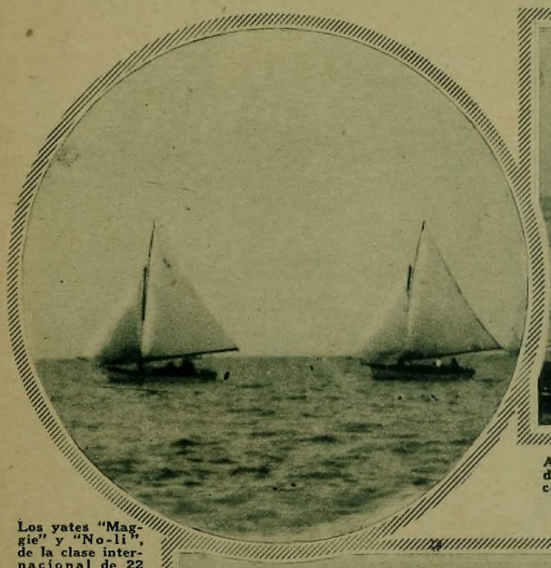
El yate "Karenna", piloteado por el señor D. A. Sanguinetti, del "Yacht Club Buenos Aires", que ganó la priema rcarrera.



Interesante fotografía obtenida desde uno de los barcos encargados del control de la carrera. Sobre la línea del horizonte, pueden verse los yates durante una de las pruebas.



"Toba", yate de la clase "West Solent", piloteado por E. Nagel, que se adjudicó la victoria en el premio "Comisión Directiva".



Los yates "Maggie" y "No-li", de la clase internacional de 22 metros, en el momento de cruzar la meta, luego de haber finalizado en ese orden la tercera carrera.



Aspecto que presentaba el estuario, durante los preparativos de la largada de la quinta carrera, en la que intervinieron numerosas embarcaciones, correspondiendo el premio al yate "Uruguay", de la clase "Cobleen", piloteado por M. Fabre.



En el momento de iniciarse la cuarta carrera, los yates se colocaron en esta forma en la línea de largada. Como puede verse, fueron muchas las embarcaciones que tomaron parte en esta prueba, una de las más importantes del programa y cuyo triunfo correspondió al yate "Euro", de la clase "Río de la Plata", piloteado por W. Holthusen.



El yate "Euro", piloteado por W. Holthusen, que se adjudicó en brillante forma la cuarta carrera del programa, venciendo a un considerable número de adversarios.

FOTOGRAFIAS DE NUESTRO REPORTER GRAFICO MANUEL A. LOUZAN

PALMA DEL MISTERIO

Por

MARGOT GUEZURAGA

Si fueran los años,
si fuesen las penas:
veloces trineos que surcan la nieve,
tristes caravanas que surcan la arena,
que dejan, al paso,
tan sólo las huellas
que borran
los soles de la primavera,
que borran
los vientos que llevan tormentas...

Quizás esta mano
tan llana y abierta,
recuerde,
llanura de nieve,
llanura de arena...
Quizás estas rayas
recuerden sus huellas...
Y sólo son signos que han ido gra-
[bando
los años, las penas...

Los años...
Las penas...
¡Las llantas que graban
tan hondas las huellas!
No hay sol en la vida
que borre estas huellas,
no hay viento en la vida que borre
[estos rastros:
No sé si en la vida habrá nieve y
[arena...

Palma del misterio,
tan llana y abierta:
mi mano es tan sólo
la página tensa:
los años,
las penas,
han ido escribiendo en la sombra
la página turbia, la página negra...

Nadie ha leído
mi mano siquiera.
Tampoco sé nada. Ignoro estas co-
[sas...
Mas sé que mi mano está llena
de signos extraños,
de líneas perversas...



Para eliminar la gordura de algunas partes del cuerpo solamente

Tener un rostro bonito es un don precioso, pero la belleza no radica solamente en la cara. Tener tobillos gruesos, caderas excesivas, brazos muy gruesos cuya carne forme pliegues en la muñeca, o padecer de una horrible papada, son defectos de belleza tan grandes que pueden anular la atracción que ejerce un rostro bonito.

Gracias a la "Pomada Reductora Sarowal" usted puede eliminar la gordura de los brazos, de las piernas, de la nuca, de los tobillos, caderas — de cualquier parte del cuerpo — en forma sencilla y rápida. No hace falta la dieta ni los ejercicios. Cuando la gordura excesiva que quita esbeltez a la silueta afecta solamente determinadas partes del cuerpo, no es conveniente, a veces, someterse a un tratamiento de baños "Sarowal" para adelgazar todo el cuerpo, pues lo que se busca no es la disminución de peso. Se puede modelar las formas con la "Pomada Reductora Sarowal".

Los ensayos y la práctica, los resultados obtenidos en miles de casos, probaron sin dejar lugar a dudas que cualquier tejido adiposo, excesos de carnes, grasa, los disuelve la "Pomada Reductora Sarowal". Tuvo por esto entusiasta aceptación tanto en Europa como en América. Renombrados médicos de Viena y de París aconsejan su uso.

Es muy sencillo aplicarla. Se extrae del pote una cantidad de pomada y se frota sobre las partes del cuerpo que se desee reducir. Entonces la Pomada se infiltra rápidamente y destruye los tejidos adiposos, grasas y carnes acumulados debajo de la superficie de la piel. Se usa en los brazos o en las caderas, en los tobillos o en la papada, sobre el vientre o para reducir los senos. Sus resultados no se hacen esperar. En sólo quince días de tratamiento una señora consiguió reducir tanto la circunferencia de sus caderas que pudo usar ropa de un talle dos números menor. Desde luego, la Pomada Reductora Sarowal, no afecta las telas más delicadas ni la tersura de la epidermis. Con un solo pote ya podrá usted apreciar los rápidos resultados.



Adelgace ~

rebaje 1 ó 2 kilos en una noche ~

Modele su cuerpo

en forma fácil y agradable.

Sin dieta, sin ejercicios, sin drogas peligrosas, puede Vd. adquirir esbeltez — rebajar de 1 a 2 kilos por noche, cómoda y fácilmente. Puede, también, reducir sólo las partes del cuerpo que desee: vientre, caderas, tobillos, papada, brazos o piernas.

Los Baños de Esbeltez Sarowal

Por millares se cuentan las damas que adoptaron esta fácil manera de rebajar uno o dos kilos, una o dos veces por semana. Toman Baños de Esbeltez Sarowal en la intimidad de sus hogares. Estos son la concentración, podría decirse, de 22 fuentes termales de Europa y América. Durante muchos años las surgentes de aguas calientes han sido el recurso de damas elegantes del gran mundo y de hombres esbeltos.

Con eso se libraron del peso excesivo, mejoraron su piel, confirieron mayor agilidad al cuerpo y mayor lucidez a la mente.

Las fuentes termales traídas a casa de Vd.

El estudio de los análisis de los diversos ingredientes de 22 de las más famosas fuentes termales ha revelado el secreto de su efectiva eficacia. Usted, ahora, todos esos beneficios los puede obtener lo mismo del baño que toma en su casa. Sencillamente, agregando al agua caliente de la bañadera el contenido de uno de los paquetitos que trae cada caja de Baños de Esbeltez Sarowal. Los Baños de Esbeltez Sarowal, abriendo los poros, estimulando la secreción, expulsan una considerable cantidad de substancia grasa, células y toxinas, y disuelven el tejido adiposo. Tome un baño de Esbeltez Sarowal esta noche, e inmediatamente usted perderá uno o dos kilos en forma fácil, refrescante y agradable. Su médico le confirmará que los Baños de Esbeltez Sarowal, ciertamente realizan ese trabajo y que son completamente inofensivos. Sus baños le refrescarán y harán que su cuerpo expulse toda grasa y toxinas. Su piel se reafirmará, se alisará, se librará de arrugas y se hará más suave. Vd. dormirá mejor después de un baño Sarowal, y al despertarse se sentirá como si hubiera descansado una semana.

Resultados inmediatos

Pésese antes y después de su baño Sarowal y Vd. constatará que ha rebajado uno o dos kilos. Y pocas noches después, cuando Vd. vuelva a tomar un Baño de Esbeltez Sarowal, usted volverá a reducir su peso. Pronto tendrá Vd. el peso que corresponde a su estatura. Después bastará un baño por semana, y usted conservará la línea sin guardar régimen en las comidas. No necesita hacer ejercicios. No necesita drogas ni medicinas. Nada más que un refrescante baño Sarowal en la intimidad de su hogar.

Adquiera los productos Sarowal en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - piso 1º - Buenos Aires

También los venden las casas de mayor prestigio:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Sucurs.	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171
Farmacia Del Pueblo Rivadavia 729	**Farmacia L'Aiglon** Callao 200	**Farmacia Nelson** Suipacha 477
Farmacia González Rivadavia y Centenera	**Farmacia Scanapieco** Esmeralda y Tucumán	**Farmacia Inglesa** Av. de Mayo 900

Folletos Gratis. Remita el cupón.

Pedidos del Interior se sirven en el día.

En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 11
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis, el librito explicativo de los Productos Sarowal.

Nombre .....

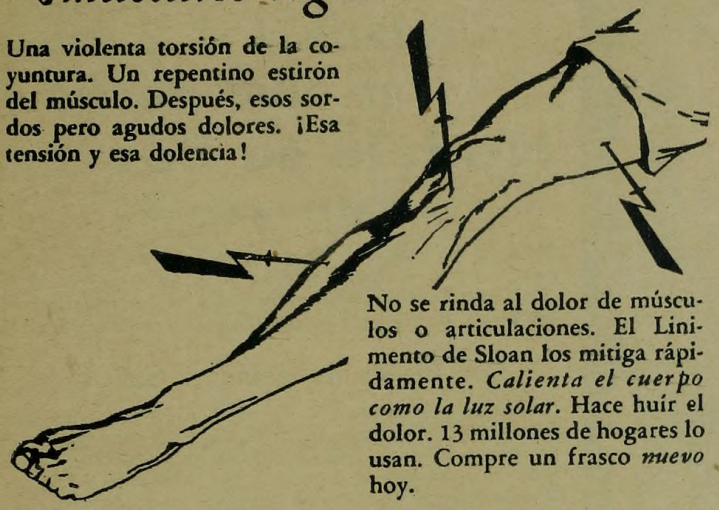
Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Coyunturas que duelen

—¿músculos rígidos?

Una violenta torsión de la coyuntura. Un repentino estirón del músculo. Después, esos sordos pero agudos dolores. ¡Esa tensión y esa dolencia!



No se rinda al dolor de músculos o articulaciones. El Linimento de Sloan los mitiga rápidamente. *Calienta el cuerpo como la luz solar.* Hace huír el dolor. 13 millones de hogares lo usan. Compre un frasco *nuevo* hoy.

LINIMENTO DE SLOAN

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.



Rebelión de mujer

El tiempo y el descuido no perdonan. Ponen velos al rostro: y en breve, de la hermosura de ayer sólo queda una sombra. ¿Va una a engañarse pintándose? ¡Triste y vana tarea! Pero evitar o quitarse esos velos, rebelarse al tiempo, mostrar un auténtico rostro juvenil, es ya posible . . . ¡y fácil! Una misma, en su hogar, puede darse el cuidado científico descubierto por Dorothy Gray . . . con las mismas preparaciones usadas en sus Salones de Francia y Norte-América. El librito que remitimos gratis explica todo . . . Pídalo hoy mismo. ¡Se felicitará por ello!

CREACIONES

DOROTHY GRAY

En Buenos Aires: Dorothy Gray, Av. R. Sáenz Peña 616

Pídanse en las principales tiendas las Creaciones Dorothy Gray

Notas de la provincia de Buenos Aires



FOTO MARTIN

LA PLATA

Señorita María Celina Lozano y señor Eugenio E. Alsina, acompañados de un núcleo de niñas, en el día de su reciente compromiso matrimonial.



LA PLATA

Comisión directiva de la "Escuela Técnica del Hogar": señoras Emilia Aguirre de Pereyra, Ana Teresa C. de Victorica, Herminia R. de Ció, Rosario V. L. M. de Urdaniz, Sara E. de Pera, Herminia C. de Sánchez, Enriqueta C. de Sevigné y otras recientemente electas.



FOTO FERRÁNDIZ

RAMOS MEJIA

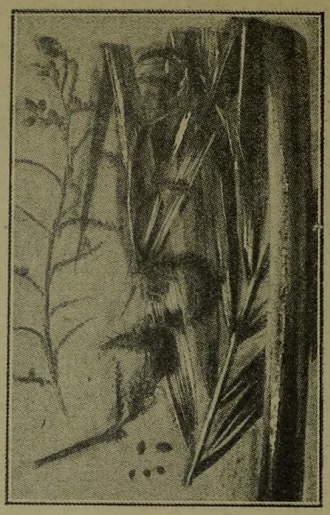
Grupo de damas y caballeros que asistieron a la reunión social efectuada por la C. D. de la sala de primeros auxilios en la quinta del señor Cueto.



FOTO FERRÁNDIZ

RAMOS MEJIA

Núcleo de damas y niñas que asistieron al baile inaugural efectuado en el salón Victoria, organizado por el "Ramos Mejía Lawn Tennis Club".



Caña con internodios, hojas y frutas del calamus diepenhortii.

Una planta tropical de gran utilidad: el roten

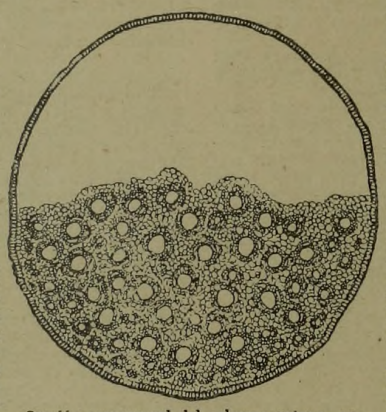
CONSTITUYEN los rotenes una clase de producto tropical que tiene tantas aplicaciones que su explotación y exportación van aumentando de día en día.

Las regiones tropicales de Asia y Oceanía son los países productores de las cañas de roten, o sea los tallos de unas palmas trepadoras conocidas con los nombres técnicos de *calamus*, *dalmonorops*, *korthalsia* y *flectocomia*.

Aunque son verdaderas palmas su aspecto es de grandes hierbas. Por su estructura es una palma, pero se la ha considerado como el eslabón entre las palmas y las hierbas.

Algunas especies forman pequeños matorrales, pero la mayoría crecen en grupos de cañas esbeltas, flexibles y cilíndricas, notables por su dureza y durabilidad.

Según la especie y la edad de la planta, estas cañas presentan gran variedad de tamaños. Las hay delgadas como juncos, y en su desarrollo se encuentran todos los tamaños hasta alcanzar algunas siete y ocho centímetros de diámetro.



Sección transversal del calamus rotang, aumentada sesenta diámetros.

Sus flexibles tallos suben por los árboles más altos de los bosques tropicales a los que se adhieren, pasan de uno a otro formando redes, haciendo en algunos parajes unos cruzamientos tan intrincados que impiden el paso. En Borneo llaman a esta planta *wait-a-bit*, "espera un poco", por el tiempo que hay que aguardar mientras se abre paso el caminante.

Mucho se ha exagerado sobre la largura que alcanza esta planta. Se decía que llegaba a tener hasta 150 y 160 metros, cuando en realidad las más grandes alcanzan una largura de 55 a 67 metros. Rumphins asegura que una de estas especies alcanza la asombrosa largura de 360 metros.

Las cañas más grandes y más resistentes se encuentran en las márgenes y espesas selvas de los lugares más tórridos.

La llamada caña doble, *calamus rudentum* suele tener de 55 a 60 metros de largo.

Las diferentes clases de roten varían mucho en tamaño y aspecto.

En el comercio llaman rotans a las más pequeñas, y cañas de Malaca a las más grandes. Las más estimadas entre las primeras crecen en Borneo, las otras en Malaca y la India.

La superficie externa, lisa brillante, es sumamente dura a causa del silice que contiene.

Esta corteza, de color amarillento más o menos claro, es, a veces, delicadamente manchado de obscuro, se quita en tiras largas y estrechas y forma el bejuco que sirve para poner asientos y respaldos a las sillas, cestos y otra infinidad de artículos y muebles. La cubierta silícea del roten le da tanta fuerza que los indígenas suelen servirse de sus cañas para hacer hurgones con que atizar el fuego.

Debajo de esta cubierta lustrosa se encuentra el fuerte tejido fibroso de color gris o rojizo que cortado en tiras se conoce con el nombre de junco.

El roten es originario de la India y Java, pero hoy además de estos lugares crece y se exporta en Borneo, Ceilán, Malaca, Filipinas y demás regiones tropicales del Asia.

Antes de la guerra Alemania recibía el roten en donde lo convertían en bejuco, junco, cañas, etc., para el comercio. Hoy, cerrados los mercados alemanas, los Estados Unidos puede decirse que han monopolizado el negocio. Allí lo clasifican, lavan, pelan, cortan y blanquean con máquinas y drogas especiales.

Al establecer la industria, casi todo el tejido interno, que ahora tanto se aprecia, se quemaba. Hoy, según la clase, se vende a 40 centavos y hasta un peso la libra, y se emplea para hacer alfombras, esteras, jergones y otros objetos.

El precio del roten es ahora tres veces mayor que en 1914, pero ya la subida se había iniciado antes de la guerra, por la gran demanda, en los mercados asiáticos, y no se espera

(Continúa en la pág. 54)



Para uso cotidiano.

Cuando un perfume exótico fuerte sería impropio de la ocasión, la Lavanda es insubstituíble y exquisita. Y ninguna otra Lavanda tiene el encanto de la Yardley Lavender. Tal es su fragancia fresca, deliciosa y pura. Y al volver de la calle transpirada y fatigada, ¡qué agradable bienestar y frescura se sienten con ella!

Frascos rociadores y tapones de fantasía.

Además Jabón de Lavanda "el jabón fastuoso del mundo por excelencia", Polvos para la Cara (Sueltos y compactos), Crema también para la Cara, Polvos de Talco, Sales para Baño, etc.



De venta en todas las perfumerías y farmacias.

YARDLEY LAVENDER

No deje Usted de visitar el stand Yardley pabellón No. 8, en la Exposición del Imperio Británico.

YARDLEY 33 Old Bond Street LONDON

ESTUDIE POR CORREO

PROF. DE CORTE Y CONFECCION.	$ 90.—
DIBUJO Y PUBLICIDAD.....	„ 180.—
CORTADOR SASTRE.....	„ 100.—
TENEDOR DE LIBROS.....	„ 140.—
CONTADOR ORGANIZADOR.....	„ 220.—
TECNICO MECANICO.....	„ 170.—
TECNICO ELECTRICISTA.....	„ 120.—
IDONEO EN FARMACIA.....	„ 220.—
TECNICO MECANICO ELECTRICISTA	„ 300.—
CONSTR. DE OBRAS Y CLOACAS..	„ 190.—
TECNICO EN RADIOTELEFONIA..	„ 100.—
MECANICO AUTOMOVILISTA.....	„ 120.—
PROCURADOR.....	„ 80.—
PERITO AGRICOLA.....	„ 150.—
MOTORES DE EXPLOS. Y A VAPOR	„ 150.—
EMPLEADO DE OFICINA.....	„ 100.—
IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico), etc.	

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
(Las escuelas por correo mejores del mundo)
1059, LAVALLE, 1059—Buenos Aires, Argentina
Fundador y Director: P. C. Ryan, Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos a:

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad E. H.

Té Melrose

MARCA REGISTRADA.

Aug.s Melrose & Co.s

BY APPOINTMENT

UN SIGLO DE NOMBRADÍA POR SU CALIDAD.

"Red Seal", en latas de 5 lbs..... $ 11.50 m/n
"Melrose Blend", en cajones de 10 lbs. $ 20.— m/n
" en cajones de 25 lbs. $ 45.— m/n

Representantes
COOPER BROTHERS
25 de Mayo 489 - Buenos Aires
U. T. 3123 Retiro



¡Quisiera sentirme tan bien como ella!

NO envidie la buena salud. Si está agobiada, deprimida y padece dolor de cintura, jaquecas, vértigos e irregularidades de la orina, busque la causa y corríjala. Con frecuencia a causa de inactividad de los riñones debilitados se acumulan en la sangre venenos que deben eliminarse o afectan el organismo.

Tome las Píldoras de Foster; vigorizan los riñones, eliminan los venenos y devuelven la salud. Las toman y recomiendan miles de personas.



PILDORAS DE FOSTER



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



La muerte del conde de Essex

(Continuación de la pág. 10)

ilimitada confianza. No era un misterio que la astuta soberana no negaba ningún pedido del conde por grande que fuera. Ni lo era, tampoco, que ambos veían con frecuencia las primeras luces de la madrugada después de mucho bailotear, cantar y jugar a las cartas, como dos grandes amigos. Pero esta íntima amistad se fué enfriando por diversas causas. Los celos hacían que la reina perdiese muy a menudo los estribos. Veía rivales por todos los rincones. Sospechaba de sus damas de honor e interpretaba las sonrisas y conversaciones del conde como pruebas acabadas de su infidelidad. Mas todo esto hubiera pasado de no haberse enterado la temible Isabel que Roberto Devereux, su amado Roberto, había contraído nupcias secretas con la viuda de lord Sidney. Como una leona herida, la soberana dió rienda suelta a su furor. Espada en mano recorría los salones del palacio repartiendo mandobles a diestra y siniestra. Caían los cuadros, se desgarraban los tapices, saltaban hechas añicos las porcelanas, mientras Isabel horrorizaba a la servidumbre lanzando iracundas frases.

Pasó el vendaval, vinieron los días de calma, pero en el corazón de la reina quedó clavada la ponzoñosa púa del rencor. Bueno es recordar, de paso, que el conde de Essex tenía en la corte fuertes rivales — Roberto Cecil y Walter Raleigh, — que atizaron la ira real con embustes e intrigas, hasta lograr que un abismo separara a los dos seres que hasta entonces habían mantenido entrañable afecto. Y fué así cómo el conde de Essex perdió dos cosas: el amor de la reina y su envidiable influencia en los destinos del reino. Cayó en desgracia como vulgarmente se dice. Las primeras manifestaciones del disfavor real se hicieron presentes en varias reuniones del consejo privado. En una de ellas, la reina, encolerizada, pegó algunas bofetadas al conde, diciéndole: — ¡Váyase al diablo!

El conde se irguió para responder airado: — ¡Ni a mi padre le hubiera permitido tal ultraje!

La rápida intervención del conde de Nottingham y de algunos otros consejeros puso término a la desagradable escena. Cuando una reina de carácter tan vivo como el de la reina Isabel le dice a un cortesano: "¡Váyase al diablo!", lo mejor es desaparecer de la corte y buscar piadoso olvido, bien lejos. Y esto es lo que no entendió Roberto Devereux a pesar del consejo que le dió su amigo Francisco Bacon cuando le dijo: "La reina es de aquellas que perdonan pero no olvidan."

Dos meses después de la ruidosa incidencia Essex consigue reanudar sus relaciones con la reina, y obtiene que ésta lo nombre jefe de las tropas encargadas de sofocar la insurrección irlandesa, misión que, por su escaso talento estratégico, cumple con poco acierto, causando el consiguiente enojo de la reina.

Avisado por sus amigos de las intrigas palaciegas urdidas en su contra, resuelve ir a Londres para informar a la reina y recuperar el terreno perdido. Llega a la corte e, impaciente, invade los departamentos privados de la soberana, sorprendiendo a ésta en instantes que, sin peluca ni afeites, preparaba su "toilette" matinal. ¡Imperdonable audacia! No obstante, la reina reprime su desagrado y escucha, sonriente, al conde que, arrodillado, besa sus manos y expresa su devoción y lealtad. Desgraciadamente, las fervorosas palabras de Essex no convencen a Isabel, quien instantes más tarde y por intermedio de su chambelán, participa al conde su arresto hasta nueva orden. La noticia desconcierta a Essex, y mayor fué su asombro al saber que sería acusado ante el consejo privado por incumplimiento de las reales órdenes en su misión militar en Irlanda.

LA MUERTE DEL CONDE DE ESSEX

ATERRORIZADO por el giro que tomaban las cosas, Essex escribe una carta humillante a la reina reconociendo sus errores y pecados. La súplica del conde no debió conmover mucho a Isabel, pues aseguran las crónicas que aquélla se limitó a pronunciar estas despectivas palabras: "Si se ha conducido como un caballo caprichoso, yo lo domaré privándole el alimento."

Inútiles fueron los esfuerzos que hicieron los amigos de Roberto Devereaux para obtener la clemencia real. Mientras tanto, varios personajes, entre los que figuraba en primer término el conde de Southampton, conspiraban en secreto creyendo contar con el pueblo para una insurrección, dada la popularidad de Essex. Envía la reina algunos embajadores para prevenir a su ex amante que se conocían sus belicosas intenciones y tratar que se alejara para evitar el peligro de una severa condena. El conde, por toda respuesta, encerró en una habitación a los representantes de Isabel para luego montar a caballo y reunirse con sus insurreccionados amigos. Tras diversas incidencias en que participaron las tropas, desbaratando la intentona, y enterada la población, por medio de heraldos, de que Essex era un traidor a la reina, el conde y su amigo Southampton debieron comparecer ante una comisión especial de pares del reino, que, reunida en Westminster acusó a los dos "de haber incitado a la rebelión a los fieles súbditos de su majestad en las calles de Londres".

Después de una corta deliberación en la que el conde de Essex participó para dejar constancia de su inocencia, pues sólo recurrió a las armas, según dijo, para defenderse, el lord presidente dictó la sentencia que condenaba a Essex y a Southampton a morir ahorcados para luego ser dispersados sus cuerpos por la ciudad.

Esta espantosa sentencia no se cumplió al pie de la letra, posiblemente a instancias de la reina Isabel, que, no pudiendo olvidar sus pasados amores con el desdichado conde, debió parecerle más humana la muerte por decapitación.

El 21 de febrero de 1601, después de haber sido asistido religiosamente por el obispo de Londres, el conde de Essex subía al patíbulo levantado a pocos metros de su celda. Antes de morir, de pie en el cadalso, el conde hizo su confesión comenzando en estos términos: "Reconozco haber pasado mi juventud entregado al vicio, inflado de vanidad y lleno de pasión por los placeres del mundo. Mis pecados son más numerosos que los cabellos de mi cabeza..." Terminó diciendo: "En el momento de morir declaro no haber tenido jamás la intención de atentar contra la vida de su majestad. Imploro por su salud y su felicidad y le pido que me perdone como espero que Dios me perdonará."

Dichas estas palabras se arrodilló para rezar. Terminada la oración sufrió un desvanecimiento, y, luego, reaccionando, se desprendió de sus ropas para quedar cubierto con una camisa de seda escarlata y en condiciones de ser ajusticiado.

El verdugo — escribe Mauricio Soulié — levantó el hacha, pero, impresionado, sólo logró herirlo en el cuello. El conde hizo un movimiento convulsivo. El segundo golpe del verdugo cortó las arterias carótidas, y el conde expiró. Sin embargo, la cabeza sólo pudo ser separada con un tercer hachazo para terminar su misión el verdugo, mostrándola al pueblo, y diciendo:

— ¡He aquí la cabeza de un traidor!...

Temas Escolares

Por la SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

IDEA DE RESPIRACIÓN. — Si apoyamos una mano en el pecho, sentiremos que hace movimientos regulares. Se levanta primero y luego se baja.

Esos movimientos son producidos por la *respiración*.

Cuando el pecho se levanta, el aire penetra a los *pulmones* por intermedio de la boca y de la nariz.

Los *pulmones* son unos órganos situados a derecha e izquierda del corazón, que llenan casi todo el pecho. En los pulmones el aire se halla en presencia de la sangre contenida en finísimos vasos, muy numerosos, y la purifica.

El aire que ha servido para la respiración no puede ya ser utilizado por la sangre. Por esa razón el pecho baja para comprimir los pulmones y arrojar hacia afuera el aire impuro que contienen.

El aire está en todas partes y rodea a la tierra en forma de espesa capa.

El aire del campo es mucho más puro que el de las ciudades, por cuya razón la vida es más sana en la campaña.

Si en una habitación permanecen encerradas muchas personas, el aire se hace irrespirable. Es necesario abrir bien las puertas y ventanas para renovarlo.

Con frecuencia sentimos dolor de cabeza, cuando nos hallamos en locales mal ventilados.

Todas las habitaciones de nuestra casa, y especialmente los dormitorios, deben ventilarse bien todos los días.

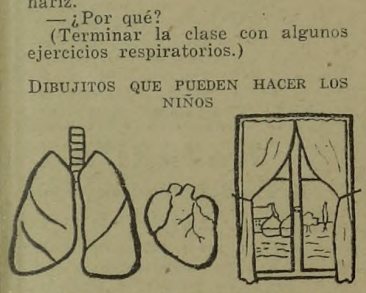
Como el aire puro es condición necesaria para gozar de buena salud, conviene dormir con una ventana abierta, estar afuera el mayor tiempo posible y salir al campo o a las plazas, en horas de paseo, en lugar de encerrarse en sitios con poco aire.

Debemos respirar siempre por la nariz.

— ¿Por qué?

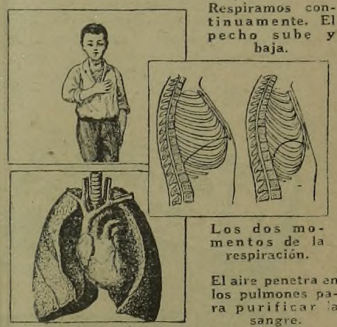
(Terminar la clase con algunos ejercicios respiratorios.)

DIBUJITOS QUE PUEDEN HACER LOS NIÑOS



Pulmones Corazón Ventana

Ilustraciones.



Respiramos continuamente. El pecho sube y baja.

Los dos momentos de la respiración.

El aire penetra en los pulmones para purificar la sangre.

ARITMÉTICA

ENSEÑANZA. DE ½ Y DE ¼. — En las figuras de la columna izquierda se ven dos niños ante una hermosa pera que quieren comer. El padre la reparte entre ellos cortándola en *dos* pedazos iguales.

Cada niño recibe, pues, *la mitad* de la pera. Cada vez que un objeto se divide en *dos* partes iguales, se lo parte en *dos mitades*.

Una *mitad* se llama también *medio* y se escribe así: ½.

En los grabados de la columna derecha puede verse a una señora que tiene un pan sobre la mesa. Cuatro perros lo miran con envidia. La señora, entonces, parte el pan en *cuatro* porciones de igual tamaño y da una porción a cada perro. Cada una de estas partes se llama un *cuarto*. Cuando un entero se divide en cuatro partes iguales, se divide en *cuartos*. Un *cuarto* se *escribe* así: ¼.

½ ¼



1	:	2	=	½	1	:	4	=	¼
8	:	2	=	4	8	:	4	=	2
10	:	2	=		12	:	4	=	

GRADOS SUPERIORES

Ilustraciones: Vaso, frasco, cubeta o palangana con agua, tubito, mercurio, un barómetro.

EL BARÓMETRO. — Dijimos, en clase anterior, que la Tierra se halla envuelta por una capa de aire llamada atmósfera, y que un litro de aire pesa algo más de un gramo.

La inmensa capa atmosférica presiona, pues, con su peso a todos los cuerpos. Esta presión, llamada "presión atmosférica", se ejerce en todas direcciones — es decir — tanto encima como debajo o a los costados de los cuerpos.

Para verificarlo, llenaremos completamente de agua una copa o un vaso y la taparemos con una hoja de papel. Demos vuelta a la copa con precaución (fig. 1). El agua no se derrama, porque el aire presiona al papel—de abajo hacia arriba — con gran fuerza. Esta fuerza, por otra parte, es mayor que el peso del agua contenida en el vaso.

Si llenamos íntegramente un frasco con agua y lo volcamos en una palangana con igual líquido (fig. 2), cerrando con la mano la boca del frasco, veremos que el agua no cae en la palangana porque el *aire, que es pesado*, ejerce su presión en la superficie del agua, siguiendo la dirección de las flechas en la figura.

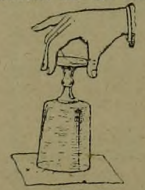


Fig. 1

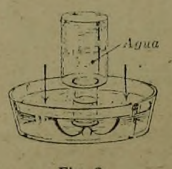
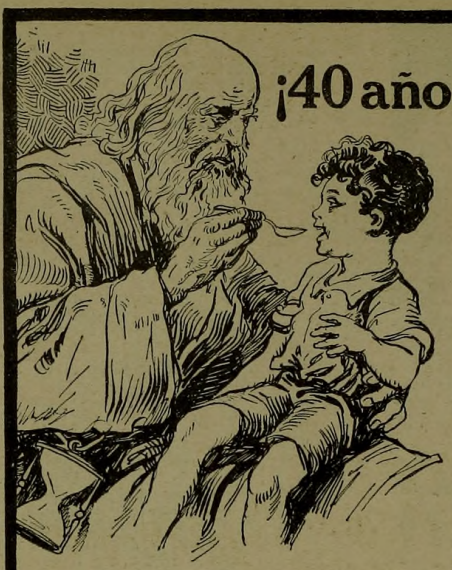


Fig. 2

BARÓMETRO. — Para medir la pre-



¡40 años de éxito!

y cada vez aumenta su reputación!

EL JARABE DE MANZANAS DEL Dr. MANCEAU es el mejor laxante para los niños, reconocido por los Médicos del mundo entero.

MUY AGRADABLE, EFICAZ, INOFENSIVO

Se elabora únicamente en Francia en la época de la cosecha de manzanas.

Pídase en las Farmacias Jarabe del Dr. Manceau y exíjase la garantía de legitimidad con la estampilla fiscal azul de los Depositarios **ILLA & Cía.**

FERNET-BRANCA



Estomacal magnífico

Una copita de Fernet-Branca puro, y luego otra de agua fresca: he aquí la fórmula tradicional para cualquier trastorno estomacal.-

SUNSET

TIÑE

Renueva Embellece



y después del baño..

(con el Jabón Boratado Mennen) un buena rociada con el famoso

TALCO BORATADO MENNEN

refresca el cuerpo, suaviza la piel, dá una incomparable sensación de comodidad.



sión atmosférica se hace uso del mercurio, metal líquido muy pesado.

Se fabrica un barómetro de esta manera:

Llénase completamente de mercurio un tubito de vidrio que mida un metro de largo y se cierra herméticamente un extremo (fig. 3). Tápase con el dedo la abertura libre, y se invierte dentro de una cubeta con mercurio. Vese entonces descender al mercurio del tubito a una altura de 76 centímetros aproximadamente sobre el nivel del líquido en la cubeta.

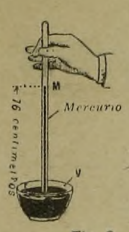


Fig. 3

La presión del aire no puede retener en el tubito más que una columna de mercurio de 76 centímetros de altura.

Es lo que se expresa en otros términos diciendo *que la presión atmosférica se equilibra con una columna de mercurio de 76 cm. de alto.*

El mismo experimento puede hacerse con agua. Un litro de agua pesa 1 kilogramo, mientras un litro de mercurio pesa 13 kilogramos 6. Para equilibrar la presión atmosférica, la columna de agua debiera tener una altura 13,6 veces mayor que la columna de mercurio, es decir: 0 m. 76 × 13,6 = 10 m. 33. Semejante tubo sería muy difícil de manejar, por cuya razón se prefiere siempre al mercurio. El barómetro común consta de un tubito de vidrio de 80 centímetros de largo, graduado en centímetros, que parte de un pequeño depósito de mercurio y está fijo en una tablilla (fig. 4).

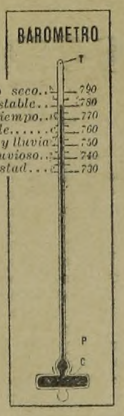


Fig. 4.—Barómetro de mercurio.

Uso del barómetro. — Cuando el aire está cargado de vapor de agua es menos pesado que el aire puro, porque el vapor de agua es más liviano que aquél en volúmenes iguales. Entonces el mercurio baja en el tubo. Por el contrario, si el tiempo es seco, el mercurio sube. El barómetro puede servir para la predicción del tiempo. Así, cuando marca 74 centímetros o sea 740 milímetros, indica gran lluvia. A 780 el tiempo es muy seco. Pero como el barómetro no tiene en cuenta el clima ni la estación, ni la dirección de los vientos, sus indicaciones no son siempre suficientes para predecir el tiempo.

A medida que nos elevamos en el aire, éste se enrarece. Por lo tanto, su peso y su presión disminuyen progresivamente. Por esa razón los pilotos de aeroplanos y de dirigibles tienen la vista fija sobre el barómetro de los aparatos, que le indican la presión del aire y la altura en que se encuentra. La presión del aire es importantísima en aviación desde el punto de vista de la respiración de los aviadores.

Una planta tropical de gran utilidad...

(Continuación de la pág. 51)

que baje, pues cada día se le da nuevas aplicaciones. Los Estados Unidos importan al año unos cinco millones de pesos de roten.

En los países productores los indígenas lo emplean para una infinidad de usos. Hacen cestos de mil clases, esteras, sombreros, tejidos, muebles variados, bastones, cuerdas, cañas de pescar, sillas, camas, asientos y divanes y una gran cantidad de distintos artículos.

En estos países se emplea mucho para hacer fuertes cables y amarrar las embarcaciones y para diferentes usos a bordo.

En el Himalaya lo utilizan para hacer puentes colgantes sobre ríos y precipicios.

En Java hacen con las tiras del roten magníficas esteras y cestos caprichosos, y los japoneses hacen toda clase de objetos con este material.

De sus manos salen preciosos y delicados muebles de roten.

Las aplicaciones de esta planta son aun más numerosas que las del bambú en China y Japón.

Los indígenas de las islas Andaman cortan una especie de roten de tal forma que hacen cuchillos de afiladísimo y duro borde.

La industria de los Estados Unidos hace con esta planta cestos y serones para transportar fruta, carbón, y otros más pequeños para toda clase de menesteres comerciales y domésticos. Igualmente fabrica coches, sillas, mecedoras y divanes, alfombras, esteras y escobas.

Los látigos de roten son muy apreciados, pues mientras que los de ballena se venden a pesos 1.25 la libra, los de esta caña se cotizan a pesos 3,50.

También se hacen tejidos para proteger damajuanas y bombas de ácido sulfúrico, bastones y varillajes para paraguas en substitución de los de acero y ballena, y en una palabra se utiliza este precioso producto para la fabricación de toda clase de objetos que exijan poco peso, dureza y flexibilidad; por eso tiene tanta aceptación en sillería y mobiliario. Con su bejuco se hacen respaldos y asientos de sillas y butacas, y se forran los asientos de trenes y tranvías, mientras que los juncos hechos con su tejido fibroso sirven para infinidad de usos que ya hemos indicado.

Conciencia de médico

(Continuación de la pág. 9)

resolución, en plena noche, llamaron a la puerta. Entró un hombre con botas de montar y un latiguillo en la mano. Había venido a galope, sin detenerse a enganchar un carruaje.

"— Venga, doctor. Se trata de nuestro nene; tiene estertores..., se ahoga... Me parece que es la tos convulsa. Se nos muere, ¿verdad, doctor?

"A los diez minutos estaba yo en la casa donde se preparaba una nueva desgracia. En aquella época no se conocía el suero antidiftérico. Hice la traqueotomía... ¡Oh, qué alegría! Alegría delirante, triunfal, sobrehumana, sentí cuando introduje la cánula de plata, cuando aspiré, cuando escupí las flemas ponzoñosas...

"Permanecí allí dos o tres horas, hasta que estuve seguro de que el niño estaba salvado.

"Al marchar me pareció que las alondras, las florecillas silvestres, el cielo, las nubes, eran tan hermosas, tan nuevos como el día de la primera creación: nuevos como sin estrenar. Y yo dije: "Bueno, aún sirvo para algo."

"Durante aquella noche no salvé únicamente al niño diftérico: me salvé yo también. "Sólo la acción consuela de la acción."

— Bueno es para sabido — dije yo entonces. — Lo que usted me ha contado debe saberse.

— Saberlo nosotros, los médicos.

— Y yo también. Y todo el mundo; los pueblos y las naciones...

AHORRA combustible... trabajo.. tiempo



EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre, sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.

Ahora deseará servir Quaker Oats todos los días, bien con leche y azúcar ó miel en el desayuno, bien para hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros dulces deliciosos.

El Nuevo Quaker Oats

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

16-26 AR.

ALMENDRIL BRANCATO

CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS



INDIAN HEAD

la tela para todos...

Toda la familia puede vestir con elegancia y a un costo mínimo si los trajes se confeccionan de la tela Indian Head (Cabeza de Indio). Esta tela combina resistencia y belleza y el continuo lavado aumenta su atractivo.

La tela Indian Head blanca es fabricada en 6 anchos—de 46 cms. (18 plgs.) a 160 cms. (63 plgs.) En 30 colores firmes y garantizados, solamente en un ancho—91 cms. (36 plgs.) Acabado permanente.

Si no encuentra Ud. tela Indian Head en las tiendas de su localidad, sírvase escribirnos directamente. Enviamos muestras y folletos a solicitud.

Busque las palabras INDIAN HEAD en cada metro de tela, en la orilla. Representan nuestra garantía de calidad.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD



NO CAUSA ARDOR, NO IRRITA

Nuevo Cosmético Mejorado

OBSCURECE y embellece las pestañas y las cejas instantáneamente. Es completamente diferente del resto de los cosméticos. *Tangee* no causa ardor, irritación o escozor en los ojos. Es impermeable e inofensivo. No tizna. Disimula las canas. En colores Negro y Castaño.

PALMER & CIA. CC
Montevideo: Rio Branco 1390
Buenos Aires: Moreno 574



Escuche Radio

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Tres dichos criollos:
No te parés a espantar la perrada del camino.
¡De ande prima, si es bordona!
¡Cómo será la laguna que el gato la cruza al tranco!

El coronel de un regimiento inglés, en su jira de inspección por el cuartel, entrando inesperadamente en las cuadras, se topa de manos a boca con dos soldados, uno de los cuales está leyendo en alta voz una carta, mientras el otro le tapa las orejas.

— ¿Qué están ustedes haciendo aquí? — pregunta al lector el intrigado jefe.

— Usted ve, mi coronel, le estoy leyendo a Atkins, que no sabe leer, esta carta de su novia, que ha recibido esta mañana.

— Y usted, Atkins, ¿por qué diablos le tapa las orejas a éste?

— Usted ve, mi coronel, yo no quisiera que él oyese lo que dice la carta. Por eso...

De Ramón Gómez de la Serna:
El hipopótamo es el animal más huraño de la casa de fieras. Casi nunca quiere ver a las visitas, y oculto debajo de las aguas sucias hace como que no está.

Unos pescadores que tiraban la red desde una playa, sintieron un gran peso, y, creyendo que sin duda iban a sacar el cadáver de algún hombre ahogado, mandaron llamar al alcalde para que estuviese presente al sacar la redada. Sale la red, y se encuentran con la calavera de un burro, y dijo entonces un pescador:

— Que vaya uno a ver al alcalde para que no se moleste en venir, y le diga que es un burro.

De Ramón de Campoamor:
Para dividir su afán,
cantaba a su reja un loro:
— Unos estamos por poco
y otros por poco no están.

— ¿Adónde vas tan de prisa?

— A llevar a mi mujer este sombrero que acabo de comprarle.

— Pero, hombre, espera; oye...

— No puede ser; si tardo unos minutos, cuando vea el sombrero, dirá que ya está pasado de moda.

De Eduardo Wilde:
Los poetas son personas que expresan con la mayor dificultad posible todo aquello que no tienen intención de decir.

— ¡Oiga, Russel — dice Garrido, — deténgase un momento!

Russel, que corre a todo correr, se detiene.

— Y bien: ¿qué hay? Hable pronto, ¡uf!, vamos, acabe. Tengo solamente dos minutos de...

— Tengo solamente que decirle que perderá el tren si no se apura — dice Garrido.

El novio. — Mecha, tu mamá parece querer comerme.

La novia. — ¡Oh! no, amor mío, eso nunca lo hará; mamá es vegetariana.

De Ramón Gómez de La Serna:
La manera de coger los lentes para quitarlos o ponerlos, es cuidadosa y discreta, muy parecida a la sigilosa manera que se emplea para coger una mariposa o una libélula... Parece así como si se temiese que se escapasen, echasen a volar con sus alas de cristal.

Gerente. — Vea: usted pierde mucho tiempo en su arreglo personal.

Dactilógrafa. — Eso no es perder tiempo, señor. En los tres meses que llevo en esta casa ya se me han declarado el jefe de ventas y el cajero.

"Los asientos son para las señoras. Se ruega a los caballeros no ocuparlos hasta que las señoras estén sentadas."

De Alcides Greca en "La torre de los Ingleses":
Calle Corrientes.
Vidrieras y luces. Una mujer de pollerita corta que camina despacio. Otras dos cruzan por la esquina y caminan más despacio aún. Un grupo de hombres en pelotón.
Un pajuerano que camina ligero y que, de golpe, mira una vidriera.
La pollerita corta se refleja en la vidriera.
El pajuerano aprende ahora a caminar despacio.

El padre. — Es usted muy joven para casarse con mi hija. Tiene usted veintiún años y ella veintisiete.

El novio. — Pero...

El padre. — No; ahora la diferencia es muy grande. Mejor será que esperen ustedes media docena de años. Entonces usted tendrá veintisiete y ella probablemente la misma edad.

HUMORISTAS ARGENTINOS

EL POETA Y EL DESTINO

Por Claudio Frollo



La otra noche volvía
de una alta sierra,
con la mirada fija
en una estrella,
dejando a mi cebruno
— la rienda suelta —
que buscase en la sombra
la antigua senda.

De pronto, en un recodo
que hace el camino,
me sentí temeroso
de mi destino;
la estrella fulgurante
ya no veía...
¡y se quedó en zozobras
el alma mía!

Venciendo los repechos,
baja que sube,
encontré a mi estrellita
tras una nube;
la nube diligente
y avergonzada
se disipó en la noche
serena y clara.

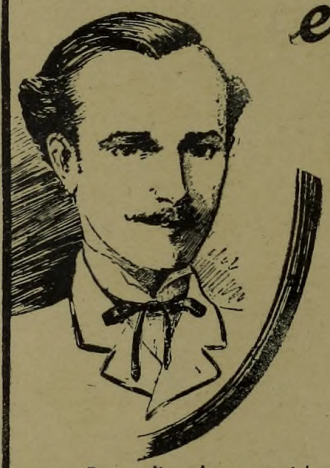
La luna recelosa
e impertinente
aumentó a toda fuerza
su vieja lente;
patrona conocida
de la artimaña,
con sus mejores luces
quiso taparla.

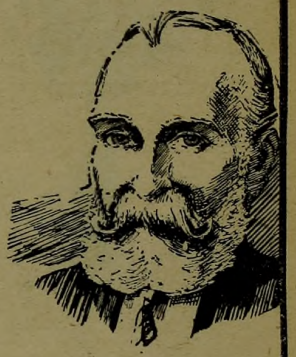
Pero la nubecita
de mis afanes,
sin que supiera cómo,
volvió a formarse
envolviendo en sus telas
al astro pálido.
Y esa noche la estrella
guió mis pasos.

.....

En el biplano de su fantasía
el trovador emprende largo vuelo
en éxtasis de gloria... y el caballo
lo sienta de cabeza contra el suelo.

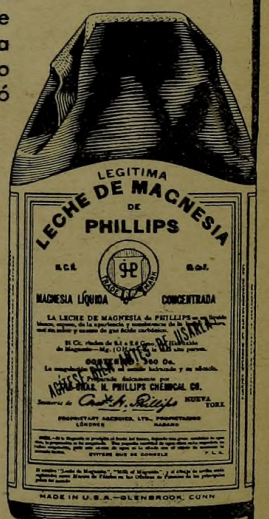
Cuando se graduó era un muchacho. Hoy peina canas...





¡CUÁNTOS cambios, cuántas transformaciones, cuántas cosas nuevas desde que su tímida mano de recién graduado escribió la primera fórmula . . . !

Remedios han venido y han pasado . . . Novedades han nacido y han muerto . . . Lo que ayer fué bueno, hoy ya no sirve . . . Lo que ayer fué famoso, hoy está en el olvido . . . Sólo uno, entre todos los remedios de su clase, ha permanecido firme ante el paso de los años sin que nada pueda superarlo ni nada lo pueda reemplazar: el admirable producto **Phillips, la Leche de Magnesia.** Con la misma confianza que la formuló hace treinta y cinco años, la sigue formulando hoy, porque él, como todo médico, sabe por propia experiencia que es única e irreemplazable para



ACIDOSIS - INDIGESTION
BILIOSIDAD - LLENURA
ERUCTOS - AGRIERAS - ARDOR
EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO, ETC.

Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

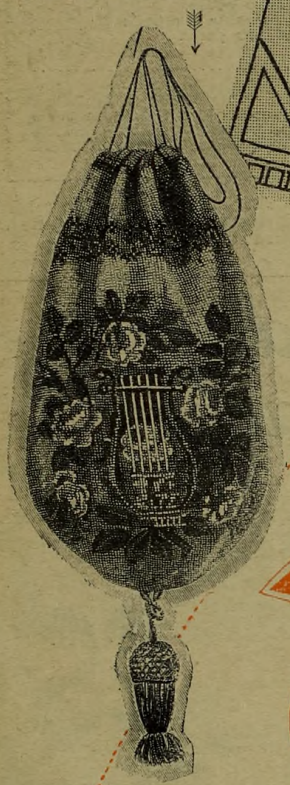
La genuina LECHE DE MAGNESIA es la originada y preparada por PHILLIPS. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.

LABORES FEMENINAS

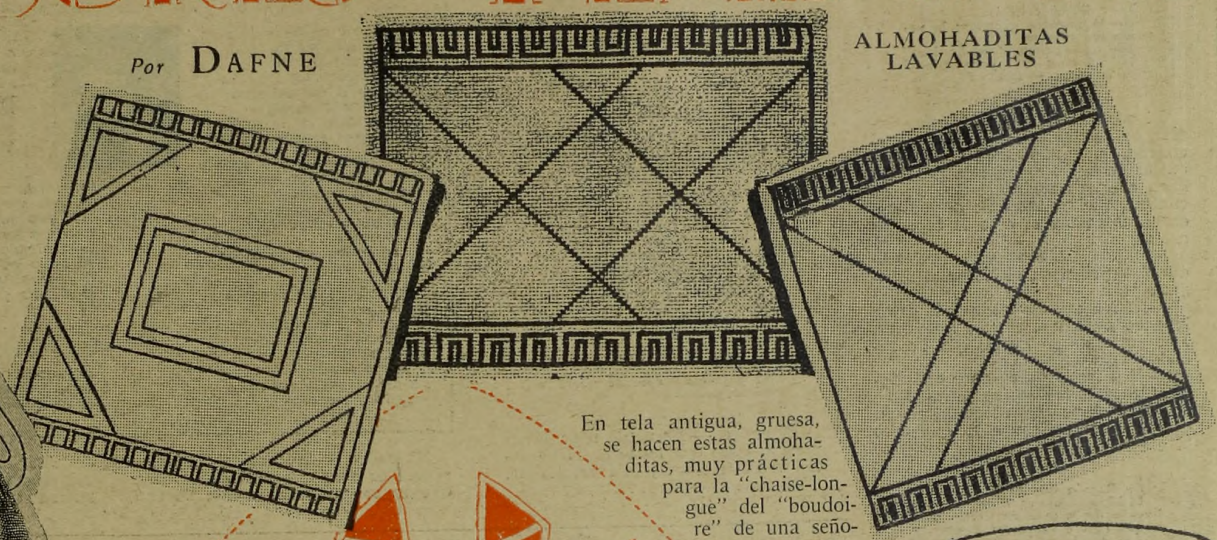
Por DAFNE

La moda vuelve al bolso y a la cartera hecha sobre tul y bordada de fina mostacilla.

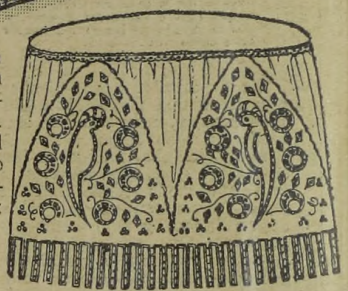
El modelo indica un elegante bolso, copia de lo antiguo.



ALMOHADITAS LAVABLES



En tela antigua, gruesa, se hacen estas almohaditas, muy prácticas para la "chaise-longue" del "boudoire" de una señora o para un "hall". Son también prácticas para llevar en la valija de viaje. Todo el adorno consiste en:



vainillados a mano, líneas rectas, guardas que se asemejan a las griegas, y en el dorso botones para facilitar el lavado.

← Pantalla para lámpara, bordada sobre gruesa tela cruda, en broderie inglesa. Está formada por cuatro picos bordados y colocados sobre tela de seda fruncida. El fleco es de cuentas de cristal opaco, blancas, enfiladas en pequeños hilos de 8 centímetros y unidas a la pantalla por un fino cordón en el mismo tono de la tela.



Uñas hermosas

aumentan el encanto de la mujer.

La mujer, cualquiera que sea su edad y estado, se esmera en el cuidado de sus manos: una mano de mujer bien cuidada y manicurada con los acreditados productos CUTEX, es el más perfecto símbolo de la gracia femenina.



CUTEX CUTICLE REMOVER es un líquido que elimina suavemente los fragmentos secos de cutícula. Con el palillo envuelto en algodón humedecido con CUTEX CUTICLE REMOVER se empuja suavemente la cutícula hacia atrás. En pocos instantes habrá desaparecido. Precio en la capital.. $ **1.80**

EL ESTUCHE COMPACTO CUTEX CONTIENE:



Frasco de Líquido Cutex para la cutícula, 1 Frasco de Esmalte Líquido Cutex, 1 Tubo de pasta blanca Cutex para las uñas, 1 Cajita de Brillante Cutex, 1 Lima niquelada para las uñas, y 1 Palillo de naranjo y esmeriles para las uñas. Todo en tamaño pequeño. En la capital, pesos **2.50**

EL ESMALTE LIQUIDO CUTEX es un producto único en su género, que da a las uñas un brillo suave y persistente. Varios días después de aplicado producirá aún la impresión de que es reciente. Se vende en tintes blancos, rosado, transparente e incoloro ("colorles"), este último perfumado, a pesos..... **1.80**
En la capital.



IMPORTANTE

Prevéngase contra las IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan

CUTEX

NORTHAN WARREN Corp.
New York, E. U. A.

Unico concesionario:
H. HERZFELD. — Río de Janeiro 233
Buenos Aires.

Unico Concesionario en Montevideo:
P. FERRANDO. — Sarandí 675

Jorge F. Babbit, ciudadano del mundo

(Continuación de la pág. 12)

los Babbit que pueblan el mundo: en que en un minuto de su existencia standardizada ha vislumbrado a lo lejos la posibilidad de otra vida distinta, y en que confiesa con impotente y trágica melancolía: "yo nunca hice nada de lo que hubiera querido hacer..." Este segundo Babbit deshonraría al primero si no lo redimiera la sinceridad, como a Fausto el amor...

PENSAMIENTOS DE BABBIT

Demos vuelta la sentencia pragmatista: el hombre es lo que piensa y no lo que hace. La filosofía moderna se empeña en que el pensamiento es acción pura, y debemos admitirlo hasta que no nos encontremos en condiciones de probar lo contrario. Babbit vive y acciona, y encuentra siempre, fácilmente, razones para hacer lo que hace y no hacer lo que no hace. Y, naturalmente, opina con esa grave e inconmovible seguridad del hombre que triunfa, que dirige bien y que está contento de haber nacido. Por ejemplo: se palpa la corbata al pasar frente a la camisería Nobby, y queda muy satisfecho de sí mismo al pensar que gasta corbatas caras y que puede pagarlas al contado, además. Nota que el California Building tiene tres pisos menos que el Reeves Building, y opina que el primero es menos hermoso que el segundo. Sentado en su automóvil como un rey en el trono pasa rápida y despectivamente a lo largo de los edificios viejos y de las barriadas pobres y ruinosas, pero modera la marcha y aspira el aire satisfecho y orgulloso cuando se desliza por los grandes bulevares comerciales flanqueados por lujosas y resplandecientes vidrieras. Cuando su coche obedece a la presión de su mano firme se siente crecido, multiplicado, magnificado. Compra un encendedor eléctrico para auto, un monísimo cilindro niquelado en enchufe de plata, pensando que hará más elegante su coche, según cantan los prospectos, y además porque le permitirá ahorrar fácilmente diez minutos de tiempo en un mes o dos... Experimenta una profunda y poética admiración por los aparatos mecánicos aun cuando no los entiende: "eran para él símbolos de belleza y de verdad. Sobre cada intrincado mecanismo — tornos de metal, carburadores, ametralladoras, soldadoras de oxiacetileno, — aprendía una frase que sonaba bien y la usaba sin cesar con la deliciosa sensación de ser un técnico, un iniciado". A Stanley Graff, su empleado, le dice:

— ¿Quiere usted hacer dinero y ser un miembro responsable de la sociedad o ser un gandul sin inspiración ni espíritu de ningún género?

Apostrofa a su hijo Tedd.

— Un mocetón como tú debería hacer todo el trabajo de la casa.

Pero en su interior se regocija de que en todo el barrio se sepa que, gracias a su fortuna, su hijo no hace nunca ningún trabajo en casa. Lee, casi exclusivamente, las historietas cómicas ilustradas del "Evening Avocate". "Componían su literatura, su arte favorito esas crónicas ilustradas en que Mr. Mutt tira un huevo podrido a Mr. Jeff, y mamá corrige las ordinarieces de papá con un rodillo de pastelero. Con la solemne paz de un aficionado, respirando fuertemente por la boca, estudiaba todas las noches cada caricatura y detestaba que lo interrumpieran". Quiere que su hijo asista a la universidad y se gradúe porque eso da tono y le permitirá más tarde, cuando se dedique también a los negocios, rozarse en clubs y otros sitios por el estilo con lo más distinguido de la sociedad: "y no quisiera que tú te apartaras de ese círculo de gente bien que tienen tantos riñones como la gente baja y además tienen poder y personalidad". Para Babbit los escritores son unos grandes haraganes que se ganan muy fácilmente la vida: "cuando yo esté en disposición de retirarme de los negocios creo que me dedicaré a escribir, y les voy a dar lecciones a ustedes. Siempre he sospechado que podría escribir mejor, con más nervio y más originalidad que esos camelos que nos sirven". Babbit habla con facilidad y hasta con galanura; dice chistes y hace reír fácilmente. De ahí que su fama de orador le conquiste en la ciudad el aprecio del elemento de orden. Contribuye así al triunfo de Lucas Prout, candidato del partido del "Honrado Negocio" para alcalde de Zenith, contra Séneca Doane de la "Clase Trabajadora". Esa campaña la gana Babbit con frases como esta: "el individuo que gana de cuatro a diez mil dólares por año — sus utilidades son de ocho mil, — el individuo que puede comprar a su familia un automóvil y una casita a las afueras de la ciudad — él negocia casas, — es el que hace girar las ruedas del progreso". A Babbit lo aburren los oficios y los sermones religiosos, pero defiende a la religión porque la considera como uno de los pilares de la sociedad, y como un freno para la inmoralidad de los pueblos. Proclama la santidad de la familia, pero engaña a su mujer cuando se le presenta la ocasión; es rabiosamente prohibicionista, lo que no le impide tener siempre al alcance de la mano una botella de whisky; sostiene que el capital es sagrado, intocable..., cuando descansa en su fuerte caja de hierro o en el banco al que lo confía; se dice honrado y cree serlo, pero eso no impide que sin pestañear haga pasar gato por liebre o regale por diez lo que no vale ni dos. Babbit es, por sus ideas, un hombre de orden, un pilar de la sociedad desde que acata siempre— aparentemente, que es lo principal, — lo que la sociedad tiene por bueno y combate sin descanso lo que la sociedad tiene por malo. Esto, verdad es, favorece los negocios, y Mr. Babbit lo comprueba bien dolorosamente cuando por un mal impulso de rebelión, afortunadamente breve, llega a encontrarse al borde de la bancarrota. Arrepentido y acobardado vuelve a las normas rígidas de la moralidad colectiva como el hijo pródigo a los brazos amorosos de su padre. Pero ello no le impide alegrarse cuando su hijo arrastrado por la juventud y el amor rompe todas las cadenas y hace su voluntad, cosa contraria a esas normas. Al justificarlo y defenderlo le dice:

— Tú, en el fondo, tienes razón. Yo siento una especie de satisfacción al ver que tu sabías lo que querías y lo has hecho. Esa gente tratará de domarte y de dominarte. ¡Diles que se vayan al demonio! Yo te apoyaré. No tengas miedo a la familia, ni a todo Zenith, ni a ti mismo, como yo lo he tenido. ¡Adelante, hijo mío! ¡El mundo es tuyo!

¿COMEDIA O TRAGEDIA?

Con elementos al parecer tan inconsistentes, Sinclair Lewis ha construído una sólida obra maestra. Una vida simple, una vida común, en la que no ocurren episodios sensacionales, y en que el análisis psicológico llega hasta el empecinamiento y la crueldad, llena cuatrocientas nutridas páginas que se leen con interés. Se ha dicho que es una obra cómica, ya que el autor ha condenado al implacable ridículo a su modesto héroe. Si fuera así, Babbit estaría lejos de valer lo que vale. A través de sus andanzas dia-



Aumenta la Hermosura de su Cabello

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere ante todo una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

Arboles secos

Por

GASPAR L. BENAVENTO

I

Un cansancio de siglos le dobló las [rodillas
y un cansancio de cielo le curvó las [espaldas.

Muestra el fracaso de su vida en una
imprecación que pide ser plegaria.
— ¡Señor! ¡Señor!
Su único brazo quiere
alzar al cielo y Dios se lo desgaja!

II

Con el postrer desangre de la raza
y el último suspiro del Cacique
detuvo en las arterias su sangre de [patriarca.

Florecerá otra vez para sus indios:
será esa vez su floración de llamas!

III

Es un vencido
y todo él una muda imprecación.
Si ya no se le ha muerto el corazón
debe sentir hasta rencor del nido.

IV

Desesperadamente
el algarrobo abuelo
que para ser más ancho quiso acunar
al cielo,
contra una estrella se partió la fren- [te!

rias hay en él un gran calor de humanidad, y por muy insignificantes que sean sus preocupaciones y sus aventuras poco a poco se va convirtiendo en un buen amigo nuestro que concluye por inspirarnos, ya que no admiración, simpatía. Su vida está lejos de ser una comedia. Moviéndose en un estrechísimo escenario, constreñido siempre por implacables órdenes y prohibiciones que no se atreve a violar de frente, concluye por aparecer como en realidad es: como una víctima de la tiranía colectiva, como una negación de la individualidad humana, substancialmente indócil, indisciplinada, rebelde, consciente de su papel y obrera de su destino. "Babbit" es un libro triste, a pesar de que la sonrisa se dibuje en nuestros labios a lo largo de toda su lectura. Confieso que al cerrarlo lo encontré ácido y ácimo. La historia de este hombre es la historia de la humanidad de hoy y una anticipación de la de mañana, en que las masas habrán ahogado todo gesto de independencia personal, y en que el hombre no tendrá otro rol ni otra representación que los de la hoja en el árbol, que los de la gota en el mar.

Charlas literarias

— (Continuación de la pág. 12) —

son excelentes sus escuelas, sus colegios, sus universidades. La verdad la encontraremos invirtiendo los términos: Si los institutos de educación y enseñanza de Inglaterra son excelentes, es porque Inglaterra es una gran nación. Y lo mismo se podría decir de su justicia. La justicia de Inglaterra es buena a pesar del atraso y falta de coordinación de sus leyes, porque los jueces son buenos, desde luego. Pero es que los jueces son buenos porque está allí bien arraigado el sentimiento de la justicia, contra el cual nadie puede conspirar impunemente.

Yendo al encuentro de otros hechos y problemas, se detiene Ortega y Gasset un instante a examinar la situación de maestros y profesores con respecto a sus alumnos, y señala un error que también es nuestro: el de considerar que la escuela, el colegio o la universidad son más del profesor que del alumno. Nos hemos interesado más en la situación de aquél que en la suerte de éste. Pues no hay que creer que haya sido una preocupación en favor del alumno la adopción de medidas aparentemente encaminadas a beneficiarlo, tales como la dilatación del período de vacaciones, la cancelación de la exigencia de asistir a clase, las facilidades extraordinarias que se le dispensaron para el pase de un curso al inmediato superior, la ingerencia todopoderosa que se le acordó en el gobierno de las universidades. Baste señalar la circunstancia de que casi todas esas medidas fueron adoptadas en vísperas electorales para adivinar a qué propósito respondían.

En nuestro país se han fundado muchas escuelas, colegios y hasta universidades, no para servir a determinados grupos de jóvenes deseosos de iniciar, aumentar o completar su cultura, sino para favorecer a núcleos de profesores sin empleo, o ubicar en calidad de tales a políticos en disponibilidad, en todo momento dispuestos a sacrificarse y *prestar sus servicios* al Estado. (Con frecuencia decimos que Fulano de Tal ha *prestado* servicios al país en el desempeño de determinadas funciones públicas, pero se trata de *préstamos* que han ganado el interés usurario de suculentos sueldos y pingües jubilaciones.)

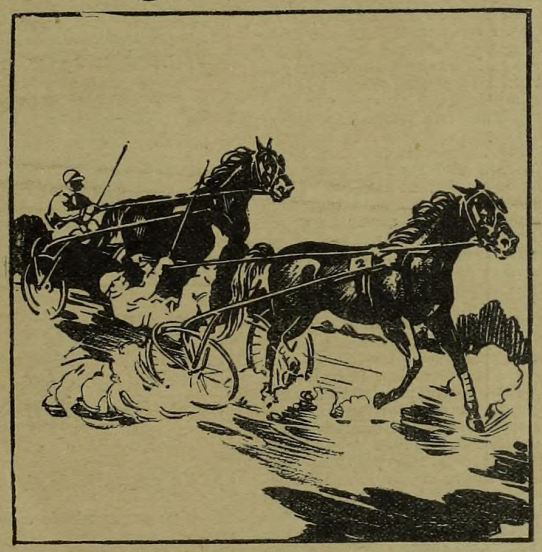
Hace poco, el ministro de Instrucción Pública se vió obligado, por imperiosas exigencias de diverso orden, a clausurar algunos cursos en colegios nacionales y escuelas normales. Esa resolución lesionaba a algunos profesores, que con tal motivo quedaban cesantes, y perjudicaba a muchos alumnos. El ministro de Instrucción Pública, sobre cuya preparación, intenciones y dominio en el manejo de los asuntos del Estado nadie puede oponer reparos, se apresuró a manifestar que se ocupaba en resolver, y que resolvería en breve término, la situación de los profesores. Suponemos que también estudiaría la de tantos muchachos a quienes, por imperio de aquella resolución, se les daba con la puerta de la escuela en las narices; pero lo que interesaba primordialmente, lo que provocó las declaraciones ministeriales, fué la situación, muy digna de tenerse en cuenta, no hay duda, de los profesores afectados.

La situación del profesor y no los intereses del alumno, es también lo que se tiene en cuenta al distribuir el horario en la mayoría de los colegios. Según aconseja la pedagogía y, desde luego, el sentido común, las clases deben iniciarse, en escuelas y colegios, con las materias que exigen más atención al alumno. El muchacho llega a clase fresco, descansado, abiertos todos los poros de su espíritu, en las mejores condiciones para realizar un trabajo provechoso. A medida que transcurren las clases, su atención se debilita y queda incapacitado para el estudio de asignaturas que requieren un esfuerzo mental continuado. Conviene, pues, que inicie sus tareas con el estudio de materias como matemáticas o gramática y deje para las últimas horas, cuando empieza a ganarlo la fatiga, el estudio de asignaturas en cierto modo recreativas, como el dibujo y la música. Pero si el profesor de gramática o el de matemáticas no puede, por tener que atender otras obligaciones u otras cátedras, concurrir en las primeras horas sino en las últimas, se le fijan éstas y no aquéllas para la enseñanza de su materia. Y de la misma manera, si el profesor de dibujo o de música tiene ocupadas en otros menesteres ajenos a la escuela las horas de la tarde, se le acomoda su horario como para que dicte sus clases en las primeras horas de la jornada escolar. Y esto ocurre aun en las escuelas normales, donde se dan normas de enseñanza y donde el alumno que sufre estas transgresiones aprende de labios de su profesor de pedagogía que tal distribución de las horas de trabajo está reñida con principios científicos elementales.

Para terminar estas notas sugeridas por la lectura del último libro de Ortega y Gasset, diremos que el maestro muestra en esta obra todas sus grandes cualidades de estilista. Su pensamiento está enguirnaldado con imágenes coloridas y brillantes.

Creemos haber comparado su libro, en el curso de esta charla, con un campo de trigo bien sembrado y bien logrado. Completaremos el símil añadiendo que es un campo de trigo en el que aparece salpicado de flores el oro de la mies en sazón.

Ninguna rueda es más fuerte que su rayo más débil



El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

Un brioso alazán que "vuela" por el camino sorbiendo el viento, un ladeo de mal augurio en el airoso cochecillo y un sólo rayo roto será la causa de un grave accidente.

Un brioso motor que zumba bajo el "capot"—un esfuerzo inaguantable para el aceite malo elegido que lo debía proteger y, como resultado, una fenomenal cuenta de reparaciones que se hubiera podido evitar.

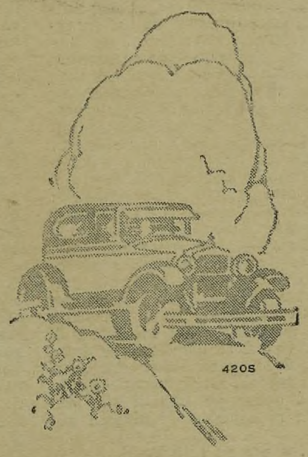
La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil, usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabiliad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL



"Un peso un litro"



"Digno de responsabilidad"

Ninguna Revista

de su precio ofrece un material más selecto que

Mundo Argentino

Esta es..!



¡La anilina que conquistó el mundo París

Si Vd. acostumora teñir sus prendas y no usa las anilinas "PARIS", la invitamos a que las pruebe una vez. Comprobará que estas anilinas no dejan las telas A MEDIO TEÑIR, sino que tiñen con la máxima perfección y con ese colorido propio de telas nuevas.
Si Vd. no tiñe en su casa por temer un mal resultado, no deje igualmente de probarlas, comprobará lo fácil y bien que tiñen estas anilinas.

LA QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GÉNERO

PREMIADAS:
EXPOSICION SEVILLA, 1929

Venta en todas las farmacias de la República
CAJAS DE: 0.20 y 0.80



"ROSAFLOR" es indispensable en su diaria toilette

Use Productos ROSAFLOR y quedará contenta!

ROSAFLOR ...á a Vd. pagar altos precios y obtendrá PRODUCTOS de calidad de los más caros.

TALCO ROSAFLOR
En tarritos de 500 grms., a $ 0.70

POLVO ROSAFLOR
Cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70

BRILLANTINA ROSAFLOR
Líquida o sólida, a $ 0.50 y 0.70

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

La hora cómplice

(CUENTO)

Por

LITA IGUAL

EL azar, querida mía, es muchas veces quien impone el destino.

—Pero es que yo no quiero aceptar el azar, yo me rebelo contra esa teoría; lo imprevisto puede interesarme un rato, nada más.

— Sí, un rato. Pero he aquí que el azar te juega una mala pasada y te encuentras con la encrucijada de un enamoramiento en perspectiva.

— ¿Enamoramiento?... ¡Ah, no! ¡Eso sí que no!

— No protestes tanto; tu mismo estupor acusa tu falta de defensa. Además...

— No busques "además", que nada valen; porque haya sido aturdida, no he de pagar con un enamoramiento mi tontería. No me lo perdonaría nunca, y la vida sería para mí un verdadero tormento.

— ¿Quién te manda ser romántica?...

—¿Romántica?... ¡Hubieras tú visto qué tarde, qué placidez, qué honda serenidad! Parecía un domingo provinciano, de esos en que los ruidos se adormecen en la caricia de la hora, y la paz toca la vida entera, los árboles, el cielo, las cosas. Estaba un poco lacia, en la languidez que deja una noche con pocas horas de sueño, y la temperatura cálida del día pesaba sobre el ser físico y moral... Me invadía una dulzura inmensa de abandonarme marchando a la deriva, como si hubiera sido un pequeño camalote mecido en la corriente. La presencia de Fredi fué inesperada. Yo sentí que venía hacia mí por una casualidad, por una curiosidad, por una experiencia quizá... Pronto la conversación adquirió un tono confidencial, íntimo, cargado de matices. La voz, la mía y la de él, se hacía un poco opaca, cada vez más grave, como si las palabras que decíamos fueran para hablar con nosotros mismos, contándonos esas mil cosas del espíritu que siempre ocultamos a nuestros ojos interiores y que un buen día nos revelan todo.



"La tarde tocaba a su fin, y en la soledad de la salita las cosas adquirían la suavidad de la sombra. De la calle no llegaban ruidos. Los altos árboles que vestían la vereda subían hacia el cielo formando un horizonte a nuestros ojos, que seguían su movimiento adormecido y lento.

"Un extraño y diáfano silencio nos había envuelto.

"—¡Qué tarde de paz!—dije, casi sin mover los labios y como si las palabras pasasen como un aliento.

"La voz de Fredi me llegó entonces cargada de emoción, expresiva, como nunca la imaginara de grave, de emotiva, de tierna, de grávida.

"— La paz está en usted; la tarde nada tiene que ver con esa serenidad que de usted sube. ¡Quizá hace tiempo que usted no propicia a su alma para la paz!

"Me volví entera, como tocada por un resorte. Era cierto: hacía mucho tiempo que vivía lejos de mí, huyéndome, haciendo vida frívola, extraña a mi espíritu, aturdiéndome en una especie de rebeldía de mis sentimientos trabajados constantemente por el orgullo. Él me lo había dicho pocas noches antes:

"— No vive usted, por orgullo, por el temor de perder su contralor y abandonarse a la suerte.

"Los ojos se me llenaron de lágrimas, la voz brotó como ahogada y al mismo tiempo incontenida. Dije entonces de mi dolor y mi tristeza, de mi falta de fe para abandonarme a un sueño de amor. Y dije, impensadamente, en el torrente de palabras desbordadas, que necesitaba amar, que mi corazón no podía vivir más en el silencio, que un día, un buen día, iría hacia la vida, y sin torturarme gustaría su sabor de fruta madura.

"Cuando callé, el silencio se hizo entre nosotros, y, asustada de todo lo manifestado, quise reír, y pregunté una banalidad:

"— ¿Qué piensa usted de todo esto? — reí entre palabras para quitarle a mi confidencia su calor y su color verdadero.

"Fredi me miró, y, velado el rostro por extraña dulzura:

"— ¡Estoy emocionado! — respondió. Y sus ojos tenían la expresión fiel de su alma.

"Dulcemente, sin haberlo esperado, nos descubrimos el espíritu, y, transparentes, sin necesitar más palabras que las dichas, nos ofrecimos el corazón para descanso de las mismas ansiedades y de los mismos sueños contenidos.

"Nos separamos poco tiempo después, requeridos ambos por compromisos anteriores, que cumplió él, pero yo no, que guardé durante largas horas de soledad el estado especial de alivio y de encanto que él me había dejado.

— ¿Después?...

— ¿Después?...

Después volví a encontrarme con la que yo quería ser, con la "no abandonada", y el análisis me volvió al lugar del que había desertado.

— Y ahora?

— Ahora tengo el rubor inmenso de haberme dado espiritualmente. Es como si me hubiera desnudado ante un extraño, siento el malestar que deja el haber sido locuaz, y Fredi sigue siendo un desconocido para mí.

— Desconocido que te inquieta y te turba espiritualmente.

— No, no es eso: siento la necesidad de quitarle todo lo que de mí ha tomado, y no veo la forma, y no acierto con ella.

— Ten cuidado; es preferible que esa inquietud hubiera desaparecido: el peligro está en el pensamiento constante, y quizá en vez de alejarte te acercas cada día.

— No hables de acercar; no digas eso. Jamás podremos acercarnos otra vez: el orgullo se alzará siempre entre nosotros, el abandono no volverá a producirse.

— Como que no te vuelva a hacer de cómplice la tarde, la hora, el estado lánguido...

— Aun así, ya no será más nunca, tengo el convencimiento de que nadie comprende a nadie y que todas las palabras juntas no son suficientes para unir las almas. Y entre Fredi y yo hubiera sido necesario que la realidad no nos tomase, no nos separase, no nos dejase el tiempo de mirar, y en ese día, en esa hora habernos acercado humildemente uno al otro, llenos de perdones por nuestro propio orgullo, castos como dos niños, ciegos para la vida, y habernos alejado para siempre huyendo de todos y de todo como se huye en los brazos de la muerte... Una tarde ha sido mi cómplice, hoy creo que todas las tardes serán mi castigo.



Aumente el brillo

y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto.

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

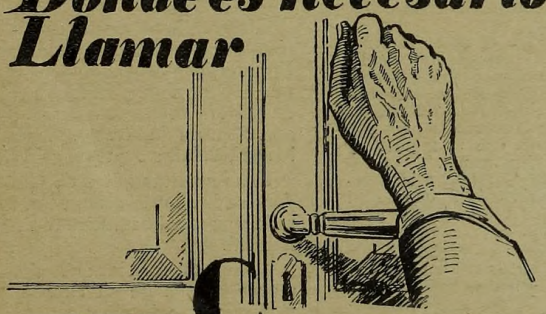
Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y es relativamente económica.

De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.







Cuando su salud flaquea y la debilidad y decaimiento lo postran inhabilitandolo para cualquier trabajo, cuando la anemia quiera invadir su organismo por falta de apetito, busque su salud donde la han encontrado millares de enfermos y convalecientes, recurra al



Fibrol

Tonifica y Nutre

que es el reconstituyente que hace completa la asimilación de los alimentos.

$ 3.50 el Frasco — En las Farmacias

El tranvía imaginario

(Continuación de la pág. 18)

culpa de su impericia.

—¡Claro—dijo González,—la primera vez que manejo!

Y miraba al grupo de curiosos, buscando una expresión de lástima o cuando menos un poco de solidaridad con su consternación. Valencia, implacable, le dijo:

— Si hubieras hecho caso a mis timbrazos de alarma...

Apareció misteriosamente un vigilante. Alguien, en el trayecto lo había instruído sobre el hecho ocurrido.

— ¡Qué barbaridad agente! — le decía el más comedido. — Era un pobre verdulero. Todavía vencido por el sueño del madrugón, cruzaba la calle y no advirtió el tranvía. Parece que el motorman no le tocó campana. Afirma que no lo ha visto, pero no puede ser. El verdulero venía cruzando desde el mercado. Desde el tranvía era perfectamente visible. El guarda sí, asegura que lo ha visto y que llamó la atención del conductor, pero ya era tarde. Cuando frenó el motorman, el pobre verdulero era cadáver...

El agente, enterado ya al respecto, fué parco en sus manifestaciones.

— Vamos a la comisaría.

González, vuelta la imagen misma de la desolación, asintió compungido, murmurando:

— Expiaré mi culpa toda la vida...

— Yo te acompañaré, González, suceda lo que suceda.

González lo abrazó llorando:

— Gracias, hermano, no esperaba menos de vos.

Se alejaron con el agente, rumbo a la comisaría, mientras el grupo de curiosos iba deshaciéndose bajo los primeros toques rosados del alba.

En la comisaría fueron interrogados minuciosamente. Cuando se conocieron todos los detalles de la fatal imprudencia, el comisario no pudo menos que exclamar:

— ¡Pucha que son bárbaros, muchachos! ¿Quién los mandó meterse en un tranvía abandonado?

— Comisario — dijo Valencia, — es que veníamos jugando y...

— ¡Vaya una manera de jugar, muchacho! ¡Han muerto a un hombre!...

Pesó un silencio de angustia.

— Bueno — agregó el comisario. — Ustedes son muchachos conocidos, de buena familia. La imprudencia, si bien ha sido fatal, puede disimularse. Yo mismo haré constar en el sumario que la imprudencia fué de la víctima.

Valencia y González columbraron un pálido rayo de esperanza.

— Sí — agregó el comisario, — esta es la única manera. A ver, denme los datos.

— ¿Qué datos?

En ese momento apareció en la salita de la comisaría un cabo, rechoncho y asombrado:

— Mi comisario — dijo todo tembloroso. — ¡No hay tranvía!

— ¿Qué dice este hombre? — barbotó el comisario.

— No, mi comisario; no aparece ningún tranvía frente al mercado.

— ¡Hombre! ¿Y el cadáver?

— Ha desaparecido.

— ¡Ta, ta! — refunfuñó el comisario, masticándose el grueso bigote. Y, volviéndose a los inculpados, los interrogó severamente:

— ¿Cómo explican esto, caballeritos?...

González sintió la vaga característica de una idea en su cerebro.

Cuando le ocurría este fenómeno se daba cuenta físicamente de él por una serie de trastornos en su sistema circulatorio. Y, entonces, la luz se hizo en su mente y no pudo esconder este grito:

— ¡Estábamos jugando, comisario!

— ¿...?

— Sí, hombre — aclaró Valencia de pronto, asociándose a la idea de su amigo. — Estábamos jugando al tranvía...

— No entiendo — dijo el comisario asustado.

— El tranvía no existe, comisario. Ergo, la víctima, el muerto, tampoco existe. Prima facie no hay delito — aseguró, ufano de sus conocimientos legales, Valencia.

— Pero, entonces..., ¿qué quiere decir? — exclamó ya divertido el comisario.

— Anoche — explicó Valencia — bebimos un poco más de lo necesario. Y nos encontramos lejos del centro sin darnos cuenta. Decidimos regresar en tranvía. Como no lo había, lo inventamos. Corrimos por el centro de los rieles, manteniendo la distancia. González hacía de motorman; yo, de mayoral. Tan a pecho tomamos la cosa que, cuando cruzó un hombre frente nuestro, al llegar al mercado, creímos inocentemente que lo habíamos muerto. Pero, ¿cómo lo íbamos a atropellar si no veníamos en tranvía?

En "Negrete", estancia argentina

(Continuación de la pág. 8)

Así lo cuentan y afirman los viejos pobladores de estación Villa Nueva. En cambio, el árbol que plantó Jorge V existe lozano y fuerte, desafiando las inclemencias del tiempo, erguido, dispuesto a vivir muchos años todavía.

En su tronco será colocada la placa rememorativa que mandará acuñar la Asociación Argentina de Polo.

EN LA ESTANCIA

Hemos estado en la estancia "Negrete", hemos recorrido la vieja casa en que se alojaron los visitantes y la que conserva a través de los años un aspecto señorial y acogedor, con sus antiguas ventanas con rejas, con su puerta de hierro forjado y sus habitaciones espaciosas, en una de las cuales se guardan muebles que en el año 81 adornaban la mansión.

Hemos recorrido la cancha, en la que hace la friolera de cincuenta y seis años se jugó el primer partido de polo, y también el amplio patio, todo circundado por paredes, en que se encontraban las perreras, con capacidad para cincuenta o más animales, que se empleaban luego en las caserías.

Casi todo se conserva como entonces: los bosques de montes, el parque que rodea el edificio y hasta la disposición de los viejos galpones.

Cercano a la casa, un ciprés, quizá centenario, llama poderosamente la atención. Es un árbol al que quince hombres no alcanzan a rodear su añoso tronco; es un árbol a cuya sombra, nos dice un viejo peón, merendaron más de una vez Jorge V y su hermano.

.....

El progreso en la estancia "Negrete" está en los sistemas de trabajo, en la calidad de los animales, en el confort interior, pero el aspecto es el mismo, se conserva intacto y es hoy, a través de los años, un recuerdo evocador de lo que fué el campo argentino, cuando la tierra se roturaba por el esfuerzo casi ciclópeo del brazo criollo y del brazo extranjero, al que debemos en gran parte — justo es reconocerlo — el progreso argentino.

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

TOSCA, Junín.—1º Para un vestido de fiesta, aunque sea de invierno, lo mismo se puede emplear un satín grueso que un crêpe liviano. Con una tela o la otra se está a tono. — 2º En las faldas largas, es al iniciarse la amplitud donde se aplican los adornos decorativos, que dan realce al talle o sirven para disimular los defectos.



←«« **ANNY JACKSON**, Capital. — El modelito adjunto, realizado en crêpe satín o georgette blanco, con un bies al ruedo en satín verde jade igual que el cinturón y el lazo del hombro. Los zapatos del mismo color que los adornos darían al conjunto una nota de suma elegancia, resultando una toilette muy armoniosa para una jovencita rubia, como dice que es usted.

EVAX, Santiago del Estero. — Para darle alguna idea respecto a la confección de su almohadón, necesito saber la cantidad de rectángulos que posee y saber también el motivo o la forma en que aquéllos están pintados.

ORQUÍDEAS BLANCAS, Capital. — Con los trajes de terciopelo color verde y borra de vino se pueden usar los guantes blancos y zapatos negros, aunque más elegantes serán los zapatos de raso del mismo color del vestido, si éste es para salón.

RUBIA ENAMORADA, Santa Rosa. — Para el cortejo de honor se eligen niñas de la familia o de la amistad más íntima. El cortejo que ha de acompañar a los novios se congrega en la casa de uno de éstos.

CUATRO CHICAS SIN MEDIAS, Castelar. — Una pollera amplia formada por una serie de volados planos, colocados a manera de pétalos en la forma que indica el modelo, es sumamente original y adecuada a la silueta de ustedes. El cuerpo, ajustado en las caderas, ligeramente ablusado. Para que la falda no resulte pesada, deberá armarse sobre una pollera acampanada de tul, lo que dará una gran ligereza al traje. Pueden realizarlo en terciopelo chiffon, satín, mongol o moaré color cremita. Un ramo chato y redondo de capullos de rosas blancas completará el conjunto.



COQUETA MENDOCINA. — El largo de las polleras se adapta a las circunstancias. En los vestidos de calle, serán suficientemente cortas para no rozar unas escaleras al subir, ni tener que recogerlas para que no toquen el suelo al sentarse; pero sí lo suficientemente largas para no tener que preocuparse en tirarlas al sentarse, como solía antes acontecer, no luciendo mucho más arriba del tobillo al caminar. Solamente admiten el largo hasta rozar el pie, los vestidos de noche.

DAMA JUJEÑA. — Las bodas de plata las celebran los cónyuges a los 25 años de casados; las de oro, a los 50; las de brillantes, a los 75. Se celebran, generalmente, con una misa en acción de gracias, a la que asisten los esposos acompañados de todos sus parientes y amigos, y después con una fiesta en casa, a la que se le da las proporciones que se quiera.



←«« **JULITA**, Tres Lomas. — Los tapados de tela inglesa se llevarán mucho en esta temporada; por lo tanto, le conviene arreglar el suyo. El grabado le dará idea de la manera cómo ha de alargarlo, pues el género que tiene se lo permite. Puede dejarle el cuello de terciopelo, pero estaría mejor siendo del mismo género.

ARREBOL, Dolores. — La lencería moderna se caracteriza por la forma y el corte prácticos y admite toda fantasía. Sirven para confeccionarla todas las telas livianas: seda, hilo, mezclillas, etc. Naturalmente que las sedas son las preferidas: crêpe de China, toile y voile de seda, crêpe georgette, satín, etc., en todos los colores, preferentemente los claros.

AFLIGIDA, Lanús. — Las visitas de duelo, como las tarjetas de pésame, se retribuyen únicamente por tarjeta.

M. S. D. C., San Fernando. — ¿Una toilette apropiada para realizar visitas por la tarde? Es suficiente un vestido de calle y un tapado ídem, que puede ser de lana o de terciopelo. Para la niñita que sale diariamente a sus estudios, un vestido "trotteur" y un tapadito del mismo género.

FLOR MINUANA, Minas.—Combine su traje con bieses de terciopelo del mismo color, siguiendo el dibujo del corte, en la forma demostrada en el dibujo, y conseguirá lo que se propone. Para la próxima estación se anuncian las telas escocesas, chamerlaine, los jerseys de lana rayados en uno o varios tonos, los surahs rayados, terciopelos, crêpes de lana y un sinnúmero de telas nuevas lisas y rayadas en todos los matices del marrón, verde, azul y rojo, predominando este último combinado con el negro y el blanco.



(Continúa en la pág. 63)

Las ARRUGAS en la FRENTE y ALREDEDOR de los OJOS DESAPARECEN

Las pecas, paños, barros y grietas — se van, muchas veces, en dos semanas escasas, el cutis se aclara con Crema de Oriente Vindobona.



La sonrisa agrega algo más a sus encantos, pero, a veces, deja líneas, arrugas. Ciertamente, Vd. debe sonreír..., pero no necesita tener arrugas que perjudiquen la belleza de su rostro..., que la envejecen antes de tiempo.

Miles de damas hermosas — de figuración social, bellezas de escena, esposas de médicos — nos escriben que una Crema — Crema de Oriente Vindobona — es todo lo que Vd. necesita para librar el cutis de las arrugas y conferirle suavidad, limpidez y lozanía. Todas las noches, antes de acostarse, introduzca Crema de Oriente Vindobona en su cutis con la ligera presión de los dedos.

Construirá para Vd. un cutis nuevo. Porque es tonificante para la epidermis, porque su vaso-constructora, porque es antiséptica; alisa las arrugas, aun las más pronunciadas, con asombrosa rapidez; diluye las manchas cutáneas, las pecas, los paños, los barritos, la epidermis marchita, la rojez y las grietas.

También de día, debajo de los polvos, es muy buena de usar.

Comience ahora a beneficiar su cutis con el tratamiento adecuado — fácil, rápido — en su hogar. Crema de Oriente Vindobona es todo cuanto Vd. necesita.

GARANTIA VINDOBONA

Ponga Vd. en tratamiento su cutis con **Crema de Oriente Vindobona.** Siga religiosamente las instrucciones que acompañan a cada pote. Luego, si no ha quedado conforme, preséntese dentro de los 20 días de la última compra — con las boletas, — o, si Vd. reside en el interior, escribanos, y le reembolsaremos íntegro el dinero gastado.

Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - piso 1º - Buenos Aires

También venden Crema de Oriente Vindobona las casas de mayor prestigio, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	Gath & Chaves Casa Central y Sucurs.
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900	Casa Arg. Scherrer Suipacha 171
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano	Farmacia Scanapieco Esmeralda y Tucumán
Farmacia L'Aiglon Callao 200	Ciudad de México Florida y Sarmiento
En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º	Farmacia Ferrini Florida 820

Pedidos del Interior se sirven en el día. Folletos gratis. - Remita el cupón.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O.
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis folletos descriptivos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

LO MAS FACIL DE TOMAR es el

SACAROL

Como purgante

En el café, en la leche, en el té, en la cocoa o en agua, resulta muy agradable al gusto. Es además una purga eficaz, que pueden tomar desde el niño al anciano; pues obra de un modo suave y no produce dolores, náuseas, ni vómitos.

El Sacarol desinfecta los intestinos y es un excelente depurativo de la sangre.

Se vende en todas las farmacias de la Argentina, del Uruguay y Chile. Si no lleva la firma de Araujo y Cía. no es "Sacarol".

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

EL LOBO Y EL PERRO

Aunque parezca muy raro, es lo cierto que un perro grande, lanudo, se hizo amigo de un lobo viejo.

Un día iban los dos caminando juntos, pero a cada minuto interrumpían la conversación. El menor ruido, el caer de una hoja o la sombra de un pájaro que volaba asustaban al lobo, que levantaba con ansias sus orejas.

— ¿Por qué estás tan inquieto y azorado? — le preguntó el perro.—No te veo un minuto tranquilo. Camina sin miedo, que no corremos peligro alguno.

— No puedo estar tranquilo — dijo el animal feroz. — Tengo al mundo entero de enemigo.

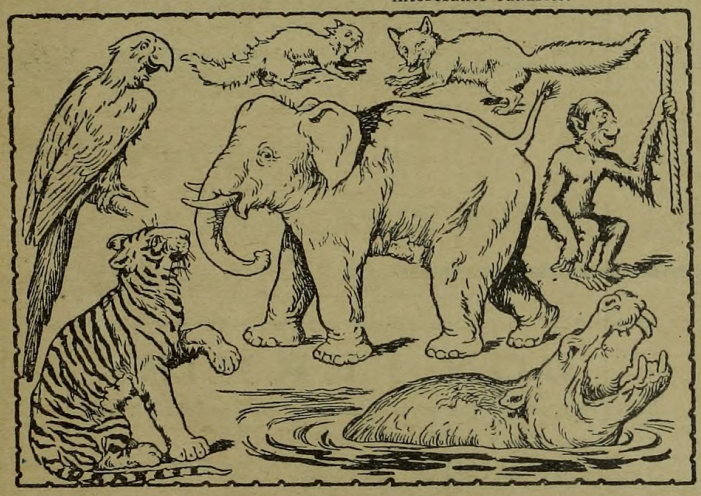
— ¡Ah! Comprendo — murmuró el can. — Como solamente sabes hacer el mal, despiertas odios y venganzas en todas partes.

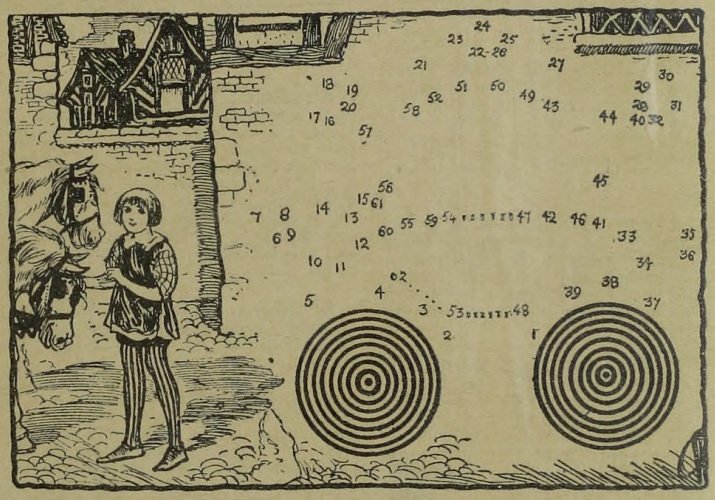
Felices aquellos que, sembrando favores y buenas acciones, andan serenos por el mundo, seguros de que nadie les puede ser hostil.



PARTIDO DE GOLF

Con pinturitas para dar colorido a las figuras y unas hebras de seda en diferentes tonos para el contorno, pueden mis nietecitas producir este interesante cuadrito.

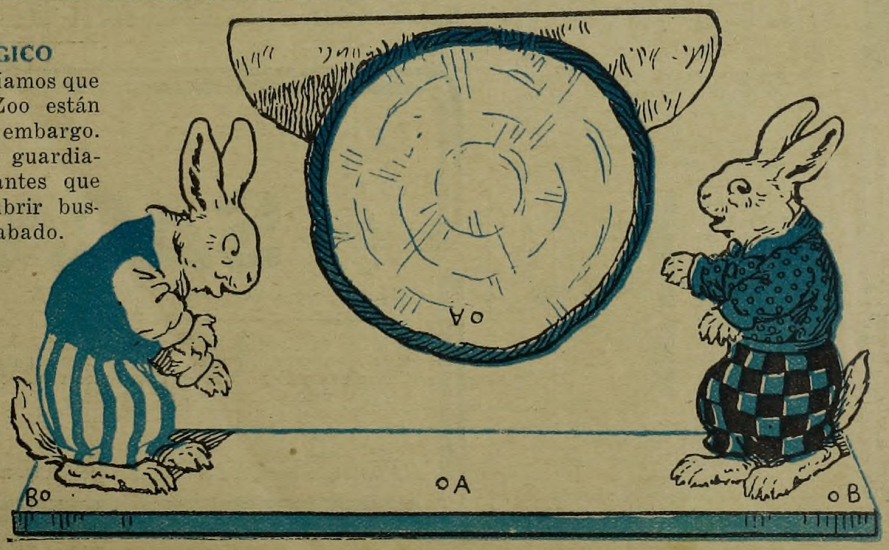




EN EL ZOOLÓGICO

A primera vista diríamos que los habitantes del Zoo están solos. No es así, sin embargo. A más de un par de guardianes, hay siete visitantes que deben ustedes descubrir buscando bien en el grabado.





LA CARROZA MISTERIOSA

Tomen un lápiz mis gentiles lectorcitos y reúnan los números, por orden, desde 1 hasta 62.

Habrán dibujado una carroza. Si imprimen al grabado un movimiento de rotación, les parecerá que las ruedas se mueven. El cochero de tan singular carroza está oculto en el grabado. Traten de encontrarlo.

COLUMPIO

Consta este modelo de dos piezas que deben pegarse sobre cartón, darles colorido y recortarlas.

Con un punzón se abren agujeritos en los extremos B, por los cuales se pasa un hilo que se anuda en ellos. Luego se unen la tabla y el tronco, fijando un broche en A. Al tirar del hilo, funciona el columpio.

El cutis se renueva por absorción

(Del "Woman's Magazine")

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada, la que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándosela por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado, el que es realmente maravilloso. La cera mercolizada hace que a la superficie de la piel venga a brillar el hermoso y sano cutis juvenil que toda mujer posee debajo de la vieja tez. Y a los fines de la consecución de la belleza cutánea no hay nada que se le parezca.



Peines higiénicos

Los peines ACE, no absorben grasitud ni otras sustancias extrañas. Esta propiedad permite mantener el peine siempre en perfecto estado de higiene, desapareciendo así una de las causas que originan la caida del cabello.

PEINES ACE

Venta en farmacias, tiendas y casas afines

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS

PASTA VASENOL

Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel.

Correspondencia sobre modas, labores, etc.

(Continuación de la pág. 61)

RUBIA TRISTE, Zárate. — El fieltro se llevará en los sombreros de invierno; pero se verán mucho más el terciopelo y el paño liso y mate. La gorra más bien es de otoño.

KIKI, Rufino. — Los sombreros se están usando muy pequeñitos. No obstante esto, se ven de todos tamaños, permitiéndose los muy grandes solamente para fiestas de tarde. El modelo del dibujo le quedará bien confeccionado en terciopelo negro; y usado con guantes del mismo color, conseguirá un elegante contraste con el vestido de color verde de la muestra que me envía.



NIÑA RUBIA, Capital. — Para teñir sus zapatos de ese o de otro color, encontrará usted en el comercio tinturas a propósito; pero suelen ser peligrosas, pues estando compuestas a base de anilinas, pueden producir intoxicaciones al transpirar los pies. Este peligro se evita teniendo el calzado, después de teñido, al aire durante diez o quince días y no usándolo hasta pasado ese tiempo.

PAMPERITA, Santa Rosa. — En los bordados de estilo búlgaro, así como en los cubistas (que se forman con figuras geométricas y fantásticas, agrupadas a capricho), no hay necesidad de elegir los colores, pues todos ellos sirven y pueden ir agrupados sobre el género sin cuidado especial.

PORTEÑA MODERNA. — Aunque se ha anunciado la reaparición del manchón, no creo que tenga éxito, pues es una prenda que no se aviene con las actividades de la mujer de nuestros días, ni con las costumbres de la vida moderna.



LUISA, Pujato. — Le doy el modelo de sombrero que le conviene para acompañar el trajecito que le recomendé últimamente. En él, la forma de las alas es lo más característico y lo que mejor sentará a la línea de su rostro.

LIRIO AZUL, Chacabuco. — Las damas reciben sentadas a los caballeros. Solamente se ponen de pie cuando el caballero, por su edad o por su dignidad especial, merece esa singular demostración de respeto.

RUBIA, Justo Daract. — Los tapados que se usarán este invierno son de terciopelo liso; y tratándose de uno que ha de servir para fiesta también, deberá de ser de terciopelo de seda.

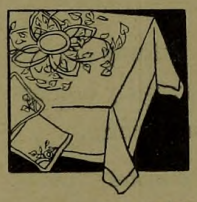
ENTRERRIANITA, Concordia. — Le recordaré lo que dije en esta página semanas anteriores: las incrustaciones de telas en lencería se hacen en tela, tono sobre tono, o en colores contrastantes. Se emplean para las incrustaciones los mismos puntos que para montar encajes y la misma preparación que para los bordados en tul.

FUTURA DESPOSADA, Azul. — A pesar de esa nueva moda, se sigue usando también el vestido clásico de novia, con velo y cola.

MARIPOSA, Tandil. — El color blanco no armoniza mucho con el rojo, porque éste al contacto con el blanco se hace más fuerte; mientras que el blanco pierde su pureza, volviéndose un poco verdoso. Pero cuando el cuerpo que lo viste es joven y esbelto, puede resultar un conjunto interesante.

R. de J., Capital. — 1º La noticia de un nacimiento debe ser comunicada a los parientes en seguida, y a las relaciones puede hacerse días después por tarjeta. 2º Para celebrar el bautizo no hay plazo fijo. Se designa la fecha según las circunstancias.

MAMÁ LABORIOSA, San Andrés. — La tela aplicada sigue usándose en la mantelería. Si no desea hacerle una guarda, un centro de hojas en tela azul, incrustadas con un punto turco, resultará igualmente muy decorativo. Un bies del mismo género azul servirá de marco al motivo del centro. Las servilletas pueden llevar una ramita de hojas pequeñitas.



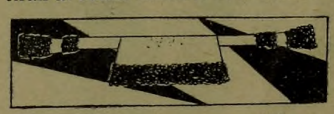
NINETTE, Capital. — No conozco esa clase de labor, al menos por el nombre que usted me indica. Mejor sería que me informase algo sobre el punto y sobre sus aplicaciones, a fin de orientarme.

NEGRITA SANTIAGUEÑA. — 1º Sin mayores explicaciones sobre la forma de su vestido no me es posible sugerirle idea alguna para modificarlo como desea. 2º El color verde sigue estando muy de moda en este invierno.

MARGARITA SILVESTRE, Rosario. — Los velitos se usan, pero se ven escasamente. Es que dada su forma reducida, ni son prácticos, ni favorecen a todos los rostros, ni condicen con todos los sombreros. Dispuestos en el borde de un casquete o gorrita de las que ahora se estilan, más que un complemento práctico resultan una coquetería.

NEGRITA, Azul. — 1º Para luto por hermano se usa cola en el sombrero durante el período riguroso. 2º El color beige no es propio de medio luto; durante este tiempo el color de las medias debe ser gris.

MONNA MARIS, Capital. — Para que el cuello que usted desea no quede tan duro al hacer la corbata, le conviene combinarlo con el mismo paño del cuello que tenía, en la forma que verá en el dibujo. Unas pinzas en la parte de atrás permitirán al cuello doblarlo cómodamente. Si está en buen uso, no tiña su tapado, pues el verde está en gran moda, salvo que elija para teñirlo un verde botella, pero la piel le resultaría muy obscura. En ese caso, le quedará muy bien de color blanco.



Millones de niños se han criado robustos y hermosos con la

EMULSION DE SCOTT



de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos

NO DESCUIDE A LOS SUYOS

A. LUZZI

Ex-cortador Redoné y Cidez

Modelos tapados y vestidos traídos de París, se copian a precios módicos. También acepto género.

Hechura $ 40.

SUIPACHA 911

T. 1616 Plaza



Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

TALCAHUANO 68, 4º piso



CATALOGO GRATIS

$6.90

Interior: Flete 0.60 por kilo

Un grandioso surtido de modelos recién confeccionados en negro, marfil, moka, africana y baker, cosidos, taco Luis XV. NO SON SALDOS, del 33 al 41, valen $ 10, ahora a $ 6.90

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

556 Carlos Pellegrini 556 - Buenos Aires

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE

ROSEDAL

el mejor colorante del mundo

Suave como la Seda

ABRIGA SIN MOLESTAR

La "VIYELLA" estampada, género de fina lana fabricado en Escocia, es por su excelencia el que más acepta la moda actual para la confección de los vestidos de calle. Abriga sin molestar porque su tejido es suave como la seda, sumamente "souple", viene en variadísimos dibujos y colores firmes. Su uso comunicará a su persona particular encanto.

La "VIYELLA" estampada no se encoge, no se arruga y no destiñe, mejorando al lavarla.

En venta en las grandes tiendas.

Viyella DAY & NIGHT WEAR

Si no lleva la Marca "VIYELLA" en la orilla de la tela, no es legítima.

VIYELLA
ESTAMPADA

Representantes para la Argentina:
Adams & Cunat, Lavalle 341, Bs. As.

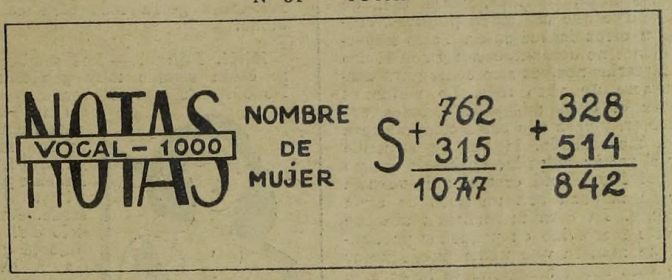
En venta al por mayor:
Ramondenc, Martín & Cía., Alsina 951.
Peña, Pérez & Peña, Alsina 1318.
E. Pereyra & Cía., Alsina 1031.



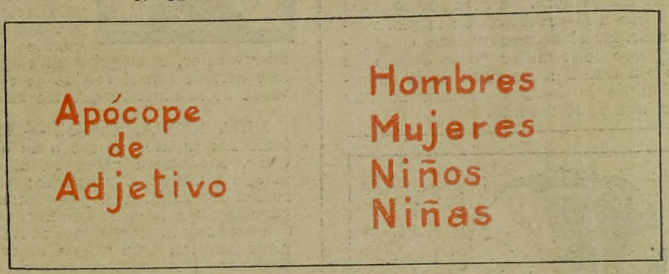
Descifre usted...

Por E. R. A. C.

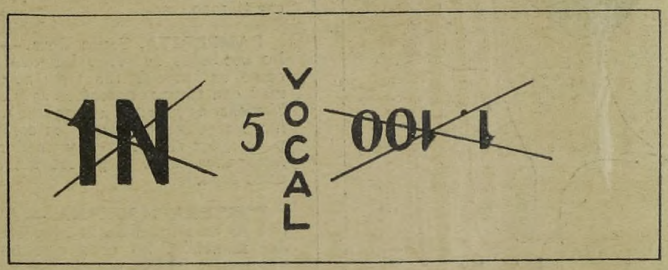
Nº 51 — TOTAL



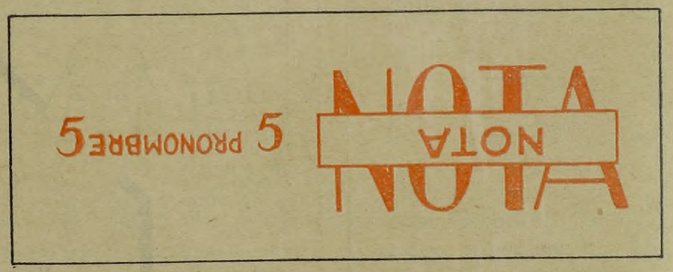
Nº 52 — JEROGLÍFICOS GEOMÉTRICOS



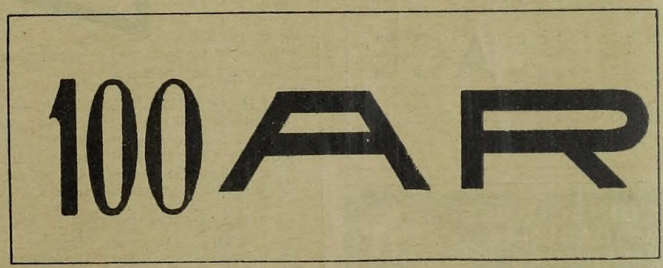
Nº 53 — COMPRIMIDO



Nº 54 — COMPRIMIDO



Nº 55 — COMPRIMIDO



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 46. Jeroglífico religioso: SALESA.
Nº 47. Espero que tengas, lector... DOS DEDOS DE FRENTE.
Nº 48. Jeroglífico: INDIRECTA.
Nº 49. Comprimido: SUBSIDIARIO.
Nº 50. Jeroglífico: NUMEROSO.

Se alquila esta casa...

— (Continuación de la pág. 11) —

su verdadero nombre...

DON JACINTO. — Me parece bien. Llámame, pues, don Juan. Es un nombre simbólico. ¡Ah! Ella..., ella, ha de venir a examinar el departamento. Verás qué divinidad... Es un sueño, una deidad...

PASCUAL. — Vamos..., una "pome de terre", como dicen los franceses...

DON JACINTO. — Ni más ni menos... Ya lo verás... Es la primera estrella de Hollywood, que ha venido a Buenos Aires. Hasta luego... Maravilloso... Una cocina japonesa, un cuarto árabe, una cámara turca... *(Mutis.)* Salga usted por la puerta de la Diagonal...

PASCUAL. — Hasta luego, señor don Juan... Voy a acompañarlo... *(Desaparece un momento, con grandes reverencias, y luego entra en escena, saltando de alegría.)* ¡Estos son hombres, estos son los que hacen falta en el mundo! ¡Abajo los niños farristas que no dan propina y arman garufas hasta las seis de la mañana!



ESCENA III

PASCUAL *y* MAGDALENA

PASCUAL. — *(Suena el timbre.)* Ahí está la estrella... Que no me vea despeinado. *(Saca un espejito, se peina y se arregla la corbata.)* Pase usted... Está muy obscuro, es cierto... *(Aparece la figura ridícula de una vieja gorda, pintarrajeada, y Pascual retrocede como espantado.)*

MAGDALENA. — ¡Qué emoción! ¡Qué dulce emoción embarga mi atribulado espíritu! Permítame, joven mancebo, que me siente... Este primer paso que voy a dar me conturba...

PASCUAL. — *(Aparte.)* Pero este ballenato no puede ser...

MAGDALENA. — Dígame..., y no me engañe, porque moriría de dolor. ¿Ha estado él?

PASCUAL. — *(Aparte.)* Es ella, no cabe duda... *(Alto.)* Sí, señorita...

MAGDALENA. — Señora... Soy señora...

PASCUAL. — Bien, señora... Ha estado él...

MAGDALENA. — ¿Y ha tomado el departamento?

PASCUAL. — Sí, señora.

MAGDALENA. — Veo que usted es un espíritu superior y altruísta, joven mancebo del cabello negro... Yo soy dueña de un alma que ansía amor..., mucho amor... Y si usted es discreto, recibirá un sueldo de cien pesos...

PASCUAL. — Quedo desde ya reconocido a tanta atención y trataré de hacer honor a tanta y tanta confianza, señora... doña... Magdalena...

MAGDALENA. — *(Da un salto en la silla y se oculta rápidamente la cara con el velo.)* Cómo, ¿me conoce usted? ¿Por qué me ha llamado por mi nombre? ¡Pronto! ¿Cómo ha sabido usted?

PASCUAL. — *(Confuso.)* Este... Le diré, señora... No se alarme usted... *(Aparte.)* ¡Para qué me habré acordado de Cristo y Magdalena!...

MAGDALENA. — ¿Usted ha estado antes al servicio en mi casa?

PASCUAL. — No, señora... Pero no se inquiete usted... Le diré... Es una virtud... Yo adivino los nombres de las personas por sus rasgos físicos... Sí... Sí... No sé por qué Dios me ha concedido esta gracia..., pero es así...

MAGDALENA. — *(Más tranquila.)* ¡Es sorprendente!

PASCUAL. — ¡Vaya si lo es! Y a veces, mire usted..., yo me entretengo en equivocarme... Hace un momento, cuando estuvo aquí... él...

MAGDALENA. — ¡Mi amor!

PASCUAL. — Yo le dije don Juan. Sabía que no se llamaba así..., pero como quería mostrarle que soy discreto, me hice el equivocado...

MAGDALENA. — ¿Y él se dió a conocer luego?

PASCUAL. — No era necesario. Yo había adivinado su nombre, su apellido, el número de su teléfono y hasta el nombre de su esposa.

MAGDALENA. — ¡No diga sacrilegios! Mi amorcito es soltero.

PASCUAL. — ¡Ay, bandido! A mí me dijo lo contrario... Bueno, comprendo; sin duda, para obtener de mí mayor discreción... Pero no era necesario... Como tampoco lo era esta tarjeta que me dió...

MAGDALENA. — A ver... Déjeme usted acariciar su nombre con mis ojos. Déjeme besar cada una de sus letras adoradas... *(Pascual le tiende la tarjeta y ella la lee; da un grito nervioso, le acometen "tres" síncopes, estira los brazos, pone los ojos en blanco.)* ¡Mi marido! *(Otro síncope.)* ¡Canalla, miserable!... *(Se repite la dosis de pataletas.)*

PASCUAL. — *(Mientras se producen los síncopes.)* Señora... Cálmese usted... Por favor... Era una broma... Era un chiste... ¡Santo Dios, qué gorda la hice!

MAGDALENA. — *(Reaccionando.)* ¡Ah! ¿Conque el muy canalla quería instalarse aquí? ¡Ah! Pero ahora va a conocerme...

PASCUAL. — *(Enardecido.)* ¡Y qué tanto aspaviento, también! ¿Acaso usted no venía aquí para verse con su "amorcito?"

MAGDALENA. — ¡Esto no puede quedar así!

PASCUAL. — *(Aparte.)* ¡Ay! ¡Mis tres mil pesos! *(Alto.)* Pues tendrá que quedar, porque si usted dice una palabra, yo sabré denunciarla..., y entonces sí habremos de ver quién gana... *(Observando que Magdalena está abatida.)* ¡No faltaba otra cosa! Hem... Hem... ¿Dónde se ha visto que vengan a producirse aquí conflictos de índole matrimonial? ¿Ha oído usted? ¡Ni una palabra! Si no, mañana mismo pondré su nombre en todos los diarios... Porque yo soy periodista...

MAGDALENA. — *(Suplicante.)* Usted no lo hará... Yo no haré ningún escándalo... Me divorciaré... Pero en silencio... *(Suena un timbre.)* ¡Ay, mi Dios, será él! Mi amor... ¡Ah no! ¡Mi marido! ¿Dónde me escondo?

PASCUAL. — Un momento. *(El timbre suena con nerviosidad.)* Pase usted allí, señora. *(La introduce por derecha.)* Tiéndase allí, en esa cama turca, escóndase en ese cofre, si cabe... *(Yendo a izquierda.)* ¡Un momento, qué tanto apuro y tanto mandar aquí!

ESCENA IV

DOMINGO *y* PASCUAL

PASCUAL. — *(Volviendo y de mal modo.)* Este es el "mancebo del cabello negro". Hágame el favor de no prolongar su presencia aquí... Le voy a traer el "vegestorio" ése, y... a volar que hay chinches!

DOMINGO. — *(Que trae una valija, un sobretodo, bastón, etc.)* ¿Qué dice este gallego animal? A ver..., venga para acá... *(Pascual ha iniciado el mutis.)* Venga para acá le digo... *(Deja sus petates.)*

PASCUAL. — Nada, nada... No se instale usted porque no hay caso...

DOMINGO. — Pero escuche, le digo...



Labios sin vello

El vello no sólo puede ser eliminado sino destruído para siempre

Las señoras detestan el vello en el rostro, en los brazos, en las piernas, en las axilas. Es un hecho científico que ese vello ahora no sólo puede ser sacado de la superficie de la piel, sino destruído por tiempo indeterminado, también debajo de la superficie. Se impide que el vello vuelva, y no habrá piel irritada ni poros dilatados.

Una luz nueva ha venido a iluminar ese problema de la cosmética moderna. Notables especialistas retiran todo cuanto dijeron sobre la depilación. Asombra el descubrimiento hecho por los técnicos de los Laboratorios Vindobona. El problema vello para las señoras, ha dejado de existir.

Superando la suavidad de una crema de tocador

¿Usaría usted un jabón cáustico para lavar su cara? Entonces ¿por qué tratar el vello con cáusticos? La "*Nueva* Crema Depilatoria Vindobona" no contiene cáusticos. Viene en pomos. Es suave, inofensiva y sin olor. No quema el vello sobre la piel. Rápidamente destruye las raíces del vello porque penetra hasta ellas y hace imposible que el vello vuelva a crecer. Es agradable al contacto con la piel. No hay ardor. Se usa, por eso, también en el rostro, en los labios, por delicado que sea el cutis. Saca el vello en tres minutos y cada aplicación impide el crecimiento nuevo. Es blanca, fresca, suave. Vd. al mirarla verá que tiene en la mano una fina crema de tocador. Acercará la nariz a ella y no sentirá olor. Pero al aplicarla, a los tres o cuatro minutos, todo el vello habrá desaparecido como por encanto.



Axilas sin vello

Un nuevo polvo de composición vegetal

Para el vello fuerte — el de las axilas, el de la nuca, donde termina la melena — el de los brazos y piernas, Racé. Ya hace un año que está y las señoras lo recibieron regocijadas. Resuelve el problema de la eliminación — de la destrucción definitiva — del vello más fuerte, aunque el crecimiento haya sido estimulado por el uso de medios menos modernos. Como la "*Nueva* Crema Depilatoria Vindobona", "Racé" ataca el vello en la raíz. Destruye el bulbo. La papila degenera. Donde el vello es muy fuerte, el de las axilas que han sido afeitadas — puede que vuelva aún una o dos veces. Pero asoma débil — como avergonzándose. Nuevos ataques llevados con "Racé" — y adiós vello.

No hay que confundir "Racé" con un polvo depilatorio. Es otra cosa. Su composición vegetal excluye los cáusticos. Jamás irrita. No tiene olor. Sólo un ligero aroma agradable, a vegetales, que proviene de los que entran en su fabricación.

No hay nada que preparar usando "Racé". Sólo hay que empolvar con él la piel donde se desee matar el vello y al limpiarla, a los pocos minutos, aparece el cutis blanco, suave, sin mácula; — sin vestigio de vello.

Un interesante librito gratis

Conozca Vd. algo más sobre el vello. Pase Vd. por nuestros salones de venta y el experto personal de señoritas se hará un deber en mostrarle y explicarle todas las armas que ponemos a disposición de Vd. para librarse definitivamente del vello. Si Vd. no puede venir, un interesante librito irá a decirle todo lo que Vd. desea saber. Pídalo, llenando el cupón de este aviso. Envíelo hoy.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - piso 1º - Buenos Aires

Nueva Crema Depilatoria Vindobona y Racé se venden también en casas de mayor prestigio, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Sucurs.	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171	**Farmacia Nelson** Suipacha 477
Farmacia Scanapieco Esmeralda y Tucumán	**Farmacia González** Rivadavia y Centenera	**Farmacia Gibson** Florida 281	**Farmacia Del Pueblo** Rivadavia 727
Perfumería Rey Entre Ríos 129	**Casa Bignoli** C. Pellegrini y Sarmiento	**Farmacia Chialvo** Sarmiento y Talcahuano	**Farmacia Inglesa** Av. de Mayo 900
Ciudad de México Florida y Sarmiento	**La Piedad** Bmé. Mitre y Cerrito	**Farmacia L'Aiglon** Cangallo y Callao	**Ciudad de Londres** C. Pellegrini y Corrientes
En Mar del Plata: Todas las buenas farm.	**En Rosario** Farmacia Del Cóndor Córdoba 864	**En Montevideo** Andes 1338 - piso 3º	**En Córdoba** Lima 34 al 38

Folletos Gratis

Remita el cupón hoy mismo.

Pedidos del interior se atienden en el día

LABORATORIOS VINDOBONA H. D.
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis, el librito que trata sobre la manera de librarse del vello definitivamente.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Calmando el dolor estomacal

Siendo infinito el número de los que sufren del estómago, uno de los más serios problemas científicos era obtener un remedio que calmase al instante los dolores de la digestión irregular. Y esto finalmente se ha conseguido con el bicarbonato catálico, que es un producto concentrado y muy agradable, bastando sólo media cucharadita disuelta en un poco de agua para neutralizar la acidez, calmar el dolor, ardor, etc., y disfrutar de una digestión perfecta.

Las propiedades del bicarbonato catálico han sido ampliamente descritas en el valioso folleto editado por los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires, quienes lo enviarán gratis a cualquiera de nuestros lectores que lo solicite.

LAS AFECCIONES ESTOMACALES

Si tiene Vd. la lengua cargada, o mal aliento, si sufre de eructaciones, pesadeces, ardores, dilataciones, náuseas u otros disturbios digestivos, es muy probable que la causa de todo su malestar sea debido a un exceso de acidez del jugo gástrico. Esta acidez da origen a la fermentación de los alimentos y otros disturbios digestivos. Para evitarlos nada puede compararse al efecto de la Magnesia Bisurada. Este antiácido poderoso que goza de fama universal, neutraliza las acideces, combate rápidamente los males digestivos y proporciona un alivio maravilloso en los casos de gastritis, dispepsia y otras afecciones del estómago. La Magnesia Bisurada, que es inofensiva y fácil de tomar, se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico doctor V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Rios, Paso de la Arena:

Julio 1º de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con Vds., lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuido 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado los tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle Bmé. Mitre Nº 1533, Buenos Aires.

EXTRACTO DE TOMATES

CIRIO

DE DOBLE CONCENTRACION

PASCUAL. — Que aquí mando yo... Y a no perder tiempo... Ahí tiene usted la esposa del dueño de casa, y... nada, que si lo encuentra a usted aquí, se va a armar la gorda... *(Mutis.)*

DOMINGO. — Pero ¿qué ensalada es esta? ¿Será capaz, Silverio de haber traído aquí a su mujer? En ninguna de sus cartas que me envió a París me decía una palabra de ese proyecto. Me decía únicamente que era hermosa y rica... Francamente, no me explico.

ESCENA V

MAGDALENA *y* DOMINGO

MAGDALENA. — *(Apareciendo con rapidez.)* ¡Sálvame, tesoro de mi alma!

DOMINGO. — *(Que ha estado de espaldas.)* ¡Señora!...

MAGDALENA. — *(Aparte y confundida.)* ¡No era él! Disculpe, caballero... Creí que fuera él... Me lo había dicho el mucamo...

DOMINGO. — *(Que se ha restregado los ojos, dice aparte.)* O yo estoy soñando o me he vuelto loco... *(Alto.)* Usted es la esposa... *(Aparte.)* No es posible... Silverio era un muchacho sensato... *(Alto.)* ¿Usted es, en verdad, la esposa del dueño de casa?

MAGDALENA. — Sí... Pero no se lo diga usted a nadie... Se lo pido por lo que más quiera, joven mancebo... Es doloroso confesarlo, pero es así...

DOMINGO. — *(Ap.)* Ya lo creo que debe serlo, sobre todo para él...

MAGDALENA. — ¡El muy miserable me engaña!

DOMINGO. — *(Ap.)* Es lo menos que podía hacer. Yo, en su caso, llegaría al crimen.

MAGDALENA. — Y comprenda usted mi dolor. Ella debe llegar de un momento a otro con el sinvergüenza. Yo quiero que usted me sirva de testigo para el juicio de divorcio... Le pagaré a usted lo que me exija. Soy rica.

DOMINGO. — *(Ap.)* No cabe duda. Es ella... *(Alto.)* Encantado, señora... Con todo desinterés he de arreglarle a usted ese asunto... *(Ap.)* Le habré hecho un gran favor a mi amigo.

MAGDALENA. — ¿Cómo a su amigo? ¿Usted es amigo de mi marido?

DOMINGO. — Camarada de los tiempos de soltero... Acá mismo, en esta casa se organizaron en otros tiempos unos escándalos colosales...

MAGDALENA. — ¡Ah, miserable de los miserables!... *(Enardecida.)* ¿Conque usted ha sido el corruptor de mi esposo?

DOMINGO. — ¡Eh! Alto ahí.

MAGDALENA. — *(Atacándolo.)* Prepárese a morir... ¡Voy a comerle a usted los hígados! ¡Canalla, miserable! *(Lo corre por la escena.)*

DOMINGO. — ¡Pero esta vieja se ha vuelto loca!

MAGDALENA. — Sí, estoy loca..., y usted va a morir... ¡Socorro, socorro!...

ESCENA VI

DICHOS *y* PASCUAL, *que entra precipitadamente*

PASCUAL. — ¿No digo? ¿Qué significa este escándalo?

MAGDALENA. — Ese miserable..., ese canalla...

DOMINGO. — ¡A la calle con esa fiera!

PASCUAL. — ¡No faltaba más que esto ahora! Vamos... *(Le da las valijas a Domingo.)* Tome usted sus cosas y andando. No hay derecho a provocar un escándalo aquí.

DOMINGO. — Hasta que venga el marido de la señora no me moveré de aquí. Yo necesito hablar con él.

MAGDALENA. — ¡Buen par de sinvergüenzas!

PASCUAL. — Pero, ¿usted es amigo del patrón?

DOMINGO. — ¡Ya lo verá!

PASCUAL. — *(Rascándose la nuca.)* *(Ap.)* ¡Qué cosas hay que ver en este mundo! *(Alto.)* Y ahora se han enojado ustedes... Vamos..., amigos otras vez... Ea..., a darse un beso...

MAGDALENA. — ¿Qué ha dicho? ¡Insolente!

DOMINGO. — ¡Eh bárbaro!

PASCUAL. — De todas maneras..., cuando los dos se quieren... *(Suena el timbre.)*

MAGDALENA. — *(Da un salto.)* ¡Mi marido! Lo conozco en la manera de llamar. *(Corre por derecha y desaparece.)*

PASCUAL. — ¡Ahora sí que se armó la gorda! *(Va a abrir.)* ¿Usted quiere hablar con él?

DOMINGO. — Ya lo creo.

PASCUAL. — *(Volviendo sobre sus pasos y saliendo por la derecha.)* Pues le abre usted la puerta..., porque en cuanto le vea a usted aquí, suenan dos tiros, y... Asistencia Pública para varios...

ESCENA VII

SILVERIO *y* DOMINGO

(Domingo va a abrir, pero en ese instante aparece Silverio; Domingo da un grito de alegría y abre sus brazos, Silverio refleja en su expresión todo el estupor consiguiente, que mezcla con el aniquilamiento general.)

DOMINGO. — ¡Silverio!

SILVERIO. — ¡Domingo! *(Silverio se desvanece.)*

DOMINGO. — Pero, ¿qué te pasa?

SILVERIO. — Nada... La impresión... Pero, ¿cuándo has llegado? Déjame tomar un poco de agua... ¿Por qué no me avisaste?

DOMINGO. — Quería darte una sorpresa... Ya sabes que yo siempre he sido así...

SILVERIO. — *(Que se ha sentado.)* Bueno..., hermano... *(Como quien confiesa una culpa.)* Un día más, y casi no encuentras esto...

DOMINGO. — Ya me lo ha dicho el gallego... Y te prevengo que me hubiera alegrado... Francamente, debe ser horrible...

SILVERIO. — *(Sin comprender.)* El que...

DOMINGO. — Pero dime: ¿en qué estabas pensando cuando te casaste?

SILVERIO. — ¡Ah! ¿Me hablabas del casamiento?

DOMINGO. — Pero, ¡es claro! Cuando me escribiste que tu novia era rica, pensé que hacías bien en acomodarte... Pero, Silverio, ¿dónde tenías los ojos?

SILVERIO. — No te entiendo, Domingo.

DOMINGO. — *(Con resignación.)* Vengo de hablar con tu mujer... Discúlpame esta franqueza... Pero no me gusta...

SILVERIO. — *(Ofendido.)* ¡Y a mí qué me importa! ¿Acaso yo me he casado para que te gustara a ti?

DOMINGO. — Silverio, Silverio..., te desconozco...

SILVERIO. — ¡Qué rica cosa! No faltaba más... Ahora también habría de consultarte para elegir mi esposa... ¡Mi esposa es un encanto!

DOMINGO. — ¡Señor, Señor, cómo enceguece el amor! Pero, en fin, querido Silverio, hallo en tu conducta una disculpa... Sé que tienes una amante...

SILVERIO. — Pero, ¿has perdido el juicio? ¿Cómo supones que a los seis meses de casado voy a cometer semejante disparate?

DOMINGO. — Si no la hubiera sabido por tu propia esposa, es posible que no lo creyera...

SILVERIO. — *(Creyendo estar en presencia de un loco, retrocede.)* *(Ap.)* ¡Pobre amigo, se ha vuelto loco! *(Como bromeando.)* ¿Y dónde viste, querido, a mi cara mitad?

DOMINGO. — Aquí mismo hace un instante.

SILVERIO. — *(Solícito, seguro de que habla ya con un enfermo al que no conviene contradecir.)* Y bueno, hermano, si ella te lo ha dicho, así será...

DOMINGO. — Tu confesión me alegra, porque ello simplificará los trámites del divorcio... Yo seré testigo... Y habrás dejado de hacer

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Como? Adquiriendo un paquete de la MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

VENUS

que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, que no daña las telas por finas y delicadas que sean, no mancha las manos ni los utensilios.



El paquete $ 0.80
La cajita $ 0.20





Las rubias en París

De la revista "Deauville"

El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "Método de 3 días" cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleando en casa (como una loción) la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro o rubio natural uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños.



AGUA PALAU
UNICA TERMAL

el triste papel que te ha tocado desempeñar hasta aquí... Para tu fortuna, he llegado yo y esto va a entrar en las vías normales.

SILVERIO. — Me parece un poco difícil.

DOMINGO. — *(Enardecido.)* Qué, ¿piensas negarte al divorcio?

SILVERIO. — *(Atemorizado.)* No, querido... ¡Qué esperanza!... Mañana mismo...

DOMINGO.—No, señor, ahora mismo. Llama a tu mujer.

SILVERIO. — Es que...

DOMINGO.—Estas cosas cuando se reflexionan no se ejecutan...

SILVERIO. — ¿Tendré que ir a buscarla a casa?

DOMINGO. — Pero si está allí. *(Señala el cuarto.)*

SILVERIO. — ¡Aquí!

DOMINGO.—*(Yendo hacia la puerta.)* Señora..., señora... Venga usted aquí... *(Aparece Magdalena, oculta la cara con el velo.)*

SILVERIO.—Pero, ¿quién será este mamarracho?

ESCENA VIII

DICHOS *y* MAGDALENA

DOMINGO. — Señora, su divorcio está resuelto. Este canalla acaba de confesarlo todo.

MAGDALENA. — ¿Quién es ese caballero?

DOMINGO. — No trate de variar de táctica, porque ello no dará ningún resultado. *(Con tono autoritario a Silverio.)* Caballero, ¿conoce usted a esta dama por su esposa?

SILVERIO. — Este... Un momento.

DOMINGO. — No hay momento... Sí o no.

SILVERIO. — ¡No, hombre, qué ha de ser mi esposa!

MAGDALENA. — ¡Es claro!

DOMINGO. — ¡Qué ha de ser claro! ¿Ustedes se han propuesto reírse de mí? *(A Silverio.)* Y, entonces, ¿qué hace esta señora en esta casa?

SILVERIO. — ¿Me lo preguntas a mí? ¡Si nunca la he visto!

MAGDALENA. — Es cierto, sí, señor... Pero yo quisiera irme...

DOMINGO.—Que venga el gallego.

SILVERIO. — *(Llamando.)* ¡Pascual, Pascual!

ESCENA IX

DICHOS *y* PASCUAL

PASCUAL. — ¿Llamaba el niño?

SILVERIO. — ¿Qué ha venido a hacer esta señora?

PASCUAL. — Aguardaba al joven mancebo de los cabellos negros... Así me lo dijo suspirando...

(En ese momento suena el timbre.)

MAGDALENA. — *(En un sobresalto.)* ¡Esta vez sí que es cierto! ¡Es mi marido! *(Huye por derecha.)*

PASCUAL. — Voy a abrir. *(Mutis.)*

DOMINGO. — *(A Silverio.)* ¿Me explicarás esto?

SILVERIO. — Un momento...

DOMINGO. — *(Sentenciosamente.)* ¡Silverio, esa mujer que has traído a mi casa es tu amante!

SILVERIO. — ¡No seas bárbaro!

ESCENA X

DOMINGO, SILVERIO *y* PASCUAL; *a poco,* DON JACINTO

PASCUAL. — *(Alarmado.)* ¡Zampatorta! Se completó el cuadro. Ahí está el marido de la gorda.

SILVERIO. — ¡La gran flauta!

DOMINGO. — Pero me explicarás...

SILVERIO. — Un minuto... Déjame salir de este atolladero, y sabrás todo... *(A Pascual.)* Oye..., hazla salir por la puerta del fondo...

PASCUAL. — Eso es. La precipito por la escalera de hierro.

SILVERIO. — No. Mejor será que vaya yo. *(Dudando.)* Pero, ¿y al viejo cómo lo echo luego? Decime: ¿te pagó?

PASCUAL. — Ni un centavo.

SILVERIO. — Entonces será fácil... Utilizaré su propia mujer... La haré subir por el ascensor... *(A Domingo.)* Ya vengo, querido... Un momento... *(A Pascual.)* Haga pasar al señor. *(Pascual ejecuta y Silverio desaparece por derecha.)*

ESCENA XI

DON JACINTO *y* DOMINGO

JACINTO. — *(A Pascual, que entra con él, pero que desaparece por derecha.)* Dígame, José...

PASCUAL. — Me llamo Pascual...

JACINTO. — ¿Está listo el cuarto árabe?

PASCUAL. — Voy a ver. *(Mutis.)*

JACINTO. — *(Advierte la presencia de Domingo, y dice con desagrado.)* Caballero... *(Llamando.)* José..., Pascual... ¡Caramba con el servicio éste!

DOMINGO. — Es inútil que se moleste en llamar, señor...

JACINTO. — ¿Se puede saber qué hace usted en esta casa?

DOMINGO. — Contesto con la misma pregunta.

JACINTO. — Esta es la mía.

DOMINGO. — Lo mismo digo yo.

JACINTO.—*(Molesto.)* ¡Caramba!... José..., Pascual... *(Golpea las manos.)* Y ella, que va a venir de un momento a otro... Pero, en fin, caballero...

DOMINGO. — No me pregunte usted, y si quiere que este equívoco se aclare, consienta en ser interrogado.

JACINTO. — No se lo he de tolerar, señor mío. ¿Quién es usted? Yo soy el dueño de esta casa desde hace media hora... En virtud de este aviso. *(Extrae de su cartera el aviso que Domingo lee, mientras refleja en su rostro la impresión de haber comprendido todo.)* ¡Y he pagado seis meses adelantados!

DOMINGO. — Tiene usted razón. Le pido mil disculpas. *(Ap.)* ¡Ah, canalla! ¡Ya me la pagarás más tarde! *(Suena el timbre.)*

JACINTO. — *(Con inquietud.)* Disculpe usted, señor... Debe ser ella... *(Cruza Pascual la escena.)* Un momento... Acompañe al señor por la otra puerta...

ESCENA FINAL

(En ese momento se oyen en la puerta de izquierda fuertes golpes y el estruendo de una puerta que cae. Con el sombrero en la nuca, enarbolando la sombrilla convertida en una fiera, aparece Magdalena.)

MAGDALENA. — ¿Dónde está, dónde está? ¡Que me lo dejen, que me lo traigan!

SILVERIO. — *(Detrás de ella.)* ¡Dele nomás! ¡Fuerte! No le tenga miedo.

MAGDALENA. — ¡Ah! ¡Bandido! ¡Canalla! ¡Viejo verde! *(Mientras Jacinto huye espantado, ella interroga a Silverio, que no la abandona.)* ¿Qué tal, estoy bien?

SILVERIO.—¡Macanudo! ¡Dele nomás! ¡Leña!

JACINTO. — *(Sin dejar de correr.)* ¡Que la detengan! Pero, mujer, escucha... Magdalena..., Magdalenita...

MAGDALENA. — ¡Grandísimo bandido! *(A Silverio.)* Pero ya no puedo más... *(Alto.)* ¡Yo te voy a enseñar.

(Jacinto ha seguido corriendo, volteando a su paso algunas sillas, y en un momento propicio, dentro del juego escénico, logra apoderarse del bastón y el sombrero, y huye. Detrás, sale también Magdalena. Domingo y Pascual se aproximan a la puerta para seguir el desarrollo de la lucha. Silverio cae exhausto en un sillón. De pronto, un ruido feroz, una detonación y un chisporroteo eléctrico que alcanza a percibirse se oye en el interior.)

SILVERIO. — ¡Zas!¡ El ascensor! ¡Tortilla de viejos para varios! *(Domingo y Pascual se precipitan por la puerta.)*

TELÓN



Noches en vela

HAN sido tantas las preocupaciones de su trabajo, que agobiado por el esfuerzo, no puede descansar, porque sus nervios están quebrantados.

Repóngase de inmediato: las tabletas de "Adalina", provocarán un sueño reparador que le permitirá descansar de sus fatigas amaneciendo tan fuerte y sano como en sus mejores días.

Tabletas de

Adalina

BAYER

COMPLETAMENTE INOFENSIVAS

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 60 Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 252 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de.....

para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital (52 números)	.....	$ 5.— m/n
Interior	„	„ 5.— „
Exterior	„	„ 3.— oro

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

sus últimos momentos que lo sepultaran al lado de su padre. "¡Ah mi querido Adolfo—exclamó,—no pensaste, sin duda, que en medio de esta corriente de la muerte, hasta la tierra en que hemos de dormir el sueño postrero está despedazada, teniendo que aceptar la tumba que el destino o la suerte nos depara!"

Hablaron otros oradores, y cuando la comitiva se alejó del cementerio, aún resonaban estas palabras con que Juan Carlos Gómez cerró la última oración: "Buenos Aires debe eterna gratitud al doctor Adolfo Argerich por el inmenso valor del ejemplo que lega a la grandeza moral del pueblo, en cuya alma vivirá siempre el alma desprendida de este cuerpo que el dolor ha despedazado."

Grandes palabras, dichas por grandes hombres estoicos, que aun entre las sombras de la muerte mantenían el decoro de su inteligencia.

Y bien, la lista de los médicos abatidos por el flagelo sigue creciendo. ¿Tienen razón los que los tachan de egoístas porque dos o tres de ellos sintieron flaquear su corazón?

Los diarios del 21 de abril informan que el doctor Wilde ha sido atacado por la fiebre, que está bastante delicado, y que lo atiende su colega, el doctor Ardenghi. El 22 se dice que se ha agravado. ¿Morirá también el doctor Wilde? El gran humorista ha debido ponerse serio, y si su lecho no es de muerte será el de una larga convalecencia. Mientras la enfermedad sigue su curso, él leerá una bondadosa carta que le ha enviado desde Quilmes su tío, el doctor José Antonio Wilde, patriarca de la localidad: "Todo tiene su límite en la vida. La virtud misma llevada a la exageración cesa de ser virtud. Tú has luchado noblemente arrancando víctimas a la muerte o haciendo esfuerzos por conseguirlo. Hoy me avisan que estás enfermo, y ha llegado el momento de retirarte de este terrible banquete de la muerte. No hay desdoro en ello; todo el mundo sabe y está satisfecho de que has llenado tu deber. ¿Qué esperas, pues? Recuerda que tienes otros deberes que llenar para con la humanidad. Todos esperan los datos preciosos recogidos por tu asidua observación en esta mortífera enfermedad. No te debes a ti mismo; no puedes sacrificarte a tu antojo. Te debes a los demás, y hasta cierto punto tenemos el derecho de exigir que tu inteligencia privilegiada se salve en medio de este naufragio atroz. Tú bien sabes que como tío, como amigo, como médico, jamás te habría aconsejado retroceder ante el peligro... Ven, pues, a descansar sobre tus laureles..."

No harían mella en la dura epidermis de Wilde las súplicas familiares. Permanecería en la ciudad, alojado en la propia casa de su amigo Ardenghi, pero su restablecimiento coincidiría con la terminación de la epidemia, aplazando *sine die* la presentida temporada de descanso en Quilmes.

Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

Aquel coronel Nicolás Granada que desde las invasiones inglesas venía figurando en los cuadros del ejército, que debía su nombre de pila a su padrino de bautismo, el general Nicolás de Vedia; que sirvió a las órdenes de Pueyrredón, de Rondeau, de Las Heras, de Lavalle, de Soler, de Rauch, de Escalada; que en 1835 era ya coronel y expedicionaba contra los indios; que sirvió a Rosas con lealtad, y que, derrocado el dictador, siguió prestando sus servicios a la Nación; ese veterano con más de sesenta años efectivos de campañas militares, murió también en estos días, atacado por la fiebre amarilla, en su residencia de San Isidro.

A la cabeza del reducido cortejo que acompañó sus restos al cementerio local el 18 de abril iba su hijo, el joven periodista Nicolás Granada, para quien, con su padre, se iba también su mejor amigo y en cuyo recuerdo escribiría después páginas enternecedoras.

El mismo día 18, cuando enterraban a Granada, los diarios informaban que había perecido también el coronel de marina don José Nicolás Jorge, heredero del nombre y de la gloria de Nicolás Jorge, el compañero de Brown en todas sus campañas navales.

Un descarrilamiento del convoy hizo que sus restos llegaran con retardo a la Chacarita, arrancando esta oración a su amigo el señor Manss:

"En medio de las tinieblas de la noche venimos a cumplir con un deber sagrado depositando los restos de este benemérito conciudadano y amigo en su última morada."

Prácticamente, la curva de la mortalidad ha descendido, pero es sus conciliábulos los médicos consideran el asunto con pesimismo. Hay menos muertos cada día, es cierto, pero es que la ciudad se ha despoblado... Para el número de habitantes que aún quedan en ella, el porcentaje de la mortalidad sigue siendo elevado.

La soledad es más grande que nunca. El tráfico es completamente nulo. Con el cierre de todas las oficinas públicas y el alejamiento a largo plazo de los funcionarios, se han abatido los últimos reductos de la actividad porteña. Si algún ruido se siente por las calles, ha de ser el de un carro fúnebre rumbo al oeste...

Los trenes han cancelado sus horarios. Sólo hacen uno que otro viaje, casi vacíos, porque el terror detiene a la gente en los pueblos vecinos. Todas las mañanas, sin embargo, en uno de los coches del tren del Norte, los contados pasajeros observan, con asombro, a una respetable señora que entra a la ciudad infestada con admirable entereza: es doña María Antonia Belaustegui de Cazón, la activa presidenta de la Sociedad de Beneficencia, que no se da un momento de reposo para cumplir con su piadosa misión. Ella acude a la ciudad porque sabe que de su presencia dependen la tranquilidad y la vida de cientos de desamparados, y al llegar a la sede de la institución sabe que encontrará, aguardándola, para realizar juntas la jornada, a ese otro ángel de la caridad porteña que se llama María Josefa del Pino.

Doña María Antonia Belaustegui de Cazón merece, sin duda, la gratitud de la sociedad. "Abandonando sus comodidades, los goces del hogar y de la familia, el lujo y confort de sus salones de campo — señala *La Prensa*, — ella viene a exponer su vida, a desempeñar el papel de madre de cientos de huerfanitos, de pobres criaturas cuyas lágrimas ella es la primera en enjugar; cuyas carnes ella es la primera en abrigar y cuya hambre es ella quien mitiga."



La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LA anécdota es muy conocida: En una tarde insoportable de verano un caballero se encuentra con otro, y le dice:

— ¿Qué me cuenta usted de la calor?

Y el aludido, ya fastidiado con los 38° que marca el termómetro, contesta de mal humor a la ociosa pregunta:

— Que es masculino, señor.

La misma respuesta da el Correo *de* La Nación, *del 25 de marzo, a uno de sus lectores:*

*** * * A E. Carrillo, Ciudad: No oirá usted a ninguna persona culta decir "la calor", pues esta última palabra es de género masculino.**

El Correo *de* La Nación *y el caballero de la anécdota hubieran sido más ecléctico en sus respectivos y coincidentes juicios si antes de contestar hubieran consultado el Diccionario de la Real Academia o su Gramática. Pues el primero establece que el vocablo* calor *es masculino, pero que se usa también como femenino. Y la Gramática afirma que pertenecen al género ambiguo ciertos nombres tales como* el *calor y* la *calor,* el *puente y* la *puente, etc.*

Don Rufino José Cuervo explica la tendencia a decir la calor, *arguyendo que en los primeros tiempos de la lengua española se daba el género femenino a los nombres en* or, *guardando cierto paralelismo con el provenzal y el francés.*

Sin embargo, de muy antiguo viene esto de considerar a calor *como forzosamente masculino.*

Hace tres siglos, el Maestro Gonzalo Correas daba esta explicación un tanto brutal al consignar un proverbio en su célebre Vocabulario*:*

"El día de San Pedro de Cadera, sale la calor de so la tierra. (O el calor, *que es macho)."*

●

POR cierto que, a propósito de calor, no habréis olvidado el que soportamos en esta capital allá por los primeros días del mes pasado. Fué tal, que hasta en Europa tuvieron noticias de él. Ved, por ejemplo, este párrafo que tomo de un telegrama enviado desde Buenos Aires y publicado en el diario madrileño Ahora, *del 4 de marzo:*

Desde que la ola de calor ha hecho su aparición, los dispensarios públicos y los hospitales se hallan abarrotados de enfermos.

Y bien sabéis que ésta es una mentira infame: No eran los hospitales los que estaban abarrotados, sino las cervecerías.

●

EN la sección Para la mujer y el hogar *de* El Mundo, *del 8, dice Lady Rose:*

La competencia que existe hoy entre las mujeres es increíble, y el hombre, sea ya casado o soltero, se ve en angustias más de una vez para conservarse fiel a su propia esposa.

Ello, ¡ay!, es mucha verdad. Aunque me parece que Lady Rose exagera un tanto al compadecerse de "las angustias que sufren los solteros para conservarse fieles a sus propias esposas".

En cuanto a los requerimientos un tanto perentorios del bello sexo, no son cosa impuesta a la humanidad por la propaganda del cine. No: no son producto de las livianas costumbres de Hollywood y sus alrededores, sino que nos vienen de las más remotas profundidades de la historia. Porque el ejemplo del casto José y de Pilatos lavándose las manos no son, como cree el vulgo, casos excepcionales de moral y de higiene, sino saludables costumbres que han existido siempre.

●

Y ya que hablamos del casto José, permitidme que os mencione algunas líneas de una respuesta que a propósito de ofensas e injurias publica en su Sección Jurídica *el diario rosarino* La Capital, *del 29 de marzo:*

Y bien, ¿qué mujer no se sentiría villanamente ultrajada si se la llamara Mesalina o Putifar, esposa la una de un emperador y la otra de un Faraón?

Piedra libre para Mesalina. Pero en lo que se refiere a Putifar, sabido es que ni pertenecía al sexo débil ni fué jamás esposa de un Faraón. Putifar fué, en Egipto, un alto funcionario de la corte que, como tantos otros, alcanzó la celebridad por obra y gracia del temperamento de su señora. La cual — según se cuenta en todo el capítulo XXXIX del Génesis *— acosaba al pobre José con sus absurdas exigencias, diciéndole insistentemente en los versículos 7, 12, 14 y en otros muchos lugares:*

— ¡Vamos, Pepito, no te hagas el interesante!

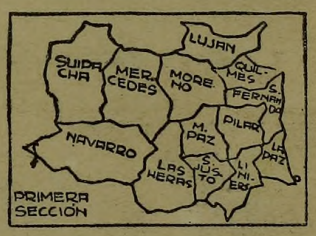
Pero el casto José no se ha hecho famoso por esta resistencia suya a la ajena voluntad. José fué algo más que un doncel tímido y virtuoso: José fué el primer Almanaque de los Sueños *que se ha conocido. Acordaos de su célebre predicción del período de las vacas gordas y de las vacas flacas. Y acordaos, sobre todo, de lo mucho que se ha repetido — y se repite — el período de las vacas flacas. Tal es la popularidad de José en este otro aspecto de su personalidad bíblica, que ha llegado hasta* El momento político *de nuestro colega* El Mundo, *en cuyo número del 30 de marzo dice:*

Esta visión está resultando como el famoso sueño de Nabucodonosor, y si Vd. mismo no tiene la amabilidad de explicármela, me parece que vamos a tener que esperar la providencial llegada de un nuevo José que la descifre.

Pero es el caso que Nabucodonosor estuvo muy lejos de ser contemporáneo de José, que sólo explicó con bastante éxito los sueños de Faraón (Ver Génesis, *cap. XLI). Los sueños de Nabucodonosor los descifró Daniel (ver* El libro de Daniel, *cap. II).*

Y ahora, abandonemos por un rato la Biblia.

●



VAMOS a una materia de grandísima actualidad: el escrutinio. ¡Cuántas sorpresas nos ha deparado! Para mis particulares convicciones políticas, la sorpresa mayor ha sido la publicación en Crítica, *del 4, del mapa de la primera sección electoral de la provincia de Buenos Aires, que reproduzco aquí. Este mismo grabado se publicó cuatro días después — el 8 — en* El Diario *de esta capital.*

No hablemos ya de la disposición arbitraria de los partidos: Quilmes, que apareec como el jamón del sandwich entre San Fernando y Luján, Pilar junto a Liniers, etc. Liniers, por ejemplo, no existe como partido, sino que es un barrio de nuestra gran ciudad. Los partidos de Pilar, Quilmes, San Justo y La Paz tampoco existen en la primera sección. Y faltan en cambio en el mapa en cuestión regiones tan considerables como Campana, General Rodríguez, Las Conchas, Matanza, Merlo, Morón, San Isidro, San Martín y Vicente López.

Después de esto, no es posible que nos burlemos mucho cuando los franceses escriben desde París a la provincia de Buenos Aires de esta manera:



ACADÉMIE D'AGRICULTURE DE FRANCE
Rue de Bellechasse, 18, à PARIS.

109 Officina Quimico agricole
de la province de Buenos-Ayres,
LA PLATA (Bolivie)

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

P. Stepancovsky, de esta capital; *Titín*, de Rosario; *Antonio Díaz*, de esta capital; *Zaira*, sin indicación de lugar, y *Maestrita L.*, de esta capital.

UN telegrama de La Prensa, *del 7, aparece encabezado con estos singulares títulos a dos columnas:*

Los monárquicos españoles lograron una gran mayoría en los municipios donde no se presentan contrincantes.

Es el ideal de las elecciones canónicas. Así pueden ganarse las elecciones por unanimidad, y no por una nimiedad, como ocurre casi siempre.

●

DON Martín Gil dice en un artículo publicado en La Nación, *del 2:*

La Luna rielará en esos momentos y esta noche, sobre la constelación de La Virgen, de conformidad con el bello arreglo astronómico-religioso, vigente desde hace muchos siglos, y que consiste en que siempre dentro de la Semana Santa, la Luna debe encontrarse sobre aquella constelación en cualquiera de esos días. Tan bella coincidencia, sabiamente calculada, quedará destruída desde el momento en que la Iglesia aceptara la fijación de la fecha de Pascua, con motivo de los proyectos de la reforma del calendario.

Es muy posible. Pero es el caso que la constelación de la Virgen nada tiene de común con los misterios de nuestra santa religión que, por otra parte, es la única verdadera. El nombre Virgen *de la constelación ha sido traducido simplemente del griego* Parthenos, *que significa lo mismo. Y quienes la bautizaron así fueron los astrónomos Hiparco, Tolomeo y Aratus, todos ellos anteriores a la era cristiana.*

●

HE aquí una noticia teatral que leo en Crítica, *del 25 de marzo:*

La excelente soprano argentina Isabel Marengo, de actuación destacada en el Colón y en los principales teatros de Italia, acaba de obtener un gran suceso artístico en el Palais de la Mediterranée, en Niza, con la hermosa ópera de Bizet Il Pescatori di Perle. Este triunfo de la delicada cantante se agrega al que ha logrado recientemente en el Duce de Bolonia y anticipa, sin duda, el que obtendrá en el Real, de Roma, en el que debutará dentro de algunos días con Un ballo in maschera, de Mascagni.

Esta información exige algunas rectificaciones. Empezaré por lo que a mí me concierne. Sabido es que el aplaudido músico francés Georges Bizet, antiguo subscriptor de El Hogar *y gran admirador mío — aunque me esté mal el decirlo, — tuvo la fineza de componer una ópera inspirándose en mi firma, y la tituló en su idioma* Les Pêcheurs de perles. *Este caso es sumamente curioso, porque la ópera se estrenó en 1863, año en que no existía* El Hogar *y en el cual ni siquiera había nacido yo. La obra de Bizet fué popularizada por los italianos con el nombre de* Pescatori di perle. *El título, naturalmente, no admite el artículo singular.* Il Pescatore di Perle *soy yo, y no la ópera.*

El teatro del Duce, en Bolonia, no existe. Al duce Mussolini se le han tributado muchos honores excesivamente teatrales, pero este del teatro todavía no. La sala de espectáculos de Bolonia honra la ilustre memoria de la Duse.

En cuanto al Ballo in maschera *es tan de Mascagni como mía. El verdadero autor de la conocida ópera es Verdi, que la estrenó en Roma, en el teatro Apolo, allá por el año 1859.*

●

AL final de un comentario sobre las elecciones de la provincia de Buenos Aires, dice La Razón, *del 28 de marzo:*

Deben, en esta hora, acordar la frase del latino: "Soy amigo de Plauto, pero soy más amigo de la verdad."

Este párrafo necesita algunas rectificaciones. Ante todo, donde dice acordar *léase recordar. Pero lo más importante es que ni la frase es de un autor latino, ni se refiere para nada a Plauto. El origen se encuentra en el parágrafo 91, capítulo XL del* Fedón, *del griego Platón, y menciona, no a Plauto, naturalmente, sino a Sócrates. Ammonio, en su* Vida de Aristóteles, *fué quien le dió la forma sentenciosa:* φιλος μὲν Σωκράτης, ἀλλὰ φιλτέρα ἡ ἀλήθεια. *Rogerio Bacon la tradujo al latín en su* Opus majus *de esta manera:* Amicus Socrates, sed magis amica veritas. *Nuestro Cervantes citó la frase en su* Quijote, *confundiendo a Sócrates con Platón, y desde entonces, y dada la autoridad del más grande de los ingenios, quedó consagrado el axioma con la cervantina perla: "Amicus Plato, sed magis amica veritas."*

●

DICE Última Hora, *del 10, a propósito de míster Alexander Baring:*

...fué hecho Par del Reino con el título de lord Ashburton, y poco después de su muerte, ocurrida en 1828, fué a los Estados Unidos de América como plenipotenciario de la Gran Bretaña.

Fué, en efecto. Pero, como dice el gran tratadista míster Last Reason, iba muerto...

●

UN lector me envía el adjunto dibujo publicado en La Novela Semanal, *del 23 de febrero, como ilustración del cuento* Amparo de pasajeros, *que empieza con esta precisa indicación: "Los dos negocios estaban frente a frente. Un café y una farmacia." Etc. Y el lector que hace el envío comenta el caso con estos versos:*



"Al mirar este dibujo
[tengo un pensa-
[miento fiero,
y es que este buen boti-
[cario tiene tan
[gran egoísmo
que el anuncio de su ca-
[sa lo hizo para
[verlo él mismo,
y ha de pasarse la vida
[mirando él solo
[el letrero."

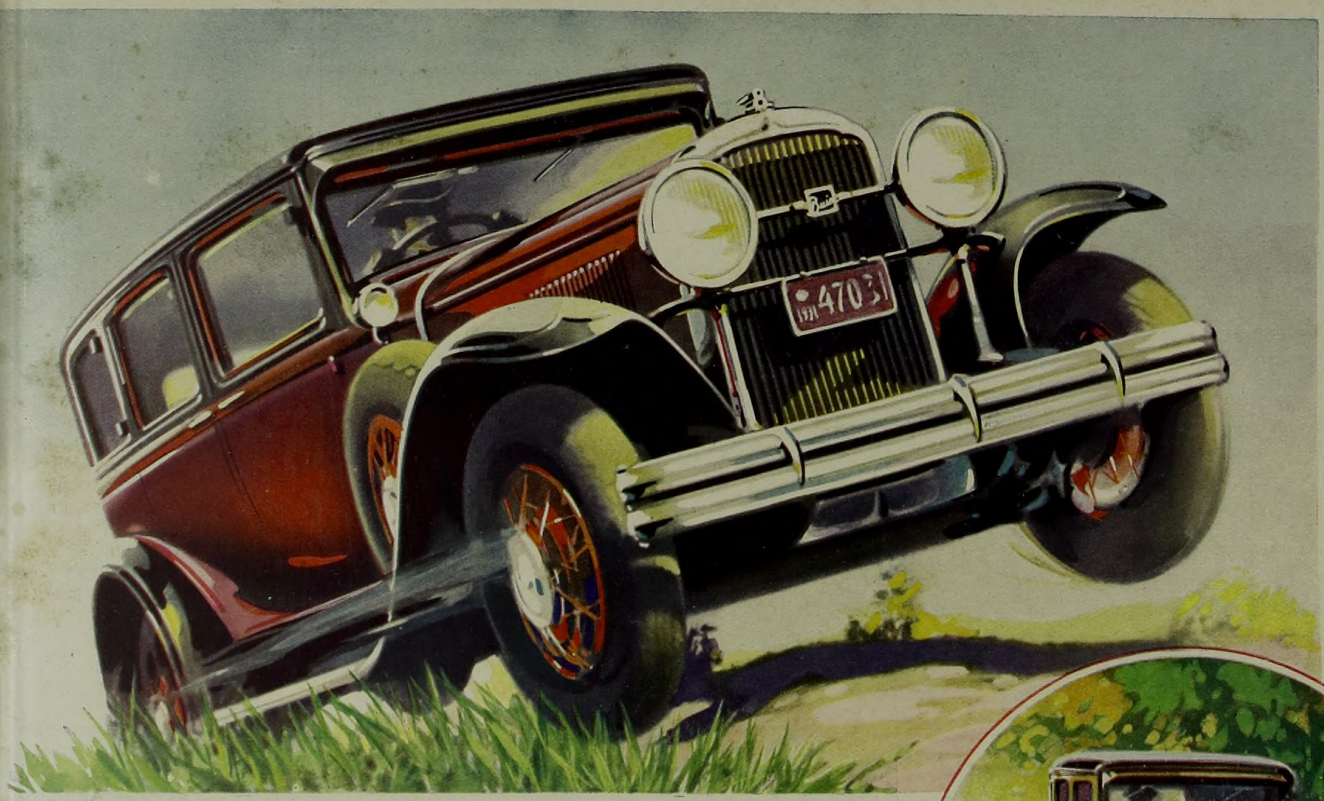
¡Dios perdone, en su infinita bondad, al dibujante y al poeta!

●

PARA terminar, un avisito de La Prensa, *del 30 de marzo:*

Comunico al comercio que he comprado al señor Marcos Rontik, Morón 3064. Reclamos dentro de los 3 días. Simón Berman.

Las señoras pueden estar tranquilas. Ahora está de moda la trata de blancos.





POCAS VECES

exigirá Ud. esto a su coche...

Pero el BUICK 8 puede hacerlo ¡Y lo ha hecho!

LEA EL RELATO DE ESTA PRUEBA

¡90 Kms. por hora! Aquí pasa el Buick, poderoso, lleno de vida, veloz... y en los peores caminos su mano lo guía sin esfuerzo, con SEGURIDAD

NOS aproximamos al mal trecho... lance el Buick... lárguese sin miedo. ¡Arremeta! Arenales, baches, pedregales, ¡no importa!... ¿Ha visto cómo pasó? Sereno, con seguridad... el coche no ha coleado... usted dominaba... ¡usted mandaba! El robusto Buick ha cubierto miles de kilómetros en rudos ensayos... Salió siempre airoso. Es perfecto el equilibrio entre poder, robustez y confort.

¿Tal vez que usted crea usarlo sólo unos treinta o cincuenta mil kilómetros? Sin embargo tiene varias veces esta vida... en la práctica lo ha demostrado. Y esa vida se mantiene joven, brillante... Al final de su carrera el motor del Buick aún trabaja con pleno rendimiento y su carrocería por Fisher mantiene su solidez, su hermosura, su silencio...

Esta extraordinaria duración, esta "vitalidad" del Buick hasta el fin, es el resultado de los 25 años de éxitos que han venido a culminar en los hermosos modelos de hoy, de 8 cilindros con válvulas al tope.

Pero es sólo detrás del volante del Buick que usted llegará a apreciar en su justo valor este coche maravilloso... Que se dará cuenta cabal de la amplitud de su carrocería, de su confort, de su espléndida performance... Hoy mismo pida al Agente más cercano esa demostración que lo dejará impresionado...

Buick

EL NUEVO BUICK 8

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

EL ACEITE PURO DE OLIVA



UNE A SU CALIDAD INCONFUNDIBLE UN RENDIMIENTO EXTRAORDINARIO

BERNASCONI Y CIA LDA Bs. AIRES

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos